

CHINA MODERNA

CHINA MODERNA

De Deng a la Actualidad

Complejidades Atípicas

Trabajo Final de Graduación
Licenciatura en Relaciones Internacionales
Mariángeles Vanina Haiquel Herrero
2007

Agradezco a mi familia por su ayuda y compañía permanente. Dedico este trabajo a todos aquellos seres que hicieron que sea posible, en especial a Xulio Ríos por su guía y gran predisposición.

Índice General

Introducción.....	8
Tema	13
Problema.....	13
Objetivo General.....	13
Objetivos Específicos.....	13
Metodología	14
Marco Teórico.....	14

Capítulo 1: Enlaces de los hechos históricos con los acontecimientos presentes

26	
1.1 Fin del Período Imperial	27
1.1.1 Características de la Dinastía Qing	27
1.1.2 Problemas internos y externos	28
1.1.3 Reformas para la Construcción del Estado	30
1.2 Primera República	34
1.2.1 Política de Yuan Shikai.....	35
1.2.2 La influencia de la Primera Guerra Mundial en China.....	37
1.2.3 Movimiento del Cuatro de Mayo	38
1.2.4 Señores de la Guerra (1916 - 1918)	38
1.3 Partido Comunista Chino: Su origen.....	39
1.3.1 Relaciones entre el Guomindang y el Partido Comunista Chino	40
1.3.2 El Origen de la Revolución Nacionalista	42
1.3.3 La Guerra China de resistencia contra Japón (1934 - 1945) ...	46
1.4 El Nuevo Régimen Comunista	47
1.4.1 La Guerra Civil en China	48
1.4.2 Gobierno de Mao Zedong	49
1.4.3 Final de la Era Maoísta	52
1.5 El Gobierno Postmaoísta	53

Capítulo 2: Cambios que llevan a una Política de Apertura ...

54	
2.1 Cambios producidos por Deng Xiaoping en 1978.....	55
2.2 Influencias de las primeras reformas	58
2.3 Movimiento de protesta de 1989	62
2.4 Jiang Zemin en el poder.....	69
2.5 Reformas realizadas por Zhu Rongji	74
2.6 Hu Jintao en el poder.....	77

Capítulo 3: Características de Política Exterior y sus estrategias: En el período de Modernización China	79
3.1 Política Exterior	79
3.1.1 A largo plazo	81
3.1.2 Principios que subyacen en la Política Exterior China	82
3.1.3 China dice No al Aislamiento	83
3.1.4 Nueva relaciones estratégicas: renuncia a alianzas tradicionales	84
3.1.5 Nuevo Enfoque en las Negociaciones	86
3.1.6 Relaciones Especiales	86
3.1.6.1 Con Estados Unidos	87
3.1.6.2 Con Rusia	92
3.1.6.3 Liderazgo en Asia	98
3.1.6.4 Con Japón.	102
3.1.6.5 Con Corea	104
3.1.6.6 Con India	106
3.1.6.7 Con Tíbet	109
3.1.6.8 Con Xinjiang	111
3.1.6.9 Con Taiwán.	112
3.1.6.10 Con Hong Kong	116
3.1.6.11 Con Macao	121
3.2 Modernas Estrategias Chinas	124
3.2.1 Estragias en Política Exterior	125
3.2.1.1 Apertura y Compriso	125
3.2.1.2 Ambiente Internacional Pacífico	126
3.2.1.3 Diplomacia Hábil y Enigmática	128
3.2.1.4 Cooperación y Multilateralismo	129
Capítulo 4: Caraterísticas de Política Interna y sus Estrategias: en el período de Moderización China	138
4.1 Política Interna	138
4.1.1 Escasa Institucionalización	139
4.1.2 Nacionalismo	141
4.1.3 Régimen Político	143
4.1.4 Estructura Política del Estado	144
4.1.5 Una Nueva Elite Privilegiada	152
4.1.6 Vínculos y Corrupción	153
4.1.7 La Religión y el Partido Comunista Chino	155
4.1.8 Derechos Humanos	157
4.1.9 Restricciones a la Libertad de Expresión	159
4.1.10 Problemas Generados o Agravados por la Modernización	163
4.2 Modernas Estratégias Chinas	171

4.2.1 Estrategias en Política Interior	171
4.2.1.1 Modernización	171
4.2.1.2 Distensión	173
4.2.1.3 Contención	174
4.2.1.4 Reforzamiento Ideológico	176

Capítulo 5: Complejidad Atípica sin Garantía de Permanencia .178

5.1 Régimen Leninista en lo Político y Capitalista – Desarrollista en lo Económico.	178
5.2 Política Abierta en lo Externo – Política de Cierre en lo Interno.	179
5.3 A corto Plazo – A largo Plazo	180
5.4 ¿Unidad – Fragmentación?	182
5.5 Ética Moralista – Corrupción	185
5.6 Cambio y Continuidad	186
5.7 Control y Permisividad	188
5.8 Estado Necesario.	191
5.9 En Evolución	192

Conclusión.	193
----------------------------	------------

Referencias Bibliográficas.	203
--	------------

Índice de Mapas

1. Mapa de Ubicación de China en Asia	24
2. Mapa de China	25
3. Mapa frontera con la URSS	96
4. Mapa frontera con India	108
5. Mapa de Taiwán.	117
6. Mapa de Hong Kong	120
7. Mapa de Macao	123

Introducción.

En este trabajo analizo los cambios producidos por China, en su intento por restablecer su antigua gloria imperial, con la inclusión de tecnologías acordes y economías de mercado, en un sistema no democrático, controlado por el Partido Comunista y la burocracia.

Considero importante el surgimiento de China y su implicancia en las Relaciones Internacionales porque, después de la caída del comunismo en la Unión Soviética y la culminación del sistema bipolar, comienzan a gestarse nuevas formas de correlación de fuerzas a nivel mundial, entre los distintos actores. Y en esto China, con su apertura, tuvo mucha influencia, al incorporarse como actor activo.

El nuevo sistema internacional comienza a regirse con esquemas en los que predomina la relación comercial, la integración de procesos productivos y el acelerado desarrollo tecnológico, entre otros aspectos. Es decir, en este nuevo orden, se plantean como prioritarias las relaciones económicas, políticas y sociales de los diferentes Estados.

Es en este contexto donde aparecen nuevos actores internacionales, que se suman para participar en la nueva dinámica, con el fin de asegurar su seguridad, bienestar y hasta la propia existencia.

Así aparece China como nuevo actor con un ritmo de desarrollo que impacta al mundo y con una presencia destacada dentro del escenario internacional por sus características demográficas, su posición geográfica, el papel preponderante en la región asiática, los flujos de capital derivados de las óptimas condiciones que ofrece a la inversión, su enorme mercado y especialmente porque deja de ser espectador para comenzar a participar en forma decisiva en todo lo que afecta a las naciones.

Por esto me parece importante China, en el estudio de las Relaciones Internacionales, ya que pasa de ser un país con escasa presencia internacional, a ser uno poderoso, moderno, en evolución, que despierta mucho interés en la escena mundial.

Esta evolución contiene cambios internos y externos en función de las reformas políticas y económicas, conjugando sus recursos de poder como población, estructura productiva, territorio, con las estrategias puestas en marcha, aprovechando las nuevas tendencias de la economía mundial.

Para lograr los cambios necesarios, China puso en práctica estrategias, aplicables al ámbito externo e interno y en esa aplicación es donde se dan una serie de contradicciones, que llamo “complejidades atípicas, sin garantías de permanencia”. El círculo de análisis se cierra en el hecho de que el proceso modernizador está en evolución y que, por lo tanto, nada puede darse en forma permanente. Para esta etapa del proceso, esas son las estrategias que se adecuan y que para la captación occidental están llenas de contradicciones, pero para la dirigencia china, tienen razón de ser.

Además, dichas estrategias no producen cambios cíclicos, pero si un rápido crecimiento en un período de tiempo sostenido.

En esta China moderna coexisten una combinación de políticas económicas pragmáticas y una aparente “apertura ideológica” que por ahora funciona. Es el mayor de los últimos Estados comunistas (entre Vietnam, Corea del Norte y Cuba) que ejerce una influencia creciente en la economía mundial.

Para una mejor comprensión de la situación actual, creo necesario enlazar los hechos presentes con los del pasado.

En esta rica y larga historia, se destacaron varios períodos importantes. El Período Imperial, que si bien fue rechazado por el régimen comunista, en las últimas décadas, por considerarlo feudal y explotador, sigue siendo punto de referencia de la grandeza nacional y refuerza las aspiraciones chinas actuales. Éste plasmó en la historia de China, las mayores realizaciones y la llevó a erigirse en potencia regional y como civilización más adelantada.

El sistema imperial estuvo conducido por la filosofía confuciana como ortodoxia oficial, aunque convivía con otras filosofías y religiones (taoísmo, budismo, entre otras).

El confucionismo centraba la sabiduría en lo más importante de las actividades humanas y el servicio burocrático le permitía resaltar los méritos.

Bajo el régimen comunista, siguen siendo importantes la disciplina, estabilidad, preocupación por altos estudios y el prestigio al Estado, elementos propiciados por Confucio. Sin embargo, actualmente se prestigian también, las actividades económicas y militares, que no eran aceptadas en el confucionismo como necesarias.

También se daba mucha importancia a la responsabilidad, cada uno debía cumplir su actividad y hacerlo correctamente y se colocaba a la Nación por sobre todo (mohismo).

En la actualidad esta impronta imperial les permite elevar sus aspiraciones.

Después del Imperio se fueron organizando políticamente, siempre bajo la legitimidad ideológica e histórica. En el nacionalismo, con los Tres Principios del Pueblo de Sun Yant Sen, con el nacimiento del comunismo, privó el pensamiento marxista - leninista de Mao Zedong y en la época de reforma, con los escritos de Deng Xiaoping y el nacionalismo - leninista.

En los siglos XIX y principios del XX, la realidad china es de conflictos y luchas internas y externas y también de humillación. Ésta última estaba basada en “Tratados injustos” y la obtención de derechos extraterritoriales a favor de potencias extranjeras, en zonas que pertenecían a China. Pero también fue humillada en 1930 y 1940 por la invasión japonesa, que no solo incluyó su ocupación sino la fundación de un Estado en Manchuria.

De este período sacó enseñanzas, comprendió que debía modernizarse y adquirir aportes científicos y tecnológicos.

Durante el gobierno de Mao se reunieron los grandes monopolios: de ideología, poder, violencia, propaganda y organización económica. Los fracasos de las campañas del Gran Salto Adelante (1958 - 1962) y la Revolución Cultural (1966 - 1971), hicieron ver que no era ese el camino a seguir.

Deng, en 1978, comprendió que debía lanzar un programa para obtener desarrollo económico. Diseñó una serie de medidas que se fueron desarrollando hasta el presente.

Si bien el período de reformas pasó por varias fases, en las que fueron incorporando aprendizajes (en base a ensayo - error - aciertos), hoy el proceso sigue, si bien con muchas deficiencias, pero entrando a una etapa de madurez en la que la dirigencia sabe que debe optar por mejorar el nivel de vida de la población y combatir prácticas nocivas que llevarían al régimen a la pérdida de legitimidad.

Fue después de la matanza de Tiananmen en 1989 - 1992, cuando se pusieron en marcha los resortes de la modernización y las fuerzas de Deng a favor de la reforma y apertura. Este dirigente consideró que debía acelerar la entrada de China a la economía de mercado.

Además la formación de una coalición internacional contra Irak, dirigida por la ONU, le permitió salir del bloqueo con que había sido castigada después de la matanza de Tiananmen. Por otra parte, Asia había activado su participación económica en el mundo chino.

Para que no se suscitaran problemas de sucesión, Deng replanteó la dirección del país y nombró a Jiang Zemin como candidato a la dirigencia.

Sin embargo, los reformistas y conservadores del partido, se enfrentaron varias veces por el alcance de las reformas del mercado, como lo manifestaron en vísperas del decimoquinto Congreso Nacional del PCCh.

China emergió como potencia económica regional, después de la crisis asiática (1997 - 1998), de la que pudo salir sin dificultades e incluso ayudar a Tailandia.

El dinamismo regional se concentró en Extremo Oriente y en especial en China, donde las inversiones extranjeras, antes destinadas al Sudeste Asiático (con una recuperación económica lenta), tienden a la región.

Esta evolución fue facilitada también, por la desintegración de la Unión Soviética en 1991.

Otro aspecto positivo fue el retorno, en 1997, de la colonia británica de Hong Kong (cedida por la dinastía Qing en 1842, tras la Guerra del Opio) y la de la colonia portuguesa de Macao (cuya situación se remonta a 1950), en diciembre de 1999.

Por otra parte realizó “asociaciones estratégicas” con Rusia (1996) y con Estados Unidos (1997) y sigue insistiendo que Taiwán debe pasar al control de China, considerándola “provincia rebelde”.

Mejóro, también las relaciones con los países vecinos, mediante acuerdos que le permitieron solucionar, en parte, problemas limítrofes, y darles un cause pacífico. Las disputas territoriales giran en torno a las islas Spratly (en el Mar de la China Meridional) con Japón, Vietnam, Malasia y Filipinas, y en torno a las islas Diaoyu (al noreste de Taiwán) con Japón. Aunque Japón es su principal socio comercial, la cuestión de la culpabilidad de la Guerra chino - japonesa está siempre presente.

En cuanto a las relaciones con Estados Unidos, están marcadas por recriminaciones mutuas. La violación a los derechos humanos y acusaciones de espionaje nuclear, son algunas de las que le acredita el gobierno de Washington a China, quien por su parte, intenta que ese gobierno no colabore para que Taiwán se convierta en independiente y lo acusa de utilizar organizaciones como la ONU y la OTAN para imponer su hegemonía.

El “socialismo con características Chinas” le sirvió para fundamentar el papel del mercado en su economía, sin seguir estrategias preconcebidas, ya que va haciendo el camino a medida que avanza.

La entrada a la OMC e incluso la organización de los Juegos Olímpicos de 2008, le proporcionan mayor confianza nacional aunque muestran también, la prudencia con que participa en los asuntos externos, ya que conoce sus limitaciones, tanto en el aspecto militar como económico, debido a que tiene altos índices de pobreza que debe aún solucionar.

En definitiva, China tiene un gran desarrollo capitalista y una tradición comunista, es un país que toma el camino del progreso, con un gran compromiso con el mundo pero con muchos problemas por resolver en su interior.

Estos temas se desarrollan en cinco capítulos: enlaces de los hechos históricos con los acontecimientos presentes, cambios que llevan a una política de apertura, características de las políticas exterior y sus estrategias, características de política interna y sus estrategias y complejidad atípica sin garantía de permanencia.

El quinto capítulo contiene el desarrollo que permite concretar el objetivo propuesto para el análisis de este trabajo.

Tema: China Moderna: De Deng a la Actualidad.
Complejidades atípicas.

Problema:

Las estrategias utilizadas durante la etapa de apertura y modernización, desde Deng, en la política interna y externa, dejan aflorar una serie de complejidades atípicas, sin garantías de permanencia, por el momento controlables por la dirigencia política, pero que producen desconfianza en el ámbito internacional.

Objetivo General:

- Identificar en China las complejidades atípicas surgidas de la aplicación de estrategias políticas.

Objetivos específicos:

- Realizar un enlace de los hechos históricos con los acontecimientos presentes.
- Explicitar los cambios realizados por China en su política de apertura.
- Analizar el manejo de las estrategias que utiliza China en su política interior.
- Explicar las estrategias utilizadas por el país para su interrelación con el mundo.
- Desarrollar los núcleos centrales de las estrategias internas y externas, puestas en práctica por la dirigencia china.
- Conceptualizar la expresión "complejidades atípicas".
- Interpretar las complejidades surgidas de la aplicación de las estrategias mencionadas.

Metodología:

El trazado de investigación a seguir es descriptivo - exploratorio. Para esto utilicé técnicas de recopilación de documentos (bibliotecas universitarias, centros especializados, revistas y libros) y análisis de contenido.

Marco teórico:

Para el desarrollo del siguiente trabajo utilizo la Teoría Realista, si bien la concepción china del realismo, en este momento no se condice completamente con la escuela de pensamiento intelectual que lleva ese nombre. El concepto chino de “interés nacional” está basado en un interés práctico más materialista. Es un enfoque netamente pragmático y que genera diferencias de percepciones, en el momento de vincularse con Occidente, en temas de política interior como abusos de poder o Derechos Humanos.

Los dirigentes afirman que los intereses constituyen el factor fundamental de la conducta internacional y que los otros elementos resultas secundarios, a esto agregan que la política exterior no debe diseñarse según la ideología o sistema social de un Estado sino sobre las bases de los intereses nacionales.¹

Si bien Bobbio considera que cuando un Estado actúa en el orden internacional, lo hace con la finalidad última de conseguir más poder, China, que no escapa a esta regla, no busca en estos momentos poder por el poder mismo, sino que busca estabilizarse, seguir manteniendo la existencia del Estado y lograr crecimiento económico.

Para “este realismo” existen objetivos concretos, y en el caso de China, son los de conservación, subsistir sin experimentar recortes en su integridad territorial, su seguridad, su prestigio y mantener su status quo.

¹ Malena, Jorge. E. “Análisis de las dimensiones histórica, perceptual, y doctrinaria de la Actual Concepción Estratégica China”. Resultante de la Primera Jornada de Estudios Orientales de la Escuela de Estudios Orientales, Universidad del Salvador, 20 y 21 de diciembre de 2004. Buenos Aires (Argentina). Disponible en <http://www.transoxiana.org/Jornadas/JEO2004/malena-china.php> <10/2005>

Los objetivos de conservación se apoyan siempre en el Derecho Internacional, porque implica la consolidación del estado de las situaciones, vigentes al momento de su elaboración. Se identifican con el respeto por los tratados y la observancia de la costumbre internacional.²

Para lograr los objetivos de conservación, tratan de mantener la estabilidad del sistema y la integridad territorial y en esto, ponen mucho ímpetu.³

China trata de reforzar, siempre que puede, el principio de libre determinación que incluye el respeto ajeno en política exterior y las actitudes en materia internacional. Cabe destacar que no acepta este principio para el caso específico de Taiwán, por ejemplo, porque considera que afecta la integridad territorial del Estado.

Al respecto, en varias oportunidades, recriminó a Estados Unidos, en defensa del “principio de no intervención” que aplica tanto para los asuntos externos como internos.

El gobierno de Beijing trata de salvaguardar su régimen político - ideológico, es lo que Mario Amadeo llama objetivo de carácter colectivo, porque ajusta sus políticas para que el sistema no sea abandonado por los integrantes del grupo.

En esta política realista y siguiendo los objetivos de conservación, no denotan revanchismo por las humillaciones del pasado ni tratan de ejercer influjo de ideología, imponiendo su cosmovisión a los demás, y si bien no aceptan la idea de un orden mundial con influencia unilateral, no intentan cambiarlo mediante el uso de la fuerza, sino a través del consenso.

Es cierto, por otra parte, que la búsqueda de prestigio es otro objetivo que persiguen, pero como no tienen estabilidad en las instituciones políticas ni están democratizadas como lo exige la Comunidad Internacional, trata de impresionar o provocar admiración, como con el hecho de ser sede de los Juegos Olímpicos en 2008, por ejemplo. Estas aspiraciones muestran que tiene sus raíces en glorias pasadas y que quiere reavivarlas.

² Amadeo, Mario. “Manual de política Internacional”. Ed. Abeledo Perrot, 1978. Buenos Aires (Argentina). Pág. 149 - 151.

³ *Ibid.*

En este contexto, los dirigentes actúan con mesura, dejando la puerta abierta a las soluciones pacíficas, dentro de un sistema internacional estable, determinado por la cooperación técnica y económica, a la que ni los países técnicamente más adelantados y financieramente más opulentos puede escapar.⁴

Por otra parte, busca el reconocimiento de su poder, como garantía para asegurar su crecimiento, la nueva generación de dirigentes, asume el concepto de relaciones internacionales basado en la cooperación más que en la competencia por el poder. El poder que defienden está orientado a impedir que se intente forzar la dirección que debe asumir y que está decidida o programada por otros Estados. No permite la interferencia exterior bajo ningún aspecto, como en el caso de Taiwán, por ejemplo, y para mantener este poder, busca la estabilidad social y la legitimidad del Partido Comunista Chino.

El imperativo de las últimas décadas, en China, fue el de la modernización, propuesta por Deng Xiaoping y continuada hasta el presente por la nueva generación de dirigentes.

El término modernización según Bobbio, abarca el conjunto de cambio en la esfera política económica y social y constituye un proceso de transformaciones profundas y frecuentemente aceleradas. Se trata de un proceso abierto y continuo, de interacción entre las diversas instituciones culturales y técnicas. Interesa a todas las esferas y se desarrolla según modelos alternativos, que presentan caracteres similares pero junto con peculiaridades. Estos modelos permiten distinguir en el arco histórico, sistemas políticos, económicos y sociales más o menos modernos de otros con bases en categorías comparadas. El aspecto más interesante de este proceso de modernización, concierne justamente al emerger de formas políticas, económicas y sociales distintas y diferenciadas.⁵

Para que haya modernización política debe haber mayor diferenciación estructural, mayor especificidad funcional y una mayor integración de las instituciones y organizaciones que forman parte de la esfera política, esto es lo que todavía no consiguió China.

⁴ *Ibid.*

⁵ Bobbio, Norberto, Matteucci, Nicola y Pasquino, Gianfranco. "Diccionario de Política". Siglo veintiuno editores, undécima edición 1998. México. Pág. 986.

Por ser un estado centralizado, trata de extender y reforzar su autoridad penetrando en los diversos sectores de la sociedad, exigiendo y obteniendo para el poder central, la obediencia de vida.

Bobbio considera que la modernización no puede producirse in vacuo, en un sólo sector, deben entrar en contacto los sectores políticos, económicos y sociales, para que se de una modernización estructural. Sin embargo el gobierno de Beijing propició la modernización económica y produjo cambios en lo político y social, con “peculiaridades chinas”, al seguir manteniendo su régimen, no fueron tan profundos.

La modernización requiere del análisis de los valores, de las orientaciones, actitudes y motivaciones que inciden en su proceso de realización.

Según Gean Golden, director del programa Asia de la fundación CIDOB, dentro de la sociedad China se desarrolla un debate entre los “valores occidentales”, también llamados “universales” y los “valores asiáticos”, que se presentan como una alternativa a los primeros. Como forma de reivindicar una “postmodernidad” china que permita el desarrollo del país, se produce un rechazo a la “modernidad occidental”.⁶

En la geoestrategia actual los “valores asiáticos” constituirían alternativas para los aspectos negativos de los “valores occidentales”, resistiendo la tendencia unilateralista y fomentando el multilateralismo.

Kagan presupone, que Estados Unidos y la Unión Europea deben compartir igual visión del mundo al ser herederos de una ilustración común que estableció los valores universales de la humanidad. También Fukuyama define esta postura, usando dos conceptos básicos de la democracia liberal y el mercado libre, como “universal”, extensible y exigible a todas las culturas del mundo.

Por su parte, Samuel Huntington en su concepto de “choque de civilizaciones” propone que la diversidad cultural del mundo, al no aceptar estos valores como universales y buscar valores alternativos, representará la principal amenaza al éxito de los valores heredados de la Ilustración por el mundo occidental.

6 Golden, Seán. “Modernidad versus Postmodernidad en China. El debate entre los “valores asiáticos” y los “valores universales””. *Revista cidob d'afers internacional*, nº63, septiembre - octubre 2003. Disponible en <http://www.cidob.org/es/content/download/3483/36794/file/63golden.pdf>

Fukuyama pensaba que como la modernidad ya se había consolidado, no hacía falta buscar ninguna evolución posterior, lo que se debía hacer es extender el modelo al mundo.

A esto agrega Golden que si el término modernidad sirve para definir una época y un proceso que se consolidó y que ha terminado, si el período posterior no representa ningún cambio, sería una continuación, pero si el período difiere del anterior, esta postmodernidad representaría un modelo diferente a la modernidad.

La postmodernidad hace una revisión crítica de la modernidad, desde el punto de vista de las clases desfavorecidas por el desarrollo del mundo capitalista en las antiguas metrópolis como para los pueblos colonizados por el imperialismo que fue parte intrínseca del mismo modelo.

Los reformistas chinos, para hacer frente a la situación de debilidad e inestabilidad creada por las agresiones imperialistas, siguieron dos tendencias: el rechazo de la cultura tradicional porque había sido un impedimento para la modernización y el intento de aprovechar las ventajas de una modernización científica y tecnológica, sin dejar de lado la cultura tradicional.

Deng se inclinó por la segunda tendencia y realizó la apertura económica, sobre la base de un pragmatismo político, con características socialistas.

A todo esto los líderes chinos consideran que no se debe imponer valores o unificar el mundo según un modelo, que ningún sistema es bueno para todos los países. Qiao Shi, Ministro de Asuntos Exteriores, aseguró que: “Cada uno debe seguir su propio camino como lo hizo China”.⁷

Este modelo de modernización con “peculiaridades chinas”, le permitió al Estado ocupar un lugar destacado a nivel regional y en el mundo y seguir creciendo en este proceso evolutivo.

Además el gobierno de Pekín afirma que no existen modelos universales para realizar una reforma que a su vez mantenga el potencial del socialismo, considera también, que un requisito importante es mantener la estabilidad del Estado y la sociedad.

⁷ *Ibid.*

Además me baso en Teorías de Política Exterior, que algunos autores consideran como una continuación de la política interior, para abordar las estrategias que se elaboran para ambas políticas (interna - externa) donde se dan situaciones complejas a las que denomino “complejidades atípicas sin garantías de permanencia”.

Así Adolfo Tamayo piensa que:

“ ... aquella parte de la política interna de un Estado que va dirigida a los demás Estados y Organizaciones Internacionales, y que puede ser caracterizada por períodos de acuerdo a las actuaciones específicas en materia exterior del Estado ejecutante con respecto a los Estados u Organizaciones Internacionales receptoras de esa política.”⁸

La Escuela idealista o liberal cree que no existe ningún paralelo de separación entre la política interna y la política exterior, en consecuencia, ambas constituyen una misma cosa. En este sentido Charles. A. Beard expresa:

“... la política exterior es una fase de la política interna, una fase inseparable”, y es la última la que determina a la primera. La política exterior de una nación está en función de su política interna; y la guerra y la paz dependen de esta última”.⁹

Rosenau plantea la existencia de una interdependencia o retroalimentación entre la política interna y la política exterior. Como Theodore Coulombis y James Wolfe (1979) señalan:

“... la obra de Rosenau con la “Teoría de las Conexiones” dramatiza la interdependencia de las políticas doméstica e internacional. Es decir, la política exterior siempre ejerce influencia en la política doméstica, y viceversa. Más aún, la política exterior y la política doméstica están íntimamente ligadas y sólo pueden separarse para ser analizadas y a costa de alguna distorsión de la realidad”.

⁸ Tomayo, Adolfo. “La Política Exterior de Costa Rica durante el período de la Guerra Fría (1948 - 1962)”, Heredia, Tesis de Grado, Escuela de Relaciones Internacionales. Pág. 83.

⁹ Truyol y Sierra, Antonio. “Escrito sobre Política Internacional”. Ed. Tecnos, 1990. España (Madrid). Pág. 32.

Para Mario Amadeo¹⁰, la política exterior de un Estado es la proyección de su personalidad nacional fuera de sus fronteras. Por eso es indivisible de su política interna. En general los países tratan de reducir la incidencia de los factores externos en la política exterior. Debe existir una unidad de criterios entre ambas políticas, sin olvidar que existen grandes diferencias metódicas entre ambas.

Pero la Escuela Realista, representada por Hans Morgenthau, critica de superficial la concepción idealista o liberal sobre la política exterior; y al respecto argumenta que la política exterior está determinada por diferentes factores entre los cuales se señalan “ la geografía, el carácter nacional, la tradición y la distribución real del poder; factores que ningún gobierno es capaz de controlar, pero que no puede olvidar sin temor a fracasar”.¹¹ Así mismo señala que una buena política exterior debe ser racional. En este sentido argumenta Morgenthau que, “...sólo una política exterior racional minimiza los riesgos y maximiza los beneficios y, además, cumple simultáneamente con el precepto moral de la prudencia y el requerimiento político del éxito”.¹² En consecuencia, la política exterior de un país va a estar determinada -según se desprende del pensamiento realista- por la correlación de fuerzas imperantes en las relaciones internacionales, en las cuales el Estado juega un papel prominente, y cuyo peso específico, expresado tanto en el plano militar como en el económico, será el que determine el destino de las pérdidas o las ganancias.

La Realidad actual de China se impregna más del pensamiento de Hans Morgenthau, porque debe adaptarse a la correlación de las fuerzas imperantes en el ámbito internacional, donde da prioridad al aspecto económico, como determinante para ocupar un lugar destacado.

Además, la dirigencia china, elabora y reelabora estrategias adecuadas para cada situación, con características propias, de las cuales surgen complejidades atípicas, donde privan la apertura y el compromiso y las relaciones pacíficas, en lo externo y la necesidad de mantener la legitimidad del partido, en lo interno.

Por otra parte como expresa Mario Amadeo, la necesaria unidad de miras entre la política interna y la política exterior, no debe hacer perder de vista las profundas diferencias que existen entre ambas, en

¹⁰ Amadeo, Mario. *Op. cit.*

¹¹ Truyol y Sierra, Antonio. *Op. cit.* Pág, 34 - 35.

¹² Morgenthau, Hans J. “Política entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz”. Ed. Gel. Argentina, 1985. Pág, 19.

cuanto a los métodos de acción. Porque es necesario tener presente que el gobernante, en el ámbito interno, lo hace con autoridad suprema, en cambio, cuando el Estado actúa en el plano internacional trata con entidades tan soberanas como él y a veces superiores en poder material. Por eso China al abrirse al mundo, debe aceptar reglas internacionales, ajustando permanentemente una sutil mezcla de adaptación y afirmación de sí misma, para lograr un ambiente de paz y cooperación, ya que estas son las condiciones que necesita para poder modernizarse con mayor rapidez.

Además, en cuanto a esto, analizo las estrategias que se diseñan en China para una mejor adecuación de las políticas. Siempre teniendo en cuenta que la estrategia es la programación a largo plazo del empleo de instrumentos políticos en el ámbito internacional o interno. Está subordinada a la política.

David Lampton expresa que “el punto de partida para el pensamiento estratégico chino es la necesidad por mantener un conjunto de condiciones y relaciones externas que permitan al desarrollo interno proceder con dificultades viables mínimas. Y en entre los jugadores externos, los Estados Unidos tienen un gran impacto en ese ambiente y por lo tanto en la perspectiva de desarrollo chino”.¹³

Estas estrategias le dieron resultado hasta el presente, ya que China se ha convertido en una verdadera potencia comercial, aunque debe solucionar muchos problemas que surgieron de la modernización.

De la aplicación de dichas estrategias, surgieron una serie de complejidades que se analizan en este trabajo bajo el nombre de “complejidades atípicas”. Cuando me refiero a estas complejidades, incluyo una serie de hechos o fenómenos que forman una red o trama de difícil comprensión, por su naturaleza contradictoria, y que están instalados en forma natural en el sistema político y social chino.

Dichas complejidades se forman con la amalgama de elementos simples en esencia pero que al relacionarse y entrar en acción se vuelven complejos y de difícil solución, bien porque son puestas en práctica por un Estado que no define claramente sus políticas o porque utiliza hábilmente estas contrariedades para lograr legalidad y permanencia.

¹³ Lampton, 2001. En Oviedo, Eduardo Daniel. “China en Expansión”. Editorial Universidad Católica de Córdoba, 2005. Córdoba (Argentina). Pág. 338.

Las considero atípicas porque no pueden ser comparadas con las empleadas en otros países, por haberse implementado solamente en China, hasta el momento, que supo darles características propias, “características chinas”, donde se tiene una valoración diferente de las cosas, influenciada por su tradición y filosofía, que vuelca continuamente el pasado en el presente y establece lazos entre el período imperial, el revolucionario y el moderno. Además no pueden ser utilizadas en otros países, por lo menos de la misma manera, porque por el momento, China es el único Estado que tiene un gobierno que no es democrático y con un sistema económico capitalista. Todo esto visto desde una óptica occidental.

Si bien es cierto que China está transitando caminos semejantes a los de otros países al aceptar las leyes del desarrollo, cuando optó por la implicación en el mercado mundial, lo que la hace diferente es que su evolución no está predeterminada, porque las determinaciones son provisionales y sin garantía de permanencia.

Cabe aclarar que otros países pueden tomar resoluciones que no están predeterminadas pero que al estar circunscriptos dentro de un sistema democrático, se logran prever los resultados, que se adaptan a ciertas reglas y parámetros estipulados.

También es cierto que China se está adaptando a las condiciones de mundialización pero el régimen no ha culminado su evolución.

Estas complejidades atípicas se apoyan en las reformas orientadas hacia el compromiso con el mercado mundial y son indiscutibles, no así las que se refieren a transformaciones políticas donde se observa, a pesar de los cambios, una recurrencia hacia las mismas opciones. Surgen de un medio donde se excluye la problemática democrática con una regulación social controlada por la dirigencia y que permite consolidar un compromiso entre el poder y la población, basado en obediencia y crecimiento, para lograr condiciones de vida aceptables.

Al decir sin garantía de permanencia, quiero subrayar que China no sigue modelos establecidos sino que va experimentando sobre la marcha y que lo que hoy es importante a sus objetivos, ante cualquier dificultad, deja de serlo. Representa el pragmatismo de un Estado que está aún transformándose con temor y precaución, para no caer en el desorden y caos y que se basa casi exclusivamente en la realidad económica.

Las complejidades a las que me refiero, comulgan con la originalidad de los dirigentes chinos que fueron capaces de comprender con exactitud la realidad caótica que estaban viviendo y pudieron iniciar una línea política que permitiera salvar al régimen comunista, adaptándolo. Para esto los factores exteriores desempeñaron un papel importante porque el País del Centro estaba entre las economías estancadas de tipo soviético y el triunfo de las sociedades capitalistas, en especial de Asia.

Ubicación de China en Asia



Mapa de China



Capítulo I

Enlaces de los Hechos Históricos con los acontecimientos presentes

La larga historia de China da indicios del actual comportamiento de este país, ya que por caótico y cambiante que parezca su escenario político, tiene hondas raíces en la tradición, con muchas lecciones y marcas. Por eso debemos entender ese pasado para dar mayor luz de lo que acontece hoy y para interpretar el rumbo que sigue el país, el alcance y nivel de sus aspiraciones y las políticas y estrategias que está desarrollando para alcanzarlas.

Para su mayor interpretación, en esta larga y rica historia, se pueden distinguir períodos:

- Fin del Período Imperial: con la caída de la última dinastía, la Qing (1644 - 1912).
- Primera República: (1912 - 1921 con algunas interrupciones).
- Partido Comunista Chino: su origen (1921).
- El Nuevo Régimen Comunista: con el gobierno de Mao Zedong desde 1949.
- El Gobierno Posmaoísta: desde 1978 hasta el presente con reformas de modernización de China.

El desarrollo de éste tema está centrado especialmente en el trabajo de Paul Bailey.¹⁴ Elijo este autor porque estuvo en China en 1980, realizando un curso de postgrado en la Universidad de Pekín, cuando el PCCh acababa de emprender su programa de reformas y pudo analizar mayor información y apreciar los cambios en el momento en que ocurrieron. Su trabajo contiene todas las características de este país que más se adecuan al enfoque que quise dar a mi trabajo, en cuanto a la descripción de los hechos referidos a la historia política y social y que me sirvieron de base para obtener información precisa para el desarrollo de la primer parte de mi análisis.

¹⁴ Bailey, Paul J. "China en el Siglo XX". Ed. Ariel. Barcelona (España), 2002. Pag. 24 - 209.

Fin del Período Imperial

La dinastía Qing que gobernó China desde 1644 desapareció de la escena cuando la regente, la emperatriz viuda Longyu, anunció oficialmente la abdicación de la dinastía en febrero de 1912, en nombre del emperador Puyi, que entonces tenía seis años de edad. Su caída fue presagiada en meses anteriores, cuando un motín militar había producido revueltas antidinásticas en el centro y sur de China.

Desde este momento China se convierte oficialmente en una República, dando fin a la tradición imperial, aunque hizo, a partir de 1900 muchos intentos por fortalecer, con una serie de reformas, el gobierno dinástico.

Características de la Dinastía Qing

Bajo el reinado de tres destacados emperadores: Kangxi (1661 - 1722), Yongzheng (1723 - 1735) y Qianlong (1735 - 1796), los Qing iniciaron un período de estabilidad y prosperidad económica que duró la mayor parte del siglo XVIII. Fue una de las dinastías más fructíferas de China.

Los Qing presidieron un imperio pluralista y multiétnico, en el que las personas que hablaban lenguas no chinas y profesaban diferentes religiones eran iguales a los chinos étnicos o han.

Según algunas fuentes documentales, se destaca que los soberanos Qing no se consideraban así mismos chinos sino que aspiraban a preservar una identidad cultural diferenciada, a través de sus instituciones y rituales estatales.

La razón del éxito Qing hay que buscarla en la capacidad de los gobernantes para llegar a todas las etnias y religiones. Se presentan como gobernantes confucianos modélicos para ser aceptados por las elites de funcionarios - eruditos chinos.

Pero además patrocinaron el budismo, la maista, practicado tanto en el Tíbet como en Mongolia.

Problemas internos y externos

Este imperio debió enfrentar muchos problemas. Había corrupción en la burocracia, malversación de fondos, cobro de impuestos en forma arbitraria, enorme incremento de la población que superaba la cantidad de tierras cultivables.

Se produjeron violentos conflictos debido a la competencia por los recursos de la tierra, entre los recién llegados colonos chinos y las minorías indígenas en lugares como Hunan, Sichuan y Guizhou. Además las expediciones militares a Birmania, Nepal y Vietnam, habían producido un gran déficit.

Todas las revueltas internas mostraron la ineficacia de las Banderas militares, que por otra parte, estaban acostumbradas a la paz interior y la Corte Qing debió apoyarse con milicias organizadas por la aristocracia local. La rebelión del Loto Blanco (sexta laica budista) fue la más significativa y afectó a Sichuan, Shanxi y Hubei entre 1804 y 1805.

Otra rebelión importante fue la Taiping (1850 - 1864), encabezada por Hong Xiuquan (1814 - 1864), perteneciente a un grupo étnico de colonos conocidos como los hakkas. Contó con el apoyo de millones de campesinos sin tierras, obreros de transporte y artesanos que querían derrocar a la dinastía Qing. Los funcionarios provinciales que estaban al frente de las milicias, derrotaron al movimiento en 1864 y se consideraban leales al trono.

También debió enfrentarse al grupo de campesinos - bandidos errantes, los Nian (1851 - 1868) y a una rebelión musulmana, en el noroeste del país (1862 - 1873).

Para evitar todo esto, la Corte Qing adoptó medidas institucionales y militares, conocidas como de “autofortalecimiento”, para retomar el orden socio - político. Estas medidas fueron contradictorias desde el comienzo porque se encontraban entre la necesidad de una modernización y el mantenimiento de un orden tradicional confuciano, es decir entre el apoyo al cambio y la defensa del status quo.

En el aspecto externo, sentían la amenaza de un occidente en expansión que obligó a la dinastía a restringir el comercio marítimo al puerto de Cantón (provincia de Guangdong) para lograr mayor seguridad y supervisión.

China inicia una “apertura obligada” (1840 - 1842), con la Guerra del Opio y como respuesta británica a los funcionarios chinos que decidieron erradicar el lucrativo negocio del opio, en el que participaban los comerciantes británicos. Esto concluye con el Tratado de Nankín (1842) que cede la isla de Hong Kong a Gran Bretaña y abre cinco puertos de comercio (Xiamen, Cantón, Ningbo, Shanghai y Fuzha) a los británicos sin restricciones y permite la residencia de los ingleses, se obliga a la Corte a pagar una gran indemnización.

Estados Unidos y Francia firman tratados similares en 1844.

Pero la presencia occidental siguió creciendo y entre 1856 y 1860 la Corte Qing se vio obligada a otorgar más concesiones a Gran Bretaña y Francia, como las de poseer tierras en el interior y el privilegio de la extraterritorialidad. En algunas épocas, las potencias occidentales se apoderaron del servicio aduanero marítimo.

Además en 1890 dos acontecimientos aumentaron la necesidad de reformas: el conflicto con Japón (1894 - 1895) y la “carrera de concesiones” (1897 - 1898). El intento de la Corte Qing de reafirmar su tradicional influencia en Corea, desemboca en el conflicto con Japón y concluye con una humillante derrota. La Paz de Shimonoseki pone fin a la guerra y otorga a Japón todos los privilegios como los de otras potencias occidentales, se les permite establecer sus propias fábricas en los puertos francos y se les exceptúa de impuestos a sus productos como “nación más favorecida”. También se le concede a Japón la isla de Taiwán.

El segundo hecho traumático, “la carrera de concesiones”, permite la adquisición de territorios arrendados a lo largo de la costa de China, por parte de las potencias extranjeras que, debido a que la Corte Qing debía pagar fuertes indemnizaciones por la Paz de Shimonoseki, estas potencias avanzaron sobre concesiones ferroviarias y mineras (Alemania, Rusia, Gran Bretaña y Francia).

En este contexto, se produce la rebelión de los bóxers (Yihequan), que eran grupos de campesinos practicantes de artes marciales y rituales espirituales, que se oponían a la presencia extranjera en China. Las unidades de bóxers entran en Pekín en mayo y junio de 1900 y obligan a una fuerza internacional a retirarse y el veinte de junio, la emperatriz Cixi promulga una declaración de guerra contra las potencias. Los bóxers fueron oficialmente alistados por los manchúes y no siempre

tuvieron buenas relaciones con las autoridades. Cixi no consultó para esta declaración de guerra que los gobernantes provinciales del sur, quienes temerosos por el desorden y la catástrofe militar, negociaron acuerdos extraoficiales con los diplomáticos extranjeros. En el noreste y oeste se propagó, sin embargo la violencia y el desorden.

Esto llevó a que tropas japonesas, rusas e indias entraran en Pekín en agosto de ese año y obligaran a la dinastía a firmar el Protocolo de los Bóxers (septiembre de 1901). El hecho representó una gran humillación para China porque debió pagar fuertes indemnizaciones y soportar que muchos funcionarios fueran ejecutados o condenados al exilio interior. Además la Corte tuvo que disculparse con Alemania y Japón, por los asesinatos del embajador alemán y del secretario de la legación japonesa en Pekín, ocurridos durante el episodio de los bóxers.

Esta rebelión, tuvo tres consecuencias importantes: primero, mostró a las potencias el peligro de ser muy demandantes y que el desmembramiento del Imperio Qing, en realidad, no las beneficiaba; en segundo lugar, para China, el hecho de que la indemnización fuera tan abultada, la llevó a aumentar las rentas nacionales y a buscar la modernización del Estado; y tercero, esta rebelión representó un fuerte choque para la clase aristocrática y de eruditos que pensaron que la gran mayoría de la población se mantenía relegada y supersticiosa, que los lleva a promover lo que en 1901 se da como la reforma educativa.

Además, las fuerzas aliadas atacaron en las distintas ciudades y aldeas a los funcionarios y destruyeron murallas, puertas, templos, entre otros, como “guerra simbólica” para destruir los símbolos de la soberanía china, produciendo mayor humillación.

Reformas para la construcción del Estado

Desde 1902 la Corte decidió un programa de reformas políticas, educativas y militares. En el aspecto político, se crean varios Ministerios, entre ellos el de Asuntos Exteriores, se suprimen exámenes para la administración pública y se reemplazan por un sistema nacional de escuelas modernas, como así también, se inaugura un programa constitucional para establecer un Parlamento Nacional. A largo plazo, se incluyen el surgimiento de un proletariado industrial, la división de elites tradicionales y la inclinación por el nacionalismo. La transformación de las condiciones económicas contribuyen al surgimiento del

proletariado pero produce divisiones en el seno de la elite aristocrática tradicional, ya que se hizo más urbana y diferenciada, dedicándose a empresas modernas más que a buscar cargas burocráticas.

Pero las medidas tomadas por la dinastía tuvieron, a largo plazo, dos consecuencias destacables: primero, deterioraron el monopolio que tenían los funcionarios - eruditos confucianos, porque el comercio, la carrera militar y la educación moderna se convirtieron en canales para lograr prestigio y movilidad social y, segundo porque estimularon la actividad pública de las elites aristocráticas en el ámbito local, provincial y nacional. Por su parte, estos funcionarios, comerciantes, aristócratas y estudiantes despertaron mayor sensibilidad a todo lo relacionado con la soberanía nacional y asumieron el derecho a opinar sobre los asuntos de política exterior.

Una de las medidas importantes que adoptó la Corte es la firma de un acuerdo con Gran Bretaña en 1906, en que China se compromete a acabar con el cultivo y uso de opio en su país, y Gran Bretaña a terminar con sus exportaciones de opio indio a China, en un plazo de diez años.

Siguiendo con la línea de pensamiento del historiador Paul Bailey, el núcleo del programa de reforma fue el intento de crear una forma de gobierno constitucional que incluyera asambleas provinciales y un Parlamento Nacional. El debate sobre el constitucionalismo se inspiraba en un ideal autóctono que en el pasado se opuso a la práctica del gobierno burocrático centralizado. Consideraban que la actividad y el dinamismo creado por las asambleas locales electas, aunque con voto limitado, contribuirían a construir un Estado poderoso.

Pero sin embargo, la dinastía Qing pensaba, que esta forma de gobierno constitucional, no representaría una injerencia en la soberanía imperial, ya que otorgaba al emperador el poder de convocar y disolver el parlamento, aprobar leyes, nombrar ministros y aunque se elaboraran proyectos de ley, no influirían en los asuntos militares y extranjeros. En consecuencia, este programa aspiraba a captar el apoyo de las elites aristocráticas y por eso hablaba de la necesidad de una constitución que diera acuerdo al pueblo y al soberano y otorgara mayor fuerza al gobierno dinástico porque consideraba que, las asambleas provinciales, restarían influencia a los gobernadores.

La mayoría de las personas que fueron elegidas eran miembros de la elite tradicional y los presidentes de asamblea acreditaban el título más elevado en los exámenes tradicionales de la administración pública. Pero casi inmediatamente las asambleas chocaron con los gobernadores provinciales por problemas presupuestarios y porque querían participar en cuestiones de política exterior para impedir la influencia extranjera en China. Por otra parte, las asambleas eran la representación de la elite reformista urbana y estaban muy distanciadas del interior rural. Éstas consideraban a la Corte, como un obstáculo a sus ambiciones políticas y económicas, y se fueron distanciando de ella.

En el aspecto educativo, las reformas también tuvieron consecuencias inesperadas. Se creó un sistema de enseñanza en tres niveles: primario, secundario y superior, supervisado por una Junta de Educación, establecida el año anterior. Se crearon también escuelas femeninas privadas, que hasta ese momento no tenían acceso a la educación.

Pero estas escuelas modernas se convirtieron muy pronto, en focos de malestar para la dinastía, ya que propiciaron una serie de huelgas y protestas. Reclamaban mayor calidad del personal docente o mejores condiciones de trabajo en las escuelas y hasta tomaron un tinte político, cuando criticaban la política exterior que se estaba llevando a cabo.

Otra de las reformas de la última época de la dinastía Qing fue la creación de nuevas unidades militares. Los primeros ejércitos modernos, con instrucción militar similar a la occidental, se dieron después de la Guerra con Japón (1895 - 1896).

Pero también la Corte fracasó en su intento de crear un sistema militar unificado. Las diecisiete divisiones y brigadas del Nuevo Ejército se centraron en las capitales provinciales y tenían mejores condiciones de trabajo que las fuerzas tradicionales, que estaban fuera de los principales centros urbanos. Se trató de dar una imagen positiva a los militares, pero el ejército también se comenzó a politizar y crecía el descontento por recortes salariales y escasas perspectivas profesionales.

Para financiar las escuelas oficiales y semioficiales se crearon nuevos impuestos y se aumentaron los recargos sobre la contribución territorial. Todo esto recayó sobre los grupos más pobres de la sociedad, que eran los menos beneficiados por estas reformas.

Por eso se realizaron muchas revueltas que atacaron físicamente las instituciones, las oficinas de autogobierno local y las nuevas escuelas. El descontento popular se acrecentó por las malas cosechas y los desastres naturales y el aumento de los precios de los alimentos.

En este contexto surge un movimiento republicano anti - Qing, entre los exiliados, los emigrados y los estudiantes chinos en el extranjero. La figura destacada de este movimiento es Sun Yat - Sen (1866 - 1925), que provenía de una familia campesina de la provincia de Guangdong, y recibió una educación occidental a cargo de los misioneros en Honolulu. Bautizado como cristiano, estudió medicina occidental en Hong Kong. Sun fundó la asociación para la Regeneración de China en 1894 (Xingzhonghui). Desde allí se propiciaba la creación de una República en China. Había participado de la revuelta de Cantón y un año después, en Londres, obtuvo notoriedad nacional e internacional, cuando la embajada Qing lo secuestra para llevarlo a China donde sería ejecutado. Las amistades británicas hicieron conocer su situación a la prensa nacional y se obligó a la embajada a liberarlo.

Se relacionó con las Triadas o la Sociedad del Cielo y la Tierra, que eran asociaciones de hermandad, y se oponían a los manchúes y a la restauración de la dinastía Qing.

La idea de hacer de la autonomía o la independencia provincial, el camino de la futura unidad y fortaleza nacionales, ya había sido planteada por Liang Qichao en 1897 y se convirtió en el elemento fundamental de la estrategia revolucionaria de Sun. Aparte, buscó ayuda exterior, tanto británica como japonesa. Su plataforma revolucionaria fue conocida como los Tres Principios del Pueblo, se inclinaba por el nacionalismo (anti - manchúes), la democracia (república) y el mejor estado del pueblo.

Los fracasos de la rebeliones de 1910 y abril de 1911, hicieron que buscara apoyo en el Nuevo Ejército para su causa republicana.

En realidad, fue la propia política de gobierno la que alimentó la fobia anti - manchú. En mayo de 1911 estallaron en Sichuan violentas protestas encabezadas por la aristocracia, cuando la Corte anunció su situación de utilizar un crédito extranjero para arrebatar la construcción de líneas ferroviarias de mano de las compañías provinciales, en las que las elites aristocráticas habían invertido dinero. Esto llevó a un motín militar en la provincia de Hubei, en octubre y a otras revueltas en las

provincias centrales y meridionales, donde las asambleas provinciales declararon su independencia de Pekín. Sun estaba en Estados Unidos cuando estalló el motín de Hubei, fue elegido presidente provisional.

La Corte pidió a Yuan Shikai que combatiera la rebelión. Sun se encuentra con Yuan y acepta terminar con las revueltas si éste declaraba su apoyo a la república y prometía acatar una nueva constitución. En febrero de 1912 Yuan obtuvo la abdicación de la dinastía y, al mes siguiente Sun cedía la presidencia provisional a Yuan Shikai. Los revolucionarios querían que la capital se estableciera en Nankín, pero Yuan puso el centro de su poder militar en Pekín. A partir de 1912 todos los gobiernos reivindican las fronteras del antiguo imperio Qing, incluyendo al Tíbet y Mongolia, basándose en los principios occidentales del nacionalismo de estado. Las minorías étnicas pasaron a considerarse insignificantes o se asimilaron a la cultura de la mayoría china han.

Sin embargo, es importante señalar que Yuan Shikai estuvo estrechamente ligado al antiguo régimen y se pretendía que actuara en forma opuesta a lo que ya estaba acostumbrado, por lo que su desempeño dentro de una república representaba la gran incógnita.

Primera República

La República de China fue el régimen político que sucedió en China a la última dinastía imperial, la Qing, en el año 1912. El período republicano fue una etapa de grandes convulsiones políticas y sociales, marcada por la independencia virtual de amplias zonas de China, bajo el control de los llamados “señores de la guerra”, y por los numerosos enfrentamientos bélicos, especialmente la Segunda Guerra Sino-Japonesa y, a partir de 1945, la guerra civil entre el Guomindang, el partido político que dominaba las instituciones de la República, bajo el mando de Chiang Kai-shek, y el Partido Comunista de China.

Bailey afirma que, el fracaso de la primera República y su caída en la corrupción y la desunión se le atribuyeron a Yuan Shikai, que demostró no comprender el gobierno republicano y de carecer de compromiso con él. Yuan acabó por traicionar a la República e intentó restaurar la monarquía en 1915 atribuyéndose el papel de emperador de una nueva dinastía. La libertad de maniobra de Yuan se vio restringida por la creciente influencia extranjera sobre la economía, además, sus políticas de centralización provocaron la oposición tanto de los gobernadores provinciales militares como de las elites aristocráticas y de comercian-

tes. Además su control centralizado provocó un período de inestabilidad y desunión en el que el poder político pasó a manos de caudillos militares provinciales o “señores de la guerra”.

En otro aspecto, el Movimiento del Cuatro de Mayo, formado por una serie de intelectuales radicales, condenaron la continua influencia de los valores culturales tradicionales porque evitaban el cambio sustancial y progresista. Esto vino acompañado de una serie de nuevas ideologías de inspiración occidental y de un espectacular aumento del número de revistas y periódicos publicados en los centros urbanos. De este fenómeno cultural e ideológico surge luego el Partido Comunista Chino en 1921.

Política de Yuan Shikai

De acuerdo a la constitución provisional aprobada a principios de 1912, el presidente debía compartir su responsabilidad con un primer ministro (nombrado por el presidente en conformidad con el parlamento) y su gabinete. Además, a fines de 1912 y comienzos de 1913 se debían realizar elecciones para un parlamento bicameral y asambleas provinciales.

Sun organizó un partido político parlamentario, el Guomindang o Partido Nacionalista y se formaron otros partidos políticos, cuyos miembros eran ex funcionarios, burócratas del antiguo régimen y antiguos revolucionarios. Entre ellos se realizaban alianzas y su inclinación a los sobornos del gobierno o su carácter fraccionario, dañaban gravemente la credibilidad de la política parlamentaria.

Song Jiaoren (1882 - 1913) era el colaborador de Yuan y organizaba las elecciones.

Sun emprendió una campaña electoral bien planificada y coordinada, proponía el autogobierno local, un poder presidencial limitado y la responsabilidad del consejo de ministros ante el parlamento. Este fue el partido ganador en las elecciones pero Yuan consideró los resultados como una amenaza a su posición y no fue casualidad que en marzo de 1913, un mes antes de la fecha prevista para convocar el parlamento, Song Jiaoren, que había exigido la responsabilidad de los ministros ante esta institución, fuera asesinado en Shanghai.

El autor agrega que, las tensas relaciones de Yuan con el Guomindang alcanzaron su punto crítico en abril de 1913 por la cuestión de créditos extranjeros. Yuan tenía falta de fondos y en 1911 obtenía la mayor parte de sus ingresos de los derechos aduaneros marítimos y se debían utilizar para cualquier crédito extranjero obtenido a partir de 1912. Estos créditos se debían negociar a través de un consorcio bancario que representaba a seis potencias: Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Francia, Japón y Rusia. Este consorcio bloqueaba cualquier intento de Yuan de negociar con bancos extranjeros individuales. Yuan pidió un “crédito de reorganización” del consorcio que comprometía totalmente la economía de China.

Yuan en 1913 se vio obligado a reconocer la autonomía de Mongolia exterior (Tratado de Kiajta, 1915) y del Tíbet¹⁵, antes de que Rusia y Gran Bretaña, que tenían intereses en estas regiones, reconocieran oficialmente al régimen de Yuan.

Yuan trató de quitar poder al Guomindang y reemplazó a los gobernadores que lo representaban por otros elegidos por él mismo, esto provocó varias revoluciones que fueron dominadas. Estas victorias le permitieron expandir su control en las provincias, suprimió las asambleas provinciales y de distrito, ordenó que las escuelas primarias volvieran a los clásicos confucianos, logró la centralización administrativa y burocrática, rechazó a los oponentes y críticos del régimen. En 1915 impulsó una campaña para la restauración de la monarquía, pero en 1911 este régimen había quedado totalmente desacreditado y los gobernadores militares no querían perder el poder adquirido recientemente.

Yuan se corona a si mismo emperador, a finales de 1915, bajo el nombre de Hongxian pero los gobernadores militares del sur se revelaron, declarando a sus provincias independientes de Pekín.

Temiendo las consecuencias de una Guerra Civil, las potencias aceptaron este plan de Yuan, sin mucho entusiasmo. Yuan muere en marzo de 1916, esto lo salva de verse derrocado.

¹⁵ En realidad, China no renunció jamás al control formal sobre esta zona.

La influencia de la Primera Guerra Mundial en China

Es importante analizar esta Guerra porque las potencias extranjeras (Japón, Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia) dejaron ver sus verdaderos intereses sobre la soberanía territorial china. Esto también llevaría al deseo de un nacionalismo antiimperialista decisivo.

Durante el conflicto, Japón decidió ayudar a Gran Bretaña justificándose de ser custodia de las aguas del este de Asia, para proteger a los barcos ingleses, aunque el verdadero motivo sería atacar los territorios chinos, arrendados a dicho país. La victoria de Japón sobre Rusia en 1905, le dio mayor influencia económica en Manchuria; y Gran Bretaña a pesar de ser la potencia con mayores intereses económicos en China, comenzaba a ver a Japón como rival.

China, por su parte, trató de limitar las acciones de Japón, y si bien Tokyo decidió consolidar y fortalecer su posición en China, fue contra Yuan Shikai, entablándole veintiún demandas. En mayo de 1915 Yuan firmó esas demandas, los estudiantes denominaron a este día como el de la “Humillación Nacional”. Esto produjo muchas manifestaciones anti - japonesas y boicots a sus productos. En 1917 Japón, con ayuda de Gran Bretaña y Francia se apropia de Shandong.

Gran Bretaña quería que China declarara la guerra a Alemania, para asegurarse de que las propiedades y barcos alemanes en China fueran registrados. Duan Qirui que era un general que dominaba el gobierno civil en Pekín, intimidó al parlamento y en agosto de 1917, se declaró la guerra a Alemania. El Gumindang abandonó Pekín en señal de protesta y estableció un parlamento meridional alternativo en Cantón (provincia de Guangdong). Desde ese momento, Sun se propuso crear su propio gobierno en el sur para la protección de la constitución y de la república.

Los que apoyaban la declaración de guerra esperaban que en la conferencia de paz se pondría fin al sistema de tratados desiguales para China. Si bien Wilson, en 1918 auspició un sistema internacional basado en la igualdad entre las naciones y autodeterminación de los pueblos, en la conferencia de paz de Versalles de 1919, chocaría con los intereses de las potencias. China esperaba que el territorio de Qingdao y el ferrocarril Jinan - Qingdao volvieran a su control.

El cuatro de mayo de 1919, China recibe la noticia de que se concede a Japón los derechos alemanes sobre Shandong, esto produjo manifestaciones estudiantiles, ataques a los ministros pro - japoneses y boicots a sus productos. Los representantes chinos en Versalles, se retiraron sin firmar el tratado. Todas estas manifestaciones formaron parte de lo que sería el Movimiento del Cuatro de Mayo.

Movimiento del Cuatro de Mayo

A partir de 1915 se comenzó a publicar en Shanghai la revista Xin Qingnian (Nueva Juventud), editada por Chen Duxiu (1880 - 1942), que había realizado sus estudios en Japón; denunciaba la moral y las prácticas tradicionales y propiciaba un cambio cultural e intelectual, basado en la democracia y las ciencias occidentales. Chen pensaba que las creencias confuciana bloqueaban el surgimiento de una ciudadanía joven y dinámica.

Yuan Shikai, en 1915, por el contrario reintrodujo las enseñanzas confucianas en las escuelas primarias.

A partir de este momento se publicaron muchas revistas, algunas por los propios estudiantes, que despertó gran fascinación por la literatura y el pensamiento políticos occidental. También se mostró un creciente interés por las ideologías de socialismo y anarquismo, que llevan a presuponer que el resultado político más importante de este Movimiento, fue la fundación de Partido Comunista Chino en 1921.

El Movimiento del Cuatro de Mayo abarcaba una extraordinaria gama de ideas y actualmente se refiere a él como un período único en la moderna historia de China.

Señores de la Guerra (1916 - 1918)

A la muerte de Yuan Shikai en 1916, se vuelve aparentemente a la normalidad y la reapertura del parlamento con Li Yuanhong, como presidente, con el control centralizado de Pekín. Pero esto se desintegró rápidamente con los caudillos militares provinciales y locales que fortalecieron su dominio sobre sus respectivos territorios. Ejercieron un poder político directo, manteniendo el control sobre la administración civil y estableciendo sus propios impuestos para financiar sus ejércitos, que constituían la única base del poder.

Aunque en los años posteriores a la muerte de Yuan se celebraron varias conferencias con el fin de buscar una forma de unidad entre los señores de la guerra, la creación de varias fracciones o camarillas produjo recelo y a partir de 1920, desencadenó una serie de guerras que afectaron a extensas zonas del país. Ninguna de dichas camarillas logró dominar a las otras porque formaban alianzas contra cualquiera que amenazara su poderío. Aunque los señores de la guerra declararon su compromiso con la unidad nacional, ninguno estaba dispuesto a renunciar al control de su propio ejército.

Los fondos requeridos por los caudillos militares para mantener la lealtad de sus tropas los llevaron a cobrar altísimos impuestos a los campesinos y reclutaban a sus caudillos entre ex bandidos, desempleados y campesinos sin tierras que muy pronto, se dedicaron al saqueo.

Las armas las obtenían de los japoneses, franceses, alemanes, italianos, checos y británicos y las compañías británicas y norteamericanas les vendían los aviones.

Muy pocos señores de la guerra tuvieron disposición para concentrarse en la reforma política y el desarrollo económico.

Partido Comunista Chino: su origen

Paul Bailey expresa que, en las universidades comenzó a nacer un creciente interés por el marxismo entre los estudiantes e intelectuales chinos, incentivados por muchos profesores como Chen Duxiu, Hu Shi y Li Dazhao, que fue ayudado por Mao Zedong (1893 - 1976). A pesar de esto, algunos profesores querían continuar con los valores éticos de la cultura confuciana tradicional, porque apreciaban la armonía, la cooperación y la complacencia con la vida, en contraposición con el individualismo egoísta, la codicia y la lucha por alcanzar la satisfacción, subyacentes en los valores occidentales. Este desencanto por occidente, movió a buscar una síntesis entre los valores chinos y occidentales.

También, la creciente importancia política de los trabajadores urbanos (huelguistas), el fracaso de la transformación cultural, los diversos planes de trabajo - estudio y de vida comunal y la represión gubernamental como consecuencia de las manifestaciones políticas del Cuatro de Mayo, llevó a que a principios de 1921 se establezcan ramas del Partido Comunista en Pekín, Cantón, Shanghai y Changsha (tenía a

Mao Zedong como dirigente). El primer congreso del que habría de convertirse en el Partido Comunista Chino (en adelante PPCh) se celebró en Shanghai en el verano de 1921, asistieron doce delegados, Chen Duxiu fue elegido secretario general del nuevo partido. Debieron pasar muchos años para que el PPCh se convirtiera en una organización unificada.

Relaciones entre el Guomindang y el PCCh

Cuando surge el PCCh, en 1921 y la reorganización del Guomindang, en 1923 y 1926, que se convierte en una fuerza política y militar bien organizada y disciplinada, introducen nuevos y radicales elementos en la política China.

Ambos partidos querían vencer al caudillismo y al imperialismo y por eso trabajaron conjuntamente. La revolución nacionalista, representada por la expedición militar, Expedición del Norte, organizada por el Guomindang y sus aliados comunistas, con el propósito de reunificar el país en 1926, fue asociada al creciente antiimperialismo en las ciudades, la derrota militar de los señores de la guerra y el gobierno central del Guomindang en 1928.

Con la Expedición del Norte, el frente unido formado por el Guomindang y el PCCh, se desintegró por sus irreconciliables diferencias sobre la cuestión de la revolución de clase. El PCCh se volcaba poco a poco a las zonas rurales y desde 1928, el Guomindang quería construir un Estado modernizado.

En 1921, se dio prioridad a organizar a los trabajadores urbanos con el objetivo de terminar con las clases capitalistas y la propiedad privada, aunque no se planteó si debía unirse o no a la Internacional Comunista (Komintern), centrada en Moscú. Pero en esta época, China seguía siendo un país especialmente rural y el proletariado estaba concentrado en algunas ciudades como Shanghai.

El primer congreso de PCCh estableció el Secretariado de Organización Obrera Chino para fomentar el desarrollo de sindicatos modernos y Deng Zhongxia (1894 - 1933) fue elegido secretario general y convocó el primer Congreso Obrero Nacional de 1922, en Cantón. Durante los dos años siguientes ayudó a organizar con éxito varias huelgas entre los mineros, los trabajadores de la construcción y los impresores, muchos de los cuales pertenecían a los gremios tradicionales.

Estas incursiones del PCCh en el mundo laboral, se vieron bloqueadas porque, en ciudades como Shanghai, las actividades comunistas debían competir con bandas del hampa y sociedades secretas, por la influencia sobre las obreras textiles, que representaban más de la tercera parte del proletariado, Mao, incluso tuvo que cooperar, en un comienzo con destacados organizadores sindicales. Otro factor destacable fue que dependían del apoyo de los poderosos locales y de los caprichos de la política de los caudillos, por ejemplo en Hunan, la pérdida del apoyo de la elite urbana y el cambio de gobernador militar, llevaron al cierre de numerosos sindicatos. El tercer factor importante se refiere a las diferencias ideológicas y personales dentro del PCCh como también, no se creía en el compromiso político de los activistas sindicales de la clase obrera, esto motivó la falta de una estrategia sindical bien planificada. Por otra parte, el PCCh estaba presionado por el Komintern para que se aliara al Guomintang.

En 1922, en el segundo congreso de partido, se señaló que el proletariado debía unirse a los grupos democráticos en contra del militarismo feudal y del imperialismo pero que los trabajadores debían continuar luchando por sus propios intereses.

Sun se sentía atraído por la organización del Partido Bolchevique, cuya disciplina centralizada quería que emulara el Guomintang. En enero de 1923, Sun se reunió en Shanghai con un representante del Komintern, Adolph Joffe y ambos emitieron un manifiesto conjunto para la cooperación entre el Guomintang y el PCCh. Sun aceptaba que el PCCh mantuviera su independencia, pero quería que sus miembros se incorporaran al Guomintang como individuos en lugar de hacerlo el partido en su conjunto. El primer frente unido se formalizó, a pesar de la oposición del ala derecha del Guomintang que veía al PCCh con recelo. Mao Zedong colaboró en la obra del frente unido.

Con la constitución del frente unido, Sun Yat - sen pudo acceder a la ayuda militar soviética. A deferencia del ala derecha de su partido, Sun suponía que el PCCh no representaría ninguna amenaza y que sería absorbido en el Guomintang. El PCCh por su parte confiaba en utilizar el frente unido para aumentar el número de sus miembros y tener el control de las organizaciones de masa, que se empezaban a formar con el Guomintang.

La Unión Soviética quería el frente unido porque servía a sus propios intereses nacionales ya que podía influir sobre una fuerza poderosa que se opondría a las potencias occidentales en China.

En 1924, se firma un tratado que establecía las relaciones diplomáticas entre Pekín y Moscú, en uno de sus puntos estipulaba la administración conjunta del Ferrocarril Oriental de China, una concesión rusa que originariamente se había de retornar a China de acuerdo con la declaración Karajan (1919), que prometía la devolución de todas las concesiones adquiridas por Rusia en China durante el siglo XIX.

El Origen de la Revolución Nacionalista

Continuando con el pensamiento de Bailey, se puede afirmar que, con la ayuda financiera soviética y de asesores rusos, a los que se llamó misioneros de la revolución, Sun procedió a Reorganizar el Guomindang en un partido sumamente disciplinado. Mijail Borodín fue uno de los más importantes asesores y pidió a Sun que derrotara al caudillismo y al imperialismo, y que movilizara a los trabajadores y campesinos en una auténtica revolución de masas. Se estableció una academia militar en Whampoa, cerca de Cantón, en mayo de 1924, para formar a los oficiales de un ejército nuevo e ideológicamente motivado. Éste tendría comisarios políticos adscritos a todas las unidades para asegurar la correcta formación ideológica.

En el primer congreso nacional del Guomindang, celebrado en enero de 1924, se redefinió el nacionalismo en términos de antiimperialismo y se estableció el compromiso formal de movilizar a los trabajadores y campesinos. El PCCh ganó también influencias y posiciones en el seno del Guomindang y empezó a prestar más atención al campesinado. A pesar de que Peng Pai, el hijo de un terrateniente unido al PCCh en 1921, empezó a organizar a los agricultores y creó un Sindicato Campesino, en un principio, los líderes del PCCh no pensaban en la posibilidad de expandirse a las zonas rurales. En 1924 se empezaron a formar en Guangdong, asociaciones campesinas que luchaban por la reducción de alquileres y que desempeñaron un importante papel en la batalla contra los caudillos locales. Mao Zedong, siendo director del Instituto de Formación del Movimiento Campesino apreció el enorme potencial revolucionario del campesinado.

Sun fue canonizado como fundador de la revolución china, especialmente con el establecimiento del gobierno nacionalista en 1928, su retrato aparecía en todas las escuelas y despachos gubernamentales. Con la muerte de Sun, el poder en el seno de Guomindang, se inclinó hacia Chiang Kai - shek, quien como comandante del ejército revolucionario nacional y como presidente del Consejo Militar ejercía una influencia cada vez mayor sobre el ala civil del partido, bajo el liderazgo de Wang Jingwei (1883 - 1941).

Inicialmente Moscú no estaba muy de acuerdo con la idea de una expedición al norte. Chiang mostraba un creciente descontento en el Guomindang llevando a cabo el “Golpe de Marzo” de 1926, por el que ordenó poner a los asesores rusos bajo arresto domiciliario y declaró que desde ese momento los miembros del PCCh no podrían dirigir ninguna de las oficinas del partido. Además redujo el número de miembros del PCCh que formaban parte de los comités del partido.

Dentro de la Unión Soviética las diferencias ideológicas y políticas entre Stalin y Trotski (que es expulsado y exiliado del país) tuvieron repercusiones en la percepción que se tenía de la situación en China. Trotski se oponía a la cooperación del PCCh con la burguesía (el Guomindang) y pedía la inmediata constitución de sóviets. Mientras que Stalin insistía en que el Guomindang representaba un bloque de cuatro clases (gran burguesía, pequeña burguesía, trabajadores y campesinos) y que por esto el PCCh necesitaba permanecer en el frente unido para garantizar su constante influencia sobre las masas. Esta diferencias de ideas entre ambos pudo provocar la total aniquilación del PCCh.

El frente unido se mantuvo y Chiang liberó a los asesores rusos y con el apoyo del PCCh y de Moscú, la Expedición del Norte se puso en marcha en el verano de 1926 y logró reclutar un considerable apoyo por parte de las masas.

Mao Zedong visitó Hunan en 1926 y presenció la revolución que estaba teniendo lugar en el campo y escribió un informe sobre sus descubrimientos, que desde ese momento se convertiría en uno de los textos clásicos del comunismo chino. En su “Informe de una investigación sobre el movimiento campesino en Hunan”, Mao llamaba la atención del partido sobre la lucha espontánea de los campesinos contra los “funcionarios corruptos, matones locales y aristócratas malvados”. Afirmaba que la verdadera revolución estaba ocurriendo en el campo y que el partido corría el riesgo de perder el liderazgo de la revolución si no

actuaba rápidamente para implicarse en las luchas de los campesinos. Con esto Mao trataba de desviar la atención de las ciudades y elevar la lucha de clases rural a la categoría de principal factor determinante de la revolución, aunque, los líderes del PCCh, seguían presuponiendo que la revolución estaría principalmente en las ciudades.

La confianza de Mao en que un campesinado movilizado podría arrasar con todo lo que se le pusiera por delante, constituye un ejemplo de la creencia “voluntarista” de Mao en la capacidad del ser humano conscientes para superar todos los factores objetivos. Dicha creencia implicaba que la revolución china no dependía de ningún nivel de desarrollo social y económico y que no tenía que verse restringida por ortodoxias marxistas - leninistas heredadas. El informe de Mao constituía el primer paso en el proceso de adaptación del marxismo - leninismo a las condiciones chinas y que se denominó “sinización del marxismo”.

A finales de 1926, las fuerzas nacionalistas tomaron el control de las provincias de Hunan, Hubei, Jiangxi y Fujian. El creciente movimiento militantes de masas acentuó las diferencias entre los miembros del ala izquierda y del ala derecha del Guomindang y las potencias extranjeras contemplaron los hechos con creciente alarma.

En 1927 Chiang se volvió contra sus antiguos aliados izquierdistas y reprimió brutalmente todos los sindicatos de la ciudad, deteniendo y ejecutando de todos los acusados de estar confabulados con los comunistas. Este “Terror Blanco” se extendió a varias ciudades.

El PCCh, en estos momentos, fue víctima de las contradicciones de Moscú, Stalin dio instrucciones al partido de que cooperara con el régimen de Wuhan, diciendo que este representaba el ala revolucionaria del Guomindang y por otra parte, aconsejaba al partido que armara a los campesinos, eliminara a los generales poco fiables del ejército y reemplazara a los elementos reaccionarios del gobierno de Wuhan.

Chiang logra tomar Pekín y se proclamó oficialmente un nuevo gobierno nacional con capital en Nankín.

El frente unido acaba en desastre para el PCCh con sus miembros diezmados y su base urbana destrozada. Chen fue tomado como chivo expiatorio y reemplazado por Ku Qiubai en la secretaría general del partido. De inmediato el partido provocó una serie de insurrecciones,

la más importante, en 1927, conocida como la Revuelta de la Cosecha de otoño y destinada a tomar Changsha (en Hunan), fue encabezada por Mao. Su insistencia en que se creara una fuerza militar más organizada bajo una bandera independiente del PCCh y que se formara una amplia zona base, en lugar de limitarse a atacar solo unas pocas ciudades, le valió una amonestación del comité central del PCCh porque lo consideraban un imprudente aventurero militar. Esta revuelta fracasó y organizó la insurrección en Cantón, donde fue sangrientamente reprimido. A partir de entonces, la base de la revolución china estaría en el campo.

A pesar de que en Nankín se crearon instituciones de gobierno, el régimen nacionalista (1937 - 1938) nunca logró ejercer el control total del país. Aunque se le atribuyó al Guomindang el mérito de sentar las bases para crear un estado - nación, el propio régimen se vio plagado de luchas faccionarias y de corrupción y mostró un escaso compromiso con la auténtica reforma social o económica. En 1936 el gobierno había asumido el control de los más importantes bancos privados, a los que se obligó a suscribir bonos del Tesoro, los capitalistas urbanos pasaron a depender del régimen de Nankín.

El joven líder Mao Zedong conseguiría, sin embargo, establecer una zona bajo control del Partido Comunista en un área montañosa de las provincias de Jiangxi y de Fujian. Esta zona bajo gobierno comunista sería conocida como el soviét de Jiangxi, si bien su nombre oficial fue el de República Soviética de China, el Estado comunista que pretendía suceder a la República de China como régimen político para todo el país.

El soviét de Jiangxi llevó a cabo importantes reformas sociales y políticas en la pequeña zona de China bajo su control, en torno a la ciudad de Ruijin. La presencia comunista en la zona provocó la reacción del gobierno de la República de China, que decidió lanzar una campaña militar contra el soviét de Jiangxi.

Sabiendo que el ataque de las fuerzas nacionalistas era inminente, los líderes comunistas decidieron abandonar el soviét de Jiangxi, emprendiendo un prolongado viaje, de más de un año de duración, que sería conocido como la Larga Marcha y que pasaría a constituir uno de los grandes hitos históricos del Partido. A través de un largo periplo por el interior de China, los miembros del Partido Comunista avanzaron por territorios difíciles huyendo de las tropas republicanas. El destino del

viaje era la zona montañosa de la provincia de Shaanxi en el norte, donde se había establecido otra zona bajo control comunista, más alejada de las regiones controladas por el débil Gobierno central de la República.

La Larga Marcha marcaría asimismo el ascenso al poder definitivo de Mao Zedong, en detrimento de los líderes prosoviéticos como Bo Gu y Wang Ming, pertenecientes al llamado grupo de los veintiocho bolcheviques. El acontecimiento que precipitó la subida al poder de Mao sería la Conferencia de Zunyi, celebrada en la localidad de Zunyi, en la provincia de Guizhou, al comienzo de la Larga Marcha. En esa conferencia, Zhou Enlai, uno de los principales líderes comunistas, respaldó a Mao y se distanció del grupo de Wang Ming y Bo Gu, que veían como Mao se erigía en el nuevo líder indiscutible del Partido.

Al final de la Larga Marcha, el Partido Comunista se encontraba en una situación de extrema debilidad. Tras haber perdido sus bases de poder en el sur de China, sus militantes, con Mao ya como máximo líder, se encontraban aislados en el norte, y el Gobierno de la República de China, liderado por Chiang Kai-shek iba afianzando su control sobre el país.

La Guerra China de resistencia contra Japón (1937 - 1945)

La Guerra a gran escala que estalló entre China y Japón en 1937, fue el último acto de un drama en el que Japón trataba de preservar sus derechos económicos y políticos en China, no solo frente al revigorizado nacionalismo Chino, si no frente a la hostilidad de Gran Bretaña y Estados Unidos.

Sin embargo, el autor expresa que, la invasión japonesa a China provocó un cambio en la situación. Ante la existencia de un enemigo común, Chiang Kai-shek se vio obligado, tras el incidente de Xian, a colaborar con el Partido Comunista. El avance de los japoneses en territorio chino forzó la salida del Gobierno de la República de China de la capital de Nanjing, ocupada por Japón, replegándose a la ciudad interior de Chongqing.

Durante la guerra contra Japón, los comunistas conseguirían mantener su control de la zona norte del interior de China, entre las provincias de Shaanxi, Gansu y Shanxi, y desde su capital establecida en la ciudad de Yanan lograrían atraer a muchos nuevos militantes del Partido.

En 1945, el final de la Segunda Guerra Mundial supuso la salida del ejército japonés de China. El Partido Comunista se hacía con el control de un área extensa del norte del país y se adueñaba de gran parte del material bélico abandonado por los japoneses en su retirada del noroeste de China. Esto puso al Partido Comunista en una situación de gran fortaleza para negociar con el Guomindang el establecimiento de un gobierno de unidad nacional.

A pesar de los intentos de mediación de Estados Unidos y de la Unión Soviética, las posturas enfrentadas de Chiang Kai - shek y de Mao Zedong hicieron imposible el acuerdo, reanudándose el enfrentamiento militar entre el Gobierno de Nanjing y el Ejército Popular de Liberación del Partido Comunista.

Mientras el Gobierno de Nanking mantenía el control sobre los principales núcleos urbanos del país, los comunistas consiguieron hacerse con el control del medio rural. A finales de 1948, las ciudades del norte de China se habían convertido en islas de poder nacionalista inmersas en un medio rural bajo control comunista. La estrategia de Mao Zedong de controlar el campo había sido un éxito. A lo largo de 1949, las grandes ciudades fueron cayendo una a una bajo control comunista, y el Gobierno de Nanjing hubo de replegarse hacia el sur, hasta acabar en la isla de Taiwán, donde se mantendría el régimen político de la República de China.

El Nuevo Régimen Comunista

La victoria de los comunistas en la continente chino llevó a la fundación, el 1 de octubre de 1949 de la nueva República Popular China, bajo la dirección de Mao y el Partido Comunista.

Durante mucho tiempo se consideró este hecho como un importante punto de inflexión en la moderna historia del país. El propio Mao describió la victoria del PCCh como la culminación de una lucha de 100 años contra el imperialismo.

Si bien es cierto, que desde 1949, el Estado Chino funcionó con dos sistemas políticos: la República Popular China, con capital en Pekín, con poder sobre el 95% del territorio nacional y la República de China, que controla el territorio insular de Taiwán e islas adyacentes. Esta última representa una unidad política de facto, que al incorporarse económicamente a los organismos internacionales, pasó a llamarse “Territorios Aduaneros separados de Taiwán, Pnghu, Kinmen y Matsu”, “China, Taiwán” o “China, Taipei”.

Tras la fundación de la nueva República Popular, Mao Zedong buscó la colaboración de la Unión Soviética. A pesar de que el liderazgo de Mao había distanciado al comunismo chino del soviético, Mao y los demás dirigentes del Partido Comunista de China eran conscientes de que la superpotencia soviética, por su ideología comunista, debía ser el aliado natural de la nueva China. Como consecuencia del Tratado de Amistad, Alianza y Ayuda Mutua entre los dos países, firmado en febrero de 1950, por el que Stalin prometía la retirada soviética de Manchuria a la vez que concedía a la Unión Soviética el uso de Port - Arthur (hoy Lushun) y mantenía su participación en la gestión del Ferrocarril Oriental de China. El nuevo régimen chino recibió apoyos económicos y logísticos por parte de la Unión Soviética de Stalin; y el Partido Comunista de China adoptaba un modelo organizativo y económico para el nuevo Estado basado en gran medida en la experiencia soviética.

La Guerra Civil en China.

En 1946 estallaron las luchas a gran escala entre comunistas y fuerzas nacionalistas. Aunque Mao se había desplazado a Chongqing en agosto de 1945 para negociar con Chiang, pronto se rompieron la conversaciones cuando este último exigió que las tropas comunistas se pusieran bajo el control nacionalista y la negación de formar un gobierno de coalición.

Mao reorganizó las fuerzas militares del PCCh, rebautizándolas como Ejército de Liberación Popular (en adelante, ELP).

Mao afirmaba que entre los dos bandos existía una “zona intermedia” (de países coloniales y semicoloniales) en la que la resistencia activa contra Estados Unidos podía contener la marea de agresión imperialista y por lo tanto evitar la Guerra Mundial.

En octubre de 1949, desde la Puerta de la Paz Celestial (Tiananmen), la entrada a la antigua Ciudad Prohibida Imperial de Pekín, Mao proclamó el establecimiento de la República Popular China (RPCh).

En el continente, el último acto de reunificación nacional se realizó en octubre de 1950, cuando las tropas del ELP ocuparon el Tibet y obligaron a su líder espiritual, el Dalai - Lama, a aceptar la plena soberanía China y éste debió exiliarse en la India.

A partir de 1945 el gobierno del Guomindang se fue distanciando de los estudiantes, los intelectuales y la burguesía urbana, debido a su determinación de proseguir una guerra civil impopular y su fracaso a la hora de contener el colapso económico en las ciudades y terminar con la corrupción de los funcionarios. Además en las zonas controladas por los nacionalistas, los campesinos retiraron su apoyo al régimen a consecuencia del trabajo obligatorio y el reclutamiento militar. Así la autoridad y legitimidad del régimen de Guomindang fueron desapareciendo.

Gobierno de Mao Zedong

El VIII Congreso Nacional del Partido, celebrado en 1956, fue el primer congreso nacional tras la victoria en la Guerra Civil, y en él se aprobaron las directrices para los años siguientes. Sin embargo, la aparente unidad en el seno del Partido comenzaría a entrar en crisis poco después de este congreso.

La victoria de Mao en octubre de 1949 y el establecimiento de la RPCh, representa un importante punto de inflexión en la moderna historia del país. Éste consideraba que era la culminación de una lucha de cien años contra el imperialismo y el esfuerzo por construir un estado - nación independiente y respetado que asumiera su legítimo lugar en el mundo.

El brazo derecho de Mao, Liu Shaoqi declaró que la revolución china, de orientación rural y basada en la independencia y la sinización del marxismo, serviría de modelo a otros países oprimidos por el mundo colonial, como los de Asia y Africa.

La creación de la RPCh marcó el principio del proyecto de creación de una nueva sociedad y sentó las bases de un Estado económicamente próspero. Trató de implementar sus principios basados en el nacionalismo, mayor democracia y bienestar para toda la sociedad.

Buscó una “Nueva Democracia” y afirmaba que el PCCh encabezaba una alianza de cuatro clases (proletariado, campesinado, pequeña burguesía y burguesía nacional) y que todas ellas disfrutarían de derechos y libertades democráticos.

La visión maoísta implicaba crear una forma de socialismo específicamente china e implicaba un renovado énfasis en el papel clave del campesinado y en el logro último del “cuerno de la abundancia colectivista”.

Contaba con el apoyo de los planificadores de la jerarquía del partido, como el vicepresidente Liu Shaoqi, Zhou Enlai, Deng Xiaoping, Peny Dehuai (después del fracaso del Gran Salto Adelante, se distanció 1960) y Lin Biao (que intentó un golpe de estado y asesinato de Mao)

En esta época Mao había cuestionado la validez del modelo soviético como guía del desarrollo chino. Mao hacía hincapié en la importancia de la industria ligera y la agricultura, la industrialización del campo, la descentralización de la planificación, los proyectos intensivos en el empleo de trabajo, el desarrollo de las áreas del interior y el uso de incentivos morales, para estimular el compromiso revolucionario, a todo esto llamó “las diez grandes relaciones”. Estas estrategias le permitirían a China, según Mao, superar al Occidente capitalista.

Bailey agrega que, la campaña del Gran Salto Adelante, lanzada en 1958 representaba la visión utópica maoísta de crear una forma de socialismo específicamente china, donde se daba mayor énfasis al papel del campesinado y a la colectividad.

La campaña acabó siendo un desastre, con muchas vidas perdidas a causa del hambre y de la disminución de la producción agraria. La posterior anulación de las políticas del Gran Salto Adelante y la creciente percepción de Mao de que él y “su revolución”, estaban quedando marginados, en la década de 1960 produjo lo que llamó “metamorfosis espiritual”. La Revolución Cultural sería la última gran iniciativa de su carrera política y un audaz intento de dismantelar la autoridad del

partido, con el fin de reconstruir los fundamentos de una nueva sociedad y una nueva unidad política revolucionaria. Sin embargo, también esto produjo consecuencias negativas y se arruinaron un incontable número de vidas.

Mao realizó numerosos informes que se convirtieron en los textos clásicos del comunismo chino. Los más importantes son “Informes sobre el movimiento campesino en Hunan” y que constituían los primeros pasos importantes en el proceso por el que se adaptaría el marxismo leninismo a las condiciones chinas, un proceso que luego se definiría como “sinización del marxismo” (adaptación creativa del marxismo a las condiciones chinas). Sus escritos constituyeron un importante componente de los materiales de estudio utilizados.

Uno de sus objetivos, al guiar la revolución comunista, fue la formación de un Estado fuerte y moderno pero sometido al partido ejército, que quería transformar la sociedad.

Mao desempeñó un papel determinante en la china moderna, la mayor parte de la población reconoce que la convirtió en una potencia autónoma, después de más de un siglo de subordinación a potencias extranjeras.

A pesar de que las reformas trataron de acabar con el maoísmo, las marcadas desigualdades sociales hacen renacer la teoría de igualdad y justicia de Mao y la columna vertebral institucional sigue perteneciendo al Estado maoísta, especialmente en el componente autoritario y nacionalista del sistema, que pretende ofrecer al pueblo mejores condiciones de vida. Sus prácticas permanecen vivas en la conciencia política de los dirigentes: la presencia del ejército para respaldar al sistema y la base económica controlada.

Los dirigentes actuales temen transformar las esencias básicas del sistema político estatal debido a que aniquilar al maoísmo pueda significar el propio fin del PCCh. Esto explica el ambivalente juego que exalta por momentos a un Mao y deja de lado a otro, que destaca su pensamiento como elemento de estudio y lo desautoriza en cuanto a su actuación, promueve a un Mao revolucionario y estrategia y niega a un Mao realizador de campañas ideológicas de resultados catastróficos y prefieren sustituir sus criterios democráticos por principios morales.

Final de la era maoísta

En octubre de 1971 se puso fin al aislamiento diplomático de China durante la Revolución Cultural, cuando la Asamblea General de la ONU votó a favor de la admisión de la República Popular como estado miembro (hasta ese momento, ese lugar había sido ocupado por Taiwán, con el apoyo de Estados Unidos).

El período comprendido entre 1971 y la muerte de Mao en 1976, presentó una lucha feroz por la dirección política entre radicales y pragmáticos. Los radicales estaban encabezados por Jiang Qing (en 1969 era miembro del Politburó) y sus colaboradores Wang Hongwen (obrero textil de Shanghai), Zhang Chunqiao (presidente del Comité revolucionario de Shanghai en 1967) y Yao Wenyuan (periodista del partido). A este grupo se los llamó “Banda de los Cuatro”, después de que sus integrantes fueran purgados en 1976.

Los pragmatistas por su parte, apoyaban al primer ministro Zhou Enlai, que había salido ileso de la Revolución Cultural, a pesar de haber sido sometido a la Guardia Roja en 1967.

En 1973 Zhou logró utilizar su influencia para rehabilitar a Deng Xiaoping, que fue nombrado primer vicepresidente y en enero de 1975, miembro del Comité Permanente del Politburó.

Jiang Qing y sus partidarios no estaban de acuerdo con las políticas de Zhou y Deng, que veían como una desviación de los ideales de la Revolución Cultural.

El año 1976 llegó a conocerse como un año de “desastre natural y desgracia humana”. A comienzos del año murió Zhou Enlai, que había sido primer ministro y Ministro de Asuntos Exteriores. En julio tuvo lugar la muerte de Zhu De cofundador, junto con Mao, del Ejército Rojo y comandante del ELP. Un terremoto sacudió a Tangshan, al sureste de Pekín en el que perdieron la vida muchas personas y en septiembre muere Mao. Su muerte marcó el final de una época en la moderna historia de China, pero su legado fue ambivalente porque se había situado cada vez más por encima del partido, convencido de que sus ideas y su visión bastaban para guiar a China en su camino al socialismo.

El Gobierno Posmaoísta

El sucesor de Mao en la presidencia del partido fue Hua Guofeng que conservó su cargo de primer ministro. Los radicales esperaban que Hua fuera un mero testaferro que les permitiría controlar la política. Sin embargo dado que los radicales estaban en minoría en el politburó y que su influencia en la burocracia y en el ejército seguía siendo limitada, su posición era muy vulnerable. A un mes después de la muerte de Mao, Hua, con el apoyo de los militares logró hacer arrestar a la Banda de los Cuatro bajo la acusación de intentar un golpe de estado. En julio de 1977 se habían restituido los antiguos cargos a Deng Xiaoping, quien era nombrado vicepresidente del partido. Así se sientan las bases para un cambio de dirección radical.

A partir del XI Congreso, se inició una etapa de estabilidad política, derivada del firme control del Partido por Deng Xiaoping, que ha continuado hasta la actualidad. Desde 1978, los congresos nacionales del partido se han venido celebrando con regularidad cada cinco años, y las líneas maestras tanto políticas como económicas marcadas por Deng Xiaoping han sido mantenidas por sus sucesores al frente tanto del Partido como del Estado, Jiang Zemin y Hu Jintao. La mayor crisis a la que hubo de enfrentarse el Partido Comunista en estos años fue sin duda la que se derivó de las protestas de la Plaza de Tiananmen de 1989. El desenlace de estas protestas, en las que murieron cientos de manifestantes tras la intervención del Ejército, supuso la salida del poder de dirigentes como Zhao Ziyang, y convirtió a Jiang Zemin en el sucesor de Deng Xiaoping.

El acervo ideológico del Partido, basado en el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong, ha sido ampliado en los últimos años con el pensamiento de Deng Xiaoping y la teoría de la Triple Representatividad de Jiang Zemin. De esta manera, el Partido ha mantenido la evolución de su ideología, así como el respeto a sus dirigentes, incorporando a su doctrina las ideas de los líderes más recientes.

Capítulo II

Cambios que llevan a una Política de Apertura

En 1978, un cambio de dirección encabezado por Deng Xiaoping y sus aliados dio inicio a un largo proceso de desmantelamiento de la herencia maoísta, que aspiraba a elevar el nivel de vida, la credibilidad del partido y crear una economía vigorosa y modernizada.

En un comienzo, algunos de los cambios recordaban las iniciativas tomadas a principios de la década de 1960 o las tendencias iniciadas durante los últimos años de Mao. Las reformas orientadas al mercado, las políticas de “puertas abiertas” para alentar las inversiones extranjeras y estrechar vínculos con el mundo capitalista, sumado al relajamiento del control estatal de la cultura, la sociedad y la economía, constituyeron una transformación que puede llamarse como de “segunda revolución”.

También se rechazaron otros principios maoístas relativos a la enseñanza, a la naturaleza del ELP y a la política demográfica. El papel de Mao se reinterpretó como de “años malos” y llevó a desmitificar su pensamiento.

Se aplicó un “legalismo socialista”, pidiendo al partido realizar sus actividades dentro de los límites permitidos por la constitución y las leyes del Estado. Hubo condenas para los cargos vitalicios de los líderes del partido, los privilegios especiales para los cuadros y excesivas centralización del poder. Se restablecieron instituciones como el Congreso Nacional del Pueblo y la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino.

Todo el proceso de reforma estuvo marcado con la idea de que el gobierno monopartidista no se cuestionaría nunca. Porque, para llevar a cabo dichas modificaciones, se encontraba con la encrucijada de poner en peligro el partido si daba mayor participación de grupos, revigorizaba las instituciones políticas y hacía una clara distinción entre partido y gobierno. Por otra parte, el temor de debilitar el control de la sociedad y la economía, al liberar las fuerzas productivas, teniendo en cuenta el debilitamiento del espíritu colectivo, las desigualdades económicas regionales y locales, la corrupción burocrática y el contagio de las influencias occidentales.

Este proceso de reformas estuvo acompañado de tensiones que llevaron a los movimientos de protestas de estudiantes y trabajadores en 1989, con la brutal represión por parte del partido y el ejército. Sin embargo, esta crisis solo interrumpió un tiempo el intento de modernizar la economía, a través de una reforma orientada al mercado y de vínculos estrechos con el mundo capitalista.

Cambios producidos por Deng Xiaoping en 1978.

De acuerdo a Bailey¹⁶, durante todo el año de 1978, Deng Xiaoping y sus colaboradores criticaron la posición de Hua Guofeng por seguir ciegamente el pensamiento de Mao. El tercer pleno del undécimo comité central del partido celebrado en diciembre en 1978, marcó el paso decisivo hacia la reevaluación del legado maoísta y sus políticas. En vísperas de este pleno, el partido declaró que las protestas de Tiananmen de abril de 1976, que habían sido condenadas como “contrarrevolucionarias”, eran “revolucionarias”, este juicio ponía a Hua en una situación irregular porque él estuvo a cargo de la seguridad, en ese momento y fue el represor de las protestas. En esas circunstancias, Hua debió realizar una “autocrítica” forzosa. Algunos de los colaboradores de Deng fueron elegidos miembros del Politburó.

Además, se declaró el final de la “lucha de clases” y se dio prioridad a la “modernización socialista” que incluía un plan estatal y la adaptación al mercado.

Este autor agrega que, el respaldo a la posición de Deng se manifestó bajo la forma del movimiento “Muro de la Democracia”, porque aparecieron en Pekín diversos murales criticando la Revolución Cultural y pidiendo reformas en el partido. También hubo publicaciones en varias revistas extraoficiales, como por ejemplo las de instaurar la democracia como “Quinta Modernización”. Pero Deng temía el desorden y la ruptura del control centralizado y le parecía que estas ideas iban demasiado lejos y el movimiento fue reprimido en marzo de 1979. Los activistas fueron arrestados y las revistas extraoficiales se clausuraron.

El partido impuso límites a las críticas, insistiendo en que a partir de ese momento, cualquier opinión debía respetar Cuatro principios: apoyo a la vía socialista, dictadura democrática del pueblo, liderazgo del partido y “marxismo - leninismo” (pensamiento de Mao Zedong).

¹⁶ Bailey, Paul J. *Op. cit.* Pag. 213 - 217.

El plan decenal de Hua fue descartado y se prestó más atención a la mejora del nivel de vida de las áreas rurales, se incrementaron los precios que el Estado pagaba a los campesinos por compras de cereales y los límites al tamaño de las parcelas privadas, se concedió un aumento salarial a los trabajadores no agrícolas. Al mismo tiempo, entre 1978 - 1980, se dieron los primeros pasos para descolectivizar la agricultura e introducir la autonomía de gestión en las empresas públicas urbanas.

Bailey afirma que la importancia que dio Deng a la economía recibió la aprobación del quinto pleno del undécimo comité central del partido, en febrero de 1980, donde dos de sus partidarios claves: Zhao Ziyang (n. 1919) y Hu Yaobang (1915 - 1989), fueron elegidos miembros del Comité permanente del Politburó. En agosto de 1980, Deng propone que se separen claramente las funciones del partido y del gobierno, Hua renuncia al cargo de primer ministro y es reemplazado por Zhao y Deng renuncia al cargo de viceprimer ministro.

Las políticas de reformas económicas de Deng, significativamente, no se extendieron a las libertades políticas y algunas libertades como las de expresar los propios puntos de vista, participar en debates y el derecho de huelga, que en 1975 se habían introducido en la nueva constitución, se eliminaron.

En 1981, Deng logró hacer que Hu Yaobang sucediera a Hua como presidente del partido (Hua fue expulsado del Politburó en 1982). En ese mismo año se trataron cuestiones sobre la historia de la República Popular, y aunque se reconocían grandes logros de Mao como revolucionario y como líder del PCCh, se señaló que había cometido muchos “errores”, por haber perdido el contacto con las masas. Sin embargo consideraron que las aportaciones de Mao superaron a sus errores y que su pensamiento seguiría siendo la guía del PCCh. En esta época, no se podía dejar de lado el pensamiento de Mao, ya que existía un gran escepticismo respecto al partido y al socialismo, lo que se llamó “crisis de fe”.

No obstante esto, por la Resolución de 1981 se habían rechazado varias consignas ideológicas maoístas, incluyendo la de la “lucha de clases” que debía continuar después del establecimiento de un estado socialista, la de que debía surgir una “clase burocrática” en el partido y la de que debían aparecer “contradicciones” entre el partido y el pueblo.

En 1981 se consideraba que la República Popular China se hallaba en el estado primario del socialismo y esto duraría bastante tiempo debido a la baja productividad y al subdesarrollo de la economía del producto. En 1988, se realiza una enmienda a la constitución que declaraba que el Estado permitía que existiera y se desarrollara la economía privada dentro de los límites de la ley.

A partir de 1981 se logró la desmitificación de Mao, se eliminaron la mayoría de sus retratos de los lugares públicos (excepto de la Puerta de Tiananmen). Sin embargo, a principios de la década de 1990 se volvió a apoderar de la población, una nostalgia por Mao, conocida como “fiebre de Mao”, por el creciente desencanto a la corrupción oficial, con las políticas de reformas económicas de Deng. El culto a la personalidad de Mao se condenó en 1981 y, el propio Deng, nunca ocupó los cargos superiores de presidente del partido o primer ministro de estado, aunque si hizo que se publicaran y citaran sus Obras Selectas y que su pensamiento se proclamara la ideología guía para construir un socialismo chino.

Deng introdujo el concepto de “un país, dos sistemas” para sentar las bases de la reunificación del país y lo decretó no como un medio provisional sino como política de Estado. Fue formulado sobre la base de circunstancias específicas de la realidad China, ya que afrontaba los problemas de Hong Kong, Macao y Taiwán. Para los casos de Hong Kong y Macao, la aplicación de este principio, en años posteriores, resultó exitoso, no así para Taiwán, que se resiste a integrarse como parte del territorio.

Deng consideraba que este principio no consistía en simplemente anexar una zona a la otra sino en una integración donde se respetarían los derechos de cada zona. Pensó que esto podría ser aplicado a nivel mundial en casos similares y que de esta manera, podrían aportar soluciones a nivel mundial.

Influencias de las Primeras Reformas

Las políticas de reformas tuvieron su impacto más significativo en el ámbito de la agricultura. En 1978 se iniciaron experimentos con un sistema de “responsabilidad familiar”, en los que la familia se convirtió en la unidad de producción, podían firmar contratos con el equipo de producción, tomar tierras en arriendo y disponer de sus cosechas en un

mercado libre rural, siempre que se cumpliera las obligaciones con el Estado. Se permitían variedades de cultivos, que hasta la fecha habían estado vedados.¹⁷

En 1985, las compras estatales obligatorias de algodón y cereales, se habían reemplazado por un sistema de contratos de adquisición voluntarios. En ese mismo año se permitía que las tierras se contrataran por un período de hasta quince años y este plazo, fue ampliado hasta cincuenta años, en 1987, además podían transferirse a otros miembros de la familia en lugar de devolverlas al equipo de producción. Las reformas contemplaron también la formación de “familias especializadas” en el campo, que participaban exclusivamente en la industria o el comercio rurales privados o bien proporcionaban servicios rurales.

Si bien esta serie de reformas permitieron el aumento de la renta en las zonas rurales, crearon desigualdades debido a la variedad regional y climática y al desmantelamiento de la comuna, con el declive de los servicios de bienestar colectivos.

Para Bailey, la reforma urbana se inició con la reducción del número de productos industriales vendidos a precios fijos, se permitió mayor autonomía en los salarios e inversiones y la retención de beneficios, en las empresas de propiedad pública.

Hubo mayor flexibilidad también, a la hora de contratar y despedir mano de obra. Las mujeres comenzaron a trabajar en el servicio doméstico, cosa que no estaba permitida hasta el momento en la sociedad socialista. Surgió el sector empresarial privado en los centros urbanos que permitió ocupar a los muchos jóvenes que buscaban la ciudad y que en el pasado, habían sido enviados al campo.

¹⁷ *Ibíd.* Pág. 219 - 225.

A fines de 1986 se instalaron muchas empresas privadas con gran éxito. La ley de empresas conjuntas permitía la inversión extranjera directa en empresas chinas. Se crearon regiones llamadas Zonas Económicas Especiales, en las provincias de Guangdong y de Fujian para el procesamiento y exportación, utilizando capital y tecnologías extranjeras. Al capital extranjero se lo incentivaba con bajos índices en los impuestos sobre la renta, la posibilidad de quedar exentos de los beneficios netos y se les garantizaba mano de obra barata.

En 1984 catorce ciudades costeras se declararon abiertas a la inversión extranjera directa, algunas como Cantón, Shanghai, Ningbo, en las que el capital extranjero podía establecer filiales de propiedad plena y empresas conjuntas.

En 1979 se establecieron relaciones diplomáticas plenas entre Estados Unidos y China y se inició un proceso de mayor interacción con la Comunidad Internacional. Para esto, Estados Unidos rompió sus vínculos oficiales con Taiwan y dejó sin efecto el Tratado de Defensa Mutua de 1954, aunque le siguió proveyendo armas.

Pekín declaró que aceptaría créditos y ayudas del extranjero y en los años que siguieron a 1978, se unió a varias instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. La política exterior en general se hizo más pragmática, a partir de estos años, la Teoría de los Tres Mundos enunciada en 1974 por Deng ante la asamblea general de la ONU fue siendo dejada de lado. Esta teoría consideraba a China con los países en vías de desarrollo, junto a Asia, a África y Latino América, en contraposición al Primer Mundo, integrado por la Unión Soviética y Estados Unidos y el segundo mundo que comprendía el resto de los países desarrollados.

El comercio pasó a dirigirse cada vez más hacia el mundo capitalista desarrollado de Norteamérica y Asia Oriental (Japón y Corea del Sur).

La política militar también sufrió cambios. Deng visitó Estados Unidos en 1979 y el ELP lanzó un ataque al Vietnam comunista, después de un período de tensión. El tratado que Vietnam firmó con la Unión Soviética en 1978 y su posterior invasión a Camboya, despertaron en Pekín el temor a una expansión soviética en la región. A esto se sumó el

trato discriminatorio que Vietnam daba a la población de etnia china y que obligó a muchos de ellos a huir del país. Esto llevó a la necesidad de una transformación militar moderna y profesionalizada, ya que se habían perdido muchos de sus miembros en esta guerra.

A partir de entonces se restauraron los rangos y los oficiales debían formarse en academias militares. La milicia se convirtió en una fuerza de reserva y se redujo la influencia de los militares en el partido. Las industrias de defensa se convirtieron en productoras de bienes civiles, se redujo también el número de soldados.

En lo que respecta a la política educativa, se otorgó mayor preponderancia al papel económico de la educación dando prioridad a la formación de una elite cualificada en colegios y universidades competitivos. Los estudiantes chinos fueron a estudiar a Estados Unidos, sobre todo, ciencia, tecnología y administración de empresas. Esta estrategia fue plenamente apoyada por las misiones de la UNESCO y el Banco Mundial que visitaron el país en 1980.

Los exámenes nacionales fueron estandarizados (imponían límites de edad) con carreras de cuatro años. Se suprimió la exigencia obligatoria del trabajo manual como parte del currículo. Muchas instituciones se calificaron como “puntos clave” y pasaron a ser elegidas por los estudiantes y para la asignación de recursos. Estas instituciones se conectaban a una red de escuelas primarias y secundarias “puntos clave”, situadas en su mayoría en las zonas urbanas, creando un “sistema de doble vía” en el que un sector elitista con mayores recursos coexistía con un sector menos dotado de enseñanza primaria y secundaria general.

Se abolieron las etiquetas de clase discriminatorias como “derechistas”, “terratenedores”, entre otros y los antecedentes familiares no evitaron acceder a una enseñanza superior. Esto se formalizó en la constitución estatal de 1982, que consideró a todos los ciudadanos iguales ante la ley.

Se potenció el status de los intelectuales al que Deng consideraba como un importante componente e la clase trabajadora. Sin embargo el partido seguía reservándose el derecho a declarar “contrarrevolucionarios” a quien considerara culpable de críticas inaceptables.

Para restringir el crecimiento demográfico, se llevó a cabo una política de planificación familiar. Se creó una Comisión Estatal de Planificación Familiar y se estableció la norma de un solo hijo por familia. En la constitución se estableció, por primera vez, el deber de los ciudadanos de practicar la planificación familiar, además de aumentar la edad mínima legal para casarse, ordenaba a las parejas que practicaran el control de la natalidad. Se utilizó un sistema de incentivos y sanciones para alentar a las familias de un solo hijo, que se beneficiarían con bonificaciones en efectivo, asignaciones extraordinarias, atención sanitaria y acceso a la enseñanza y mayor extensión en las parcelas de tierras arrendadas. Quienes tenían dos hijos, perdían estos privilegios

y las que tenían más de dos, se les imponían multas. La puesta en práctica de esta política implicó la intromisión de los cuadros del partido en las vidas conyugales en los centros urbanos y rurales.

Durante la década de 1980 hubo gran oposición popular a la política del hijo único, especialmente en las áreas rurales, donde la preferencia por los hijos varones era fuerte y los incentivos para aumentar la producción de las reformas económicas aumentaron la demanda de mano de obra familiar. Fueron frecuentes las esterilizaciones y abortos forzados. Las hijas primogénitas tenían una situación vulnerable ya que se dieron casos de infanticidio femenino y abandono de recién nacidas. Esto explica la desproporción entre la población de ambos sexos en algunas áreas aunque también puede considerarse, que los nacimientos femeninos no llegaron a registrarse.

Varias provincias introdujeron excepciones a la norma del hijo único, permitiendo las parejas tener un segundo hijo, y hasta un tercero, si se daban ciertas condiciones, como en el caso de que el primer hijo fuera una niña o si la familia era muy pobre.

A su vez, se probaron leyes eugenésicas, la primera en 1988 en Gansu, prohibía que las personas con discapacidades psíquicas tuvieran hijos. En 1995, se aprobó el uso generalizado de controles prematrimoniales y la esterilización de las personas consideradas “no aptas”.

Movimiento de protesta de 1989

Como consecuencias de las reformas económicas surgió una explosión de consumismo, en la década de 1980, en los residentes urbanos, motivada por la publicidad comercial, que hasta ese momento no era permitida, y se tuvo mayor acceso a una serie de productos materiales.

Estas transformaciones no vinieron acompañadas de un cambio político significativo y las reformas económicas, engendraron muchos problemas, como la división de los líderes del partido.

Deng se propuso tomar medidas contra la corrupción y la burocracia dentro del partido, separando al partido del gobierno y limitándolo al primero de actuar sobre las cuestiones económicas, buscando el reclutamiento del personal más joven e instruido y como consecuencia, reduciendo el número de los antiguos. Además pretendía revitalizar las instituciones como el Congreso Nacional del Pueblo (en adelante CNP) y la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino (en adelante CCPPCh) para lograr mayor apoyo al gobierno. Se otorgó al CNP poderes más amplios para controlar y enmendar leyes, incluidos los presupuestos de Estado. También el CCPPCh comenzó a celebrar sesiones regulares, otorgando a quienes no eran miembros del partido, una plataforma para hacer oír sus reservas acerca de la política del gobierno (como ocurrió en educación, con la reducción del gasto público).¹⁸

Se comenzó con aumentar la eficacia y erradicar la corrupción del partido, antes de fomentar cualquier democracia interna. Se anuló la superposición de altos cargos en el partido y gobierno, con excepción de Zhao Ziyang, que ocupó la presidencia del partido y el cargo de primer ministro de estado, aunque por breve tiempo.

También se creó un Comité Central de Inspección Disciplinaria (en adelante CCID), para supervisar la conducta de los miembros del partido y modificar su “estilo de trabajo”. Desde 1982 funcionó un Comité Asesor Central (en adelante CAC), en el que podían integrarse los miembros más ancianos del partido que se jubilaran. Se redujo la influencia del ELP en el Politburó. Es curioso destacar que en los últimos años, el partido deseaba reclutar a capitalistas y empresarios de éxito.

¹⁸ *Ibíd.* Pág, 225 - 226.

En cuanto a la duración en el cargo, Deng dio el ejemplo en octubre de 1987, retirándose del Comité Permanente del Politburó presionando a otros líderes veteranos como Chen Yu, Peng Zhen y Li Xiannian para que hicieran lo mismo y fueran miembros del CAC. A pesar de esto, Deng siguió siendo presidente de la Comisión de Asuntos Militares del partido.

Así, el Politburó tuvo una tendencia más joven y tecnocrática.

En cuanto a la democratización de la política, en el comienzo del programa de reformas, Deng propuso una ley electoral que establecía elecciones directas a los congresos del pueblo en un ámbito que superara el nivel básico municipal, esto es en los condados rurales y distritos urbanos. Esta ley permitía que se nombrara candidatos a personas que no fueran miembros del partido, así como el uso de votaciones secretas, aunque los Comités supervisores seguirían examinando a dichos candidatos. Esta experiencia despertó preocupación entre los funcionarios del partido, especialmente porque algunos candidatos cuestionaban el socialismo y en algunos distritos electorales, se oponían al constante examen de los candidatos, por parte del partido. La prensa oficial en 1981 se mostró en contra de los excesos de la “ultra democracia” y en 1984, cuando se celebraron nuevas elecciones, se establecieron frenos a los derechos de nominación y el uso de propaganda electoral. En los últimos años se realizaron elecciones pero para los cargos de ámbito municipal.

Otro intento importante fue el de consultar a un mayor número de personas creando institutos de investigación política, encargados de redactar propuestas de reformas y de realizar encuestas de opinión pública.

Se trató de ampliar la libertad cultural y artística y de reactivar la industria cinematográfica, inclusive, pero todo estuvo muy controlado y el intento se vio ensombrecido por la preocupación de los ideólogos del partido que trataban de evitar las “consecuencias insanas”, derivadas de estas reformas. Y hasta el propio Deng, respaldó varias campañas de propaganda destinadas a calmar a la oposición conservadora, por las reformas del mercado.

Las campañas de la década de 1980 fueron breves y después de lograr sus objetivos, se daban por concluidas, para que no se alterara el impulso de la reforma económica. La primer campaña, realizada en 1981 se refería a las virtudes de la “civilización espiritual socialista”, tuvo el objetivo de combatir la decepción y los traumas dejados por la Revolución Cultural, lo que se llamó “crisis de fe” y que coincidió con un estallido de delincuencia juvenil, violencia, corrupción y otras conductas de los hijos para con los padres y que, aparecía publicado en la prensa oficial en contraste, con la imagen pública que se pretendía dar, de una sociedad honesta y sin delincuencia.

El objetivo ideológico de esta campaña llevó a un intento por mejorar la conducta social basada en los “Cinco Énfasis” (limpieza, disciplina, cortesía, decoro y moralidad apropiada) y para potenciar la legitimidad del partido, asociándolo al patriotismo y amor a la patria. Estas credenciales patrióticas se vieron respaldadas por el tratado anglochino de 1984, que preveía el retorno de la colonia británica de Hong Kong a la soberanía China en 1997, todo dentro del programa “un país, dos sistemas”, que otorgaba cierta autonomía a Hong Kong.

Pronto los conservadores se mostraron preocupados por las tendencias ideológicas derivadas de las reformas del mercado, el contacto con el mundo capitalista y el relajamiento de las culturas. Esto motivó el inicio de una campaña atacando la “contaminación espiritual” pero fue más allá y comenzó a atacar hábitos como bailes en discotecas o modos de vestir (cabello largo en hombres, tacos altos en las mujeres, entre otros), contradiciendo la cultura consumista que habían alentado.

En diciembre de 1986 se desencadenaron protestas y manifestaciones estudiantiles, exigiendo libertad de expresión, prensa y una mayor apertura y responsabilidad del gobierno. Hu Yaobang se responsabilizó de las protestas y tuvo que abandonar la presidencia del partido así como algunos intelectuales como Fang Lizhi, Liu Binyan, que fueron expulsados de partido. Esta campaña terminó pronto porque, el nuevo presidente del partido, Zhao, comenzó una renovada aceleración de la reforma económica.

Sin embargo el panorama de tensiones y problemas derivados de las reformas, se comenzaban a agravar. La desigualdades en el campo se hicieron cada vez mayores, entre aldeas y regiones, desencadenado casos de violencia en la competencia por los recursos, como el agua por ejemplo, en los que los empresarios rurales más prósperos y los

campesinos ricos eran atacados. La descolectivización produjo mayor empobrecimiento, carencia de servicios y medidas de bienestar. Lo más afectado fue la atención sanitaria rural, muchos médicos y trabajadores sanitarios perdieron sus empleos. Pero también las reformas produjeron riqueza en algunas áreas rurales, incremento de la inversión en propiedades residenciales y tierras potencialmente valiosas.

La situación rural se vio agravada por a caída del crecimiento agrícola anual, debido al abandono de la producción de cereales y el deterioro de la estructura rural; también la tasa de inversión pública en agricultura había disminuido y aumentaron las restricciones a los créditos. Los departamentos públicos, encargados de la compra de cereales entregaban a los campesinos pagarés (tiques blancos), en lugar de dinero en efectivo, por eso no se quería entregar el cereal a las autoridades estatales.

También en la zona urbana hubo malestares. En 1985 los estudiantes manifestaron en contra de las importaciones japonesas y de lo que llamaron “agresión económica” de Japón. En diciembre de ese año, los estudiantes uigures (musulmanes en Xinjiang) de Pekín y de Urumqi protestaron contra las pruebas nucleares y la imposición de políticas de planificación familiar a esta comunidad. En algunos casos los problemas en los campus surgieron por xenofobia contra la presencia de estudiantes africanos.

Pero el mayor descontento urbano se basaba en el sentimiento generalizado entre los profesores investigadores, empleados gubernamentales e industriales, de que las reformas económicas los dejaban de lado. Se comparaban con los comerciantes autónomos y obreros industriales y sostenían que sus salarios fijos no seguían el ritmo de la inflación. Los consumidores comenzaron a preocuparse por la privatización de la vivienda y la desregulación de los alquileres. A partir de 1986 los paros y huelgas de brazos caídos en las empresas públicas, se convirtieron en un hecho normal. Hubo despidos en el sector público, aumentó el número de vagabundos y esto se sumó a la afluencia de emigrantes rurales, que buscaban trabajo en las ciudades. Esta población fue llamada “flotante” por ser una clase marginada de residentes no urbanos y que carecían de prestaciones asistenciales y educativas. Hasta el Congreso Nacional del Pueblo expresó su insatisfacción frente a las reformas criticando la inflación, los bajos salarios de los profesores y los pocos beneficios que se tenía en las zonas costeras.

El descontento se dejaba ver en pro de una reforma política ya que, muchos intelectuales del partido pedían el pluralismo político y aumentó con el creciente desencanto público ante la corrupción oficial. El ejemplo más destacado fue el escándalo de la isla de Hainan en 1985, donde los funcionarios del partido entraban de contrabando coches y televisores y los revendían a elevados precios, en beneficio propio. Cabe destacar que la isla de Hainan, integrada en la provincia de Guangdong, se convirtió en 1988 en provincia independiente y en Zona Económica Especial.

La mayor cantidad de delitos económicos graves como sobornos, contrabando, entre otros se originaron en los órganos del gobierno, en empresas públicas y dentro del partido. Las empresas públicas se aprovechaban del sistema de precios de “doble vía” (el sector público con precios fijos para bienes y servicios coexistiendo con un mercado libre) para realizar compra - ventas especulativas.

Algunos conservadores del partido relacionaban la corrupción con la política de puertas abiertas y con la tendencia de otorgar a los hijos de los cuadros influyentes empresas privadas.

Zhao insistía en una reforma estructural más profunda de la economía ampliando la estrategia de desarrollo de las zonas costeras y privatizando las empresas públicas pero chocaba con el planteamiento de Li Peng, primer ministro y miembro del Comité Permanente del Politburó. La brecha entre los líderes del partido era cada vez mayor y culminaron con la muerte de Hu Yaobang, en abril de 1989. El duelo público no tardó en desencadenar un movimiento de protesta. Aprovechando la congregación de miles de asistentes en la plaza de Tianamen, los estudiantes elevaron una petición al Comité Permanente del Congreso Nacional del Pueblo, demandando una valoración correcta de Hu, la divulgación pública de los salarios de los altos funcionarios y sus hijos, la libertad de prensa y de expresión y un aumento de las becas y salarios para los estudiantes y profesores. Además, con la inminente celebración oficial del septuagésimo aniversario del Movimiento del Cuatro de Mayo, los estudiantes trataron de cuestionar la interpretación que hacía el PCCh, que lo relacionaban con la fundación de partido y el liderazgo de la revolución antiimperialista y antifeudal. Ya doce días antes de la muerte de Hu, varios estudiantes activistas de Pekín llamaron la atención diciendo que el Cuatro de Mayo simbolizaba la democracia y la ciencia.

Pero la petición de los estudiantes fue rechazada por las autoridades, Li Peng consideró a la protesta como un “trastorno” y a los estudiantes como “antipatriotas”. Pero los trabajadores se unieron a la protesta y el veinte de abril la recién formada Federación Autónoma de Trabajadores de Pekín publicó un manifiesto en el que culpaba a los burócratas corruptos de los males sociales de China.

El veintiséis de abril los estudiantes de Pekín establecieron su propia federación autónoma y al día siguiente, se concentraron en la plaza de Tiananmen, cada vez más impacientes ante la continua negativa oficial de entablar un diálogo. Manifestaciones similares estallaron en Shanghai, Changsha, Nanquin y Wuhan, entre el cuatro y diecinueve de mayo, más de un millón y medio de estudiantes y profesores universitarios, pertenecientes a quinientas instituciones de enseñanza superior, se habían unido a la protesta.

Zhao Ziyang que se encontraba en visita oficial en Corea de Norte, calificó a su regreso como razonables las demandas de los estudiantes. Esto motivó el enojo de los demás miembros políticos y se exacerbó cuando reveló que todas las decisiones se consultaban a Deng y a sus veteranos colegas de la Comisión de Asuntos Centrales, dato que debía permanecer en secreto. Esto se lo manifestó al presidente soviético Mijail Gorbachov, que visitaba China en ese momento y que debió ser recibido fuera de la ciudad por las manifestaciones. Los estudiantes pidieron se imite las políticas reformistas de glasnost, llevadas a cabo por Gorbachov.

El trece de mayo, varios estudiantes comenzaron una huelga de hambre, el presidente de la república, Yang Shangkun, dio instrucciones a la Comisión de Asuntos Militares para que comenzara a concentrar tropas. Li Peng se reúne con los líderes estudiantiles pero no acepta las exigencias de los mismos. Zhao trata de persuadir a los jóvenes para que abandonen su huelga de hambre, sin resultado y el día veinte los miembros del Politburó votaron a favor de imponer la ley marcial, Zhao es expulsado de la presidencia del partido y acusado de alentar a una “camarilla antipartido”.

El ELP avanzó sobre el Tiananmen, pero luego se retira ya que los estudiantes intentan persuadirlo de la justicia de su causa, habían convertido la plaza en lo que se llamó “un Estado dentro del Estado” con su propio centro de comunicaciones, su aparato de seguridad y departamento de salud. También los trabajadores formaban una parte del

movimiento, aunque sus objetivos no eran los mismos y pensaban que las reformas económicas urbanas eran las responsables de la disminución de su nivel de vida y la causa de la corrupción burocrática. El centro de la plaza se mantenía ocupado con estudiantes, estableciendo un poco de distancia con los trabajadores. Algunos cuadros de distintos departamentos del partido y del gobierno central también formaron parte de las manifestaciones de mayo.¹⁹

En la madrugada del tres y cuatro de julio, las tropas armadas reprimieron a los manifestantes, tratando de reconquistar la plaza, dejando gran cantidad de muertos. La mayoría de las personas que murieron eran ciudadanos comunes de Pekín, fueron aplastados por los tanques, también hubo víctimas en otras ciudades.

Se realizaron arrestos masivos por lo que el partido llamó “rebelión contrarrevolucionaria”. Algunos líderes estudiantiles e intelectuales disidentes lograron huir a Estados Unidos y Europa occidental. Las personas que peor trato sufrieron fueron los trabajadores porque los consideraron más amenazadores que los intelectuales.

A partir del cuatro de junio se evitó el desastre político gracias a la disciplina del ELP y su subordinación al mando civil, a las divisiones del movimiento estudiantil, a la negativa de los estudiantes de aliarse con los trabajadores, al temor por el desorden y al crecimiento económico que proporcionó cierta credibilidad al partido.

En verdad, Deng aspiraba a elevar el nivel de vida chino, potenciar la credibilidad del partido y crear una economía vigorosa y modernizada. En el aspecto político buscó un socialismo legal pretendiendo que el partido realizara sus actividades dentro de los límites establecidos por la constitución y las leyes del Estado.

Consideraba que el Estado debía hacer valer las características y ventajas del sistema socialista, movilizar el entusiasmo y creatividad de las masas populares, salvaguardar la unidad del país, lograr la cohesión interétnica y la estabilidad social e impulsar el desarrollo económico y el progreso en todos los órdenes, respetando siempre al socialismo con peculiaridades chinas, extraído de las lecturas de Mao.

¹⁹ “*Revuelta de la Plaza de Tiananmen*”. Disponible en, http://es.wikipedia.org/wiki/Revuelta_de_la_Plaza_de_Tian'anmen.

Jiang Zemin en el Poder

Zhao Ziyang fue reemplazado por Jiang Zemin (n. 1926), que en 1987 había sido elegido miembro del Politburó y durante el movimiento de protesta de 1989, era secretario del partido en Shanghai. A partir de julio de 1989 Jiang fue acumulando cada vez más poder, con el apoyo de Deng. En noviembre de ese año sucedió a Deng como presidente de la Comisión de Asuntos Militares del partido y en 1993 a Yang Shangkun en la presidencia de la República.²⁰

Según Domenach,²¹ Jiang debía su carrera a la protección de personajes bien situados y a partir de los años ochenta, a una mezcla de competencia, conformismo político, habilidad para congeniar con los más poderosos y a la voluntad de Deng, de hacer que participe un hombre nuevo, aceptado por todas las facciones, después de la matanza de Tiananmen. Con su llegada al centro del poder, se destacaron sus capacidades de estrategia y táctico, aunque su carrera no le otorgaba un perfil político claro.

Deng pensaba en su sucesión y había establecido que el país no sería dirigido por un líder carismático sino por un grupo, que reflejase “los cinco lagos y los cuatro mares”, centrado en torno a un núcleo, que sería Jiang Zemin. Esto se debía a que Deng desconfiaba del conservadurismo del primer ministro Li Peng, símbolo de la represión de junio de 1989, decidió designar a Zhu Rongji, otro dirigente de Shanghai, que estaría a cargo de las reformas.²²

La derrota del campo soviético, el debilitamiento de las economías dirigidas y la creciente liberalización de los mercados, hacían muy difícil cualquier otra opción que no fuera la de implicar a China en el mercado mundial. Por eso Jiang, no cuestionó la política de modernización sino que la llevó lejos, pero la adaptó de manera que China pudiera preverse contra los nuevos peligros de la apertura económica.²³

Jiang se propuso recuperar el crecimiento económico y la estabilidad política. China comenzó a recibir más créditos del Banco Mundial. El turismo también se destacó mucho.

²⁰ “Jiang Zemin: República Popular China”. Fundación CIDOB, 2003. Disponible en: <http://www.cidob.org/bios/castellano/lideres/j-017.htm>. <10/2005>

²¹ Domenach, Jean - Luc. “¿Adónde va China?”. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona (España), 2006. Pág, 50 - 51.

²² *Ibid.* Pág, 34 - 35.

²³ *Ibid.* Pág, 52 - 54.

Bailey²⁴ dice que en 1989 Jiang había lanzado un movimiento de adoctrinamiento patriótico destinado a contrarrestar los “males del liberalismo burgués”, aunque la resurrección en 1991 de la figura de Lei Feng como modelo ideológico, en una nueva campaña para promover los valores colectivos, duró poco. Pero siempre subrayaba la vigilancia frente a la agresión imperialista y hacía hincapié en la naturaleza “falsa” de la civilización occidental.

El partido apelaba al sentimiento nacionalista, ayudado por la gran publicidad que se dio a la designación de Pekín como sede de los Juegos Asiáticos de 1990, destacando que la mayoría de las medallas de oro las ganaron atletas chinos, esto encontró eco en la sociedad que ya tenían cierto desencanto con respecto a Occidente.

Además este autor agrega que se popularizó, en ese mismo año, el culto a Mao, que alcanzó su punto culminante en el aniversario de su nacimiento y que se manifestó en 1993, en la aparición de todo tipo de objetos conmemorativos (camisetas, mecheros, llaveros, entre otros), además de la proliferación de talismanes y poemas de Mao adaptados a la música rock. Esto se debía a la desilusión pública ante la corrupción

pero también a la idea de que Mao había infundido un sentimiento de orgullo y autoestima en el pueblo chino, perdido por la política de puertas abiertas.

En este escenario de incertidumbre, Deng tomó la iniciativa organizando su último acto político significativo en enero de 1992, recorre las zonas de desarrollo costero del país y las zonas económicas especiales, insistiendo en que no existía ningún vínculo necesario entre la economía de mercado y el capitalismo.

Al celebrarse el décimo cuarto congreso del partido, se aceptó la necesidad de acelerar las reformas económicas y se ratificó oficialmente la agenda reformista orientada a transformar a China en una economía de mercado socialista. Esto llevó a una nueva desregulación del ya articulado sector público industrial, liberándolo de la planificación central y sometiéndolo al mercado, cuyos efectos resultarían problemáticos en el futuro.

²⁴ Bailey, Paul J. *Op. cit.* Pág, 243.

La reforma se vio fortalecida en el congreso cuando tres activistas reformistas fueron elegidos miembros del Comité Permanente del Politburó, uno de ellos fue Zhu Rongji (antiguo alcalde de Shanghai y primer ministro en 1998). Se abolió la Comisión de Asuntos Centrales, donde actuaban los líderes veteranos, que se resistían al cambio modernizador.²⁵

En el año 1997 muere Deng Xiaoping, sólo cuatro meses antes de que Hong Kong y Macao, que habían estado subordinados al Reino Unido y Portugal hasta 1997 y 1999, pasaron a integrar los límites fijos del Estado Chino, dependientes del sistema político de la República Popular pero conservando en forma transitoria, y previa firma de acuerdos, gran autonomía en cuanto al poder político central.²⁶ Esto se dio bajo la condición de “un país, dos sistemas”, impuesto por Deng.

El presidente del partido Jiang aclaró que la visión de Deng de China como una potencia económicamente vigorosa pero bajo el dominio del PPCh seguiría siendo su meta.

En el comienzo de la década de los noventa China necesitaba imperiosamente relanzar sus transacciones con el exterior porque la tasa de crecimiento anual había descendido como consecuencia de las medidas contra el recalentamiento (alzas de los precios) aplicadas ya antes del fatídico junio de 1989.²⁷

Mientras tanto, la formación de una coalición internacional contra Irak (guerra de Kuwait en 1990-1991), bajo la dirección de la ONU, permitió a la diplomacia china la reducción del bloqueo político, con el que había sido castigado por Occidente tras la matanza del Tiananmen, y el Asia capitalista, con Japón a la cabeza, reforzó su implicación económica en este país.²⁸

Jiang trabajó con Li, que se dedicó preferentemente a los países asiáticos, basó la ambiciosa campaña diplomática en numerosos e importantes viajes.

²⁵ “Jiang Zemin: República Popular China”. Fundación CIDOB, 2003. Disponible en: <http://www.cidob.org/bios/castellano/lideres/j-017.htm.<10/2005>>

²⁶ Oviedo, Eduardo Daniel. “China en expansión”. Ed. de la Universidad Católica de Córdoba (Argentina), 2005. Pág. 20.

²⁷ “Jiang Zemin: República Popular China”. Fundación CIDOB, 2003. Disponible en: <http://www.cidob.org/bios/castellano/lideres/j-017.htm.<10/2005>>

Domenach, Jean - Luc. Op. cit. Pág. 34.

²⁸ Ibid.

Los esfuerzos desplegados por Jiang a partir de 1991-1992 contaron desde el primer momento con un discurso receptivo en determinados ambientes políticos y económicos de Occidente, habitualmente ligados a intereses empresariales y, en algunos casos, formando verdaderos lobbies prochinos para influir en sus gobiernos.

En Europa e incluso Estados Unidos, se expresaba gran confianza en que la evolución lenta de la sociedad china, su progresiva absorción de la cultura y los estándares internacionales, producirían a la larga los cambios deseados. Mientras tanto, concluían, no debían descuidarse las inmensas posibilidades comerciales que brindaba este mercado potencial.

Pendiente una cumbre oficial con Estados Unidos, para la que las partes no consideraron madura la situación hasta 1997, Jiang aprovechó las citas de mandatarios de la Cooperación Económica de Asia - Pacífico (APEC) para reunirse con el presidente Bill Clinton.²⁹

Bill Clinton llegó a la presidencia en 1993 con un programa hostil a Pekín, pero China vio como de todas maneras se le atribuía el beneficio de la cláusula de “nación más favorecida”, de manera condicionada en el noventa y tres y definitiva en el noventa y cuatro.

A esas alturas, la “cooperación constructiva” y la “asociación estratégica” chino - estadounidenses avocadas por Deng y asumidas por Clinton como una doctrina de su administración, se presentaban plenamente recompuestas y reforzadas.

La normalización de las relaciones con Estados Unidos se dieron a través de visitas oficiales de los máximos responsables: la de Jiang en octubre y noviembre de 1997, y la de Clinton en junio y julio de 1998.

En la cumbre de Beijing del veintisiete de junio de 1998, Jiang y Clinton firmaron un documento de cuarenta y siete puntos que incluía la reprogramación de los misiles nucleares para dejar de apuntar a objetivos respectivos, una declaración de apoyo al ingreso de China en la Organización Mundial del Comercio (OMC), una agenda de trabajo común para reducir tensiones de diversa índole en Asia y una línea de “diálogo franco” sobre Derechos Humanos, tema en el que el estadounidense prefirió no detenerse mucho.³⁰

²⁹ “Jiang Zemin: República Popular China”. Fundación CIDOB, 2003. Disponible en: <http://www.cidob.org/bios/castellano/lideres/j-017.htm>. <10/2005>

³⁰ *Ibid.*

El ingreso en la OMC era la condición impuesta por Jiang para abrir sus mercados a las exportaciones de Estados Unidos, aceptaba la liberalización comercial, pero dentro de un ámbito multilateral. En mayo de 2000 el Congreso estadounidense aceptó esta operación. Aquel año, último de la presidencia de Clinton, China se consolidó como el cuarto cliente de Estados Unidos - tras sus socios del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), Canadá y México, y Japón -, pero además era el socio comercial con el que la superpotencia occidental tenía un déficit más abultado. A su vez, Estados Unidos era el segundo comprador de China luego de Japón.

Jiang apostó a la cooperación y, en menor medida, a la integración regionales a través de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (en adelante ASEAN), asistiendo personalmente a sus cumbres de mandatarios en calidad de asociado (a partir de diciembre de 1997 con motivo de la Cumbre de Kuala Lumpur), en el ámbito consultivo ASEAN+ 3 junto con Japón y Corea del Sur, o como interlocutor del diálogo sobre seguridad mantenido por su Foro Regional (FRA). La VIII cumbre de la ASEAN, celebrada en Phnom Penh en el 2002, revistió un significado especial para China porque Jiang accedió a insertarse en el Área de Libre Comercio subregional de bienes y servicios, el AFTA (ya operativo para los seis países fundadores de la ASEAN). Con su fórmula de integración colateral, Beijing podría disfrutar plenamente del AFTA en 2010 en el caso de los estados miembros más desarrollados y en 2015 con los cuatro restantes.³¹

En julio de 2002 Jiang, sin cuestionar su sucesión por el hombre designado por Deng antes de morir, estaba pugnando duramente para asegurarse una capacidad de influencia en el partido después de cesar como secretario general y seguir ejerciendo poder en la sombra durante un tiempo todavía.

Como presidente de la República, y por tanto responsable de la política exterior, continuó hasta el 15 de marzo de 2003, cuando el primer plenario de la X Asamblea Popular Nacional, de nuevo conforme a lo establecido, eligió a Hu para el puesto, continuando la práctica recuperada con Jiang de conferir las máximas oficinas del partido y el Estado a la misma persona.³²

³¹ *Ibid.*

³² "Jiang Zemin deja el camino libre a Hu Jintao". *Casa Asia*, septiembre 2004. Disponible en: http://www.casaasia.es/GestorPeticones?aplicacion=info&origen=home_infoasia&destino=reportajes. <12/2005>

Pero solamente cuando Jiang, en septiembre de 2004 presentó su dimisión de la Comisión Militar Central, pudo afirmarse que Hu Jintao pasó a ser el número uno indiscutible del sistema político chino. Así mismo, Zeng Quinglong, hombre de confianza de Jiang no pasó a formar parte de la Comisión, con lo que su peso político, se redujo.

Jiang buscó en todo momento restablecer la primacía del partido pero no el sojuzgamiento del Estado, sin tanta sujeción al ejército, que estuvo concentrado en la defensa, ya que el partido intervenía menos en la vida pública. El Estado debía ocuparse del desarrollo económico y actividades sociales y territoriales. Logró una relación que favoreció al partido en materia de poder y al estado en materia práctica, fue más adaptada y menos desigual que en el pasado. Tanto Deng como Jiang defendieron un gobierno monopartidista.

Reformas realizadas por Zhu Rongji

Durante el gobierno de Jiang, los mayores esfuerzos de racionalización del ejercicio de poder, llevados a cabo por Zhu, se concentran en el aparato de administración central del Estado.

El Primer Ministro buscó modernizar la burocracia central mediante la reducción de los ministerios, convirtiendo los de economía sectorial en empresas. Todo esto moldeaba las creaciones para el avance de la política de privatización.

Como la corrupción había tomado niveles importantes, se propuso combatirla, atacando todos los frentes. Este problema sigue manifestándose en la actualidad y muestran índices alarmantes.

En lo referente a las Fuerzas Armadas y especialmente al Ejército de Liberación Popular, realizó varias reformas, a efectos de su modernización. Lo primero fue controlar y disminuir el gran conglomerado empresarial, que dirigía el Ejército. Esto se fue dando progresivamente, por las deficiencias en el financiamiento estatal del gasto militar, aunque durante el gobierno de Deng, se habían incrementado las asignaciones presupuestarias. Además se debió reducir su tamaño, ya que los gastos de defensa en China, le representaban grandes sumas (si bien fueron financiados con el ingreso fiscal). También basados en el poder militar, tenían a disposición muchas oportunidades económicas interesantes y no siempre lícitas, sin que tuvieran demasiados controles. Zhu se preocupó por realizar la mayor reforma en este ámbito.

Estableció una estructura de control sobre las empresas de este conglomerado, a cargo de numerosos departamentos de la administración central y territorial, para poder conocer y manejar todo el sistema. Concentró a los militares en sus tareas defensivas. Racionalizó su economía, mediante una política de transferencias para que las empresas tengan nuevos propietarios que las dirijan con criterios rentables, exigiéndoles mayor transparencia puesto que algunas empresas militares habían abusado del poder, escudados en el apoyo armado, incurriendo en transgresiones como evasión tributaria, contrabando, no pago de deudas, entre otras. De todas maneras, se les permitió conservar empresas importantes, especialmente de telecomunicaciones y propiedades agrícolas.

Con las reformas se profundizó, en el aspecto económico, la brecha internacional de empresas estatales, caracterizadas por su gran tamaño, dependencia y estilo de gestión burocráticos, falta de rentabilidad y de vinculación con los mercados externos y demás sectores empresariales. La prioridad de la reactivación económica primó sobre las necesidades de racionalización del sector estatal y las modificaciones indispensables para hacer viable el mercado interno porque debían afrontar un gran riesgo social y político al terminar con estos núcleos económicos.

Zhu creó mecanismos legales y contables para mejorar la administración de las empresas y las relaciones con sus propietarios, adecuación de leyes económicas y comerciales para dar seguridad y estabilidad a las transacciones y el fortalecimiento de sistemas de regulación y supervisión en distintos sectores de la actividad. Todo esto para prevenir la corrupción y las prácticas inescrupulosas hacia sectores económicos débiles o menos conectados al poder.

Las reformas en el plano industrial, dieron mayor flexibilidad a las empresas que les permitió mejor adaptación a las condiciones de mercado. Descentralizó el sistema, otorgando nuevas oportunidades para las vinculaciones internacionales, dentro de la región. En el sureste, por ejemplo las provincias de Guangdong y Fujian, se relacionaron con Hong Kong y Taiwán, respectivamente, Shandong se asoció con Corea y Liaodong con Japón y Corea. Estas vinculaciones produjeron un aumento en los niveles internos de desarrollo ya que las provincias pobres del oeste no pueden salir de su situación marginal.

También realizó reformas financieras. El Banco Popular de China funciona como banco central aunque no tiene la autonomía necesaria para realizar políticas monetarias independientes de los vaivenes políticos. Además la banca comercial está dominada por el Banco de China, el Banco Agrícola de China, el de la Construcción de China y el Banco Industrial y Comercial de China. Estos bancos controlan más del setenta por ciento del mercado financiero local, aunque durante mucho tiempo, se los consideró como proveedores de fondos para las empresas deficitarias del sector público. Se requería que bancos de países desarrollados pudieran operar en China, compitiendo con los bancos nacionales, para producir el gran impulso modernizador. Desde 1996, el gobierno autorizó la instalación de muchos bancos extranjeros, que pueden operar en moneda local, pero les imponen condiciones muy restrictivas, por lo que no pueden obtener buenas rentabilidades.

Si bien los bancos dominantes oficiales registran utilidades, la comunidad financiera internacional considera que los estados de cuentas no son transparentes y en especial en lo que se refiere a las provisiones para cubrir el riesgo de cartera. El gobierno debió otorgar fuertes fondos públicos a los bancos, para mantenerlos en sus funciones, dada su mala situación. Como vía de saneamiento se establecieron subsidios a los principales bancos, a los que estos transfieren la cartera vencida. Estas instituciones se encargan de recuperar y canjear deuda por capital, el gobierno espera disminuir la cartera bancaria con deficiencias, a la mitad de su volumen actual.

En cuanto a la política exterior, hacia finales de los ochenta los contactos de la RPCh, habían aumentado tanto que el aparato interno se vio superado. A los problemas con que se contaba, se les agregaron otros de índole comercial, informativos, culturales, tecnológicos y otros tantos que requerían ser atendidos por unidades especializadas e integradas por personal competente. Por tal motivo, Zhu declaró que la diplomacia económica constituía una nueva y alta prioridad para el país y fortaleció el papel de coordinación del Consejo de Estado, cuya unidad de asuntos internacionales, unida a la oficina de la Secretaría General del PCCh, pasó a depender del Consejo y Comité Central.

Al momento de iniciarse las reformas, un elemento central de la situación internacional de China, era el surgimiento de las nuevas economías industriales del Este de Asia. Esto amenazaba convertir a China en una gran periferia atrasada frente a economías dinámicas y prósperas de la región. Para esto, se establecieron Zonas Económicas

Especiales. Las más importantes se establecieron en dos provincias, Guangdong y Fujian, que recibieron facilidades en cuanto a relaciones con el extranjero. Su elección respondía a que la presencia extranjera había sido mantenida por la proximidad de Hong Kong y las visitas de los chinos de ultramar.

Estas y otras medidas favorecieron la modernización y el contacto con el exterior que, en años sucesivos se fueron mejorando e incrementando.

Hu Jintao en el Poder

Su elección en noviembre de 2002 como secretario general del PCCh confirmaba la mayor previsibilidad de la política china en los tiempos de la reforma, conducida según el discurso de la nueva institucionalidad que pone el acento en la transición programada a la cuarta generación de dirigentes, según el esquema fijado varios años antes por el propio Deng Xiaoping. Después de trece años de largo mandato de Jiang Zemin, se iniciaba la asunción del poder por el elegido por Deng, quien había fallecido en 1997. A pesar del tiempo transcurrido, se respetó su voluntad.³³

Xulio Ríos afirma que, es habitual en el sistema político chino, una vez elegido secretario general del PCCh, Hu Jintao debía asumir todos los poderes, es decir, acceder a la presidencia del Estado, que se formalizaría al año siguiente, cuando la APN lo consagra en el puesto, y presidente de la Comisión Militar Central. En marzo de 2005, dos años y medio después de ser elegido secretario general del PCCh, lo que viene a representar la cuarta parte del máximo de su mandato, pudo Hu Jintao completar la trilogía del poder, confirmando así también la dirección absoluta del partido sobre el Ejército. Es entonces, realmente, a partir de marzo de 2005, cuando, vencidas las resistencias de Jiang Zemin, su antecesor, puede hablarse de que Hu Jintao ha dado los primeros pasos serios para consolidar su poder en China y desplegar, llegado el caso, una política con perfil propio.³⁴

³³ Ríos, Xulio. "China: la agenda de Hu Jintao". Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, enero 2006. Disponible en: <http://www.igadi.org/index.html.<04/2006>>
³⁴ *Ibid.*

La principal base de apoyo de Hu se encuentra en la Liga de las Juventudes Comunistas (en adelante LJC). Desde finales del 2002, varias decenas de cuadros de la LJC fueron promovidas en la provincias o en el centro a puestos de interés para Hu, como la lucha anticorrupción, direcciones de personal u órganos disciplinarios del partido.

Hu se ha preocupado por formar una imagen diferente a la de su predecesor, lanzando proclamas de desarrollo de las tradiciones revolucionarias del partido y de servicio al pueblo. Muestra sensibilidad en temas como desempleo, seguridad en fábricas y minas y mejoras de las rentas campesinas. Realiza viajes simbólicos, a lugares de referencia histórica de Mao, como invitando a una vuelta en la ideología y para que no se lo asocie, en el exterior como occidentalizante. Propone un “desarrollo científico” para formar una sociedad armónica, con desarrollo sostenido, rápido y coordinado.

Hu nunca habló de democracia al estilo occidental, refuerza la idea tradicional del régimen comunista según la cual la estabilidad de China es incompatible con un sistema político multipartidista y basado en la separación de los tres poderes, legislativo, ejecutivo y judicial.

Entre sus preocupaciones se destacan las de: garantizar una mayor eficacia y eficiencia en el gobierno y la administración, terminar con la corrupción y promover una mayor participación democrática. (libro blanco o libro en blanco)

Actualmente Hu pide el cese de Chen Liangyu en Shanghai, puso sanciones a los dirigentes de Mongolia interior y tomó otras medidas más, con inclusión de advertencias de riesgo de descontrol del proceso de reforma y sesiones de encuentro entre autoridades centrales y territoriales. Esto porque quiere someter a los linajes locales, a los clanes o nuevas aristocracias, reforzando su base de poder y el papel del PCCh, sin más lealtad de militantes que la debida a las propias estructuras internas, restando influencia a los nuevos grupos de presión que han emergido como consecuencia de la reforma y que son muy poderosos.³⁵

35 Ríos, Xulio. “Hu y la nueva aristocracia”. *Diario El Mundo*, septiembre 2006. Disponible en <http://premium.vlex.com/actualidad/Mundo-edicion-impresa/Hu-nueva-aristocracia/2100-23596026,01.html.<09/2006>>

Capítulo III

Características de Política Exterior y sus estrategias: en el Período de Modernización China.

La posición internacional de China evolucionó a lo largo de los años noventa en la dirección de una creciente moderación y responsabilidad. Deng decidió abandonar los esquemas maoístas y buscar la modernización económica y militar de China mediante la asimilación de capital y tecnología extranjero, modificando con este pragmatismo radicalmente la política exterior china.

Este nuevo enfoque coincide con el mantenimiento de las orientaciones de política exterior establecidas por Deng y seguidas por Jiang y Hu, con tres prioridades: la consolidación del Estado Chino, un objetivo que implica el mantenimiento de régimen comunista, la búsqueda de la integridad territorial (recuperación de Taiwán) y el logro de un mayor prestigio y poder en la escena internacional.

China desea estar plenamente integrada y ocupar una posición destacada en el mundo, con la convicción de que un Estado fuerte y unificado puede superar la tendencia histórica de ser dominada por fuerzas extranjeras y que, con una mayor apertura podría lograr mayor prestigio y poder.

Pero también se sienten vulnerables a las influencias ideológicas y culturales que puedan provenir desde el exterior, ya que quieren integrarse económicamente en el mundo pero sin perder su independencia política.

Política Exterior

La política exterior tiene una característica que sobresale y es su configuración como una estrategia a largo plazo, ya que es imposible hacer una lectura inmediata sobre los resultados de la misma. Las relaciones internacionales se basan en: “un mundo, dos sistemas”, multipolaridad política y económica, coexistencia pacífica. La combinación de estos aspectos es lo que define el diseño chino que desean concretar con la práctica.

Los dirigentes chinos descubrieron la necesidad de integrarse en las relaciones internacionales, como único medio para seguir adelante.

Pero en este ámbito, donde la unipolaridad es la característica, China busca la existencia de otros sistemas, utilizando las diferencias del propio sistema capitalista, para dar impulso al sistema socialista chino.

La búsqueda de la multipolaridad política y económica representa la base de la moderna China en su política exterior, siendo conscientes de que su adecuación a la coyuntura actual del mundo, es vital para sus propios intereses. Es por eso su intento de crear una región poderosa en Asia que permita equilibrar la balanza ante Estados Unidos y la Unión Europea.

China apuesta también a un mundo que viva en paz, necesaria para desarrollar todos los aspectos de su política. A pesar de esto, se muestra preocupada por estar militarmente preparada ante cualquier circunstancia, la modernización del ejército, guarda una estrecha relación con los avances económicos y políticos.

En el último congreso del PCCh se resaltó, una vez más, la necesidad de un “entorno externo de paz, de cara a continuar con las reformas económicas internas, y seguir asentando el papel de China en el nuevo Orden Mundial, lo que a su vez traerá un mayor reforzamiento del desarrollo global chino”.³⁶

Los líderes chinos tratan de mantener el auge de su comercio y de las exportaciones y al mismo tiempo, por medio de las reformas internas, se asegura la tecnologías e inversiones extranjeras adecuadas para completar su desarrollo.

La política exterior utilizada por esta China moderna, en el período de estudio, de Deng a la actualidad, defendió un esquema estratégico de política exterior a largo plazo, contrario a las alianzas tradicionales, el uso de mecanismos de cooperación como medio adecuado para garantizar

³⁶ Zhaoxing, Li. “La Paz, el desarrollo y la Cooperación: Bandera de la Diplomacia China en la Nueva Era”. Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, agosto 2005. Disponible en <http://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wjzc/t208342.htm> <03/2006>

la paz y seguridad internacionales, dejando así de lado el aislacionismo, buscando una democracia multilateral. Todo esto sin abandonar por completo el realismo político y la concepción del Estado como centro del sistema, sumada a la integración económica mundial.³⁷

A Largo Plazo

Debemos tener en cuenta que la estrategia de China es a largo lazo y que el “tiempo” es considerado de manera diferente por los orientales.

El autor Eduardo Oviedo,³⁸ al considerar a China en expansión refiere a esto como “Tiempo Civilizacional” y lo toma como determinante de la política exterior. Aclara que los hombres de gobierno diseñan la acción externa bajo nociones de tiempo distintas de las occidentales e inserta en la continuidad histórica de una de las civilizaciones más antiguas de la humanidad. De hecho, los acuerdos con el Reino Unido y Portugal que restringieron cincuenta años el ejercicio de la soberanía china, en Hong Kong y Macao, corresponden a un lapso de tiempo normal, según parámetro de la historia china.

En cuanto a Taiwán, la percepción de tiempo, favorece a China y facilita la negociación pacífica pero, contradictoriamente desconecta a las nuevas generaciones taiwanesas de las tradicionales, haciendo prevalecer las ideas de independencia en la isla.

Existen así muchas circunstancias en las que la percepción del tiempo difiere mucho de la realidad occidental.

Puede considerarse que les llevó mucho tiempo (15 años) el acceso a la OMC y que si bien, este tiempo les permitió un mayor aprendizaje de las negociaciones comerciales y de las medidas que debían tomar para no producir efectos no deseados, fueron sólo cinco años los necesarios para cumplir con los compromisos asumidos en el acuerdo de adhesión, produciéndose así, una dicotomía que resulta ser una situación característica de China.

³⁷ Wilhelmy, Manfred. “El proceso de Reformas en China y su política Exterior”. Centro de estudios públicos. Estudios públicos, n°78, 2000. Disponible en http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_1236.html

³⁸ Oviedo, Eduardo Daniel. Op. cit.

También es importante destacar que la percepción del tiempo se refleja en un marco de discontinuidades, de acuerdo a los hechos de referencia acontecidos en China y el resto del mundo.

En cuanto a política exterior, en China, podemos referirnos al período de Mao, de Deng, de Jiang, o de Hu. Pero este criterio no coincide con la periodicidad de los acontecimientos que se toman como referencia en la política internacional (Primera y Segunda Guerra Mundial, Guerra Fría, entre otros).³⁹

De acuerdo a esto, en este proceso de modernización, todos los cambios proyectados por China deben ser considerados a largo plazo y desde una óptica muy diferente a la que estamos acostumbrados.

Principios que subyacen en la Política Exterior China

En la historia diplomática de China se destacan los siguientes principios: idealismo, realismo y nacionalismo.

China se ve a sí misma como la civilización de mayor supervivencia en el mundo y tiene gran conciencia de sus raíces históricas. Fija un nivel muy elevado a sus aspiraciones y tiene como meta restaurar su posición como una de las principales civilizaciones.⁴⁰

Con un fuerte contenido ideológico se refirió siempre a los tratados como desiguales o a establecer un orden político y económico mundial justo.

La connotación realista hizo que luchara por recobrar los territorios perdidos y resolver problemas limítrofes con sus países vecinos, para consolidarse como gran potencia.

Estos principios quieren justificar una geopolítica que se autodefine como idealista y que en la práctica generan consecuencias reales que contradicen ese contenido idealista.

Si bien todos los Estados basan su política exterior en la defensa del interés nacional, China se revaloriza, de acuerdo a diferentes situaciones, esta noción que tiene que ver también con la dinámica en la relación entre política externa - interna.

³⁹ *Ibid.* Pág, 70.

⁴⁰ Shenkar, Oded. "El Siglo de China". Grupo Editorial Norma, 2005. Nannetti (Bogotá). Pág,46.

Frente a la convicción de que sólo un Estado fuerte y unificado puede superar la tendencia histórica de verse dominado por fuerzas extranjeras, hace que Deng administre los asuntos internacionales basándose en el nacionalismo. Pretende garantizar la soberanía nacional y la conservación del régimen socialista. Esto porque los dirigentes chinos se sienten vulnerables a las influencias ideológicas y culturales del exterior y, al mismo tiempo en el aspecto interno, la reforma económica debilita la tradición centralista y autoritaria del gobierno.

Se trata de un nacionalismo pragmático que tiende a construir un Estado - nación unido en todos los aspectos (político, económico y cultural) para que las influencias extranjeras erosionen sus fundamentos.⁴¹

Jiang supo comprender, durante su gobierno, que debía proclamar el nacionalismo y luego comprometerse más con el mundo, por las concesiones que esto implicaba.

Se puede decir que China vive obsesionada con los símbolos de grandeza, para el gobierno, la legitimidad depende tanto de poder mostrar prosperidad económica como del sentimiento nacionalista. Por esto los proyectos de exhibición sirven para impresionar a los ciudadanos y a los países del mundo. Un ejemplo de esto es ser sede de los Juegos Olímpicos o los proyectos espaciales.⁴²

Todos estos principios son muy importantes para China, por eso sus líderes los reinterpretan continuamente, adaptándolos a las circunstancias.

China dice No al Aislacionismo.

Si bien China tuvo una época imperial de aislamiento, no sólo político sino también cultural, debió cumplir con responsabilidades que le imponía el sistema internacional. Además de que el problema taiwanés la obligó a la búsqueda de reconocimiento político, en sus relaciones con el exterior.

El nuevo enfoque coincide con las orientaciones de política exterior establecidas por Deng y seguidas por Jiang y Hu.

⁴¹ Delgado, Fernando. "La política exterior china en la era de la globalización". *Revista cidob d'afers internacionals*, nº63, septiembre-octubre 2003. Disponible en <http://www.cidob.org/es/content/download/3485/36800/file/63delage.pdf>

⁴² Shenkar, Oded. *Op.cit.* Pág. 56.

En su transcurrir histórico, la percepción china fue que las amenazas externas fueron responsables de su debilidad y sometimiento a las potencias. Debíó superar la humillación que vivió el país desde las Guerras del Opio a la creación de la República Popular y se convirtió en el objetivo de los líderes chinos. Esto coincidía en que China debía tener una posición de igualdad con todas las grandes potencias y consideraban injusto al sistema internacional que le negaba su estatus. El objetivo de hoy es un Estado integrado, con una posición destacada en el mundo.⁴³

Si bien hubo dirigentes chinos que presionaron a favor de una campaña ideológica contra Occidente, Deng logró imponer sus principios de: “Observar los acontecimientos con sobriedad, mantener nuestras posiciones, afrontar los desafíos con calma, ocultar nuestras capacidades y aguardar el momento oportuno, permanecer libres de ambiciones, no reclamar nunca el liderazgo”.⁴⁴ Esto es parte de una estrategia que responde al objetivo de mantener un entorno exterior con un mínimo de dificultades, aunque parezca encerrar un significado poco creíble.

Nueva Relaciones Estratégicas: Renuncia a Alianzas Tradicionales.

En el periodo tomado en consideración, se comienza a defender un esquema contrario a las alianzas tradicionales y que habían sido instrumentos realistas que provocaron el fortalecimiento del interés nacional. Se prefieren defender mecanismos de cooperación para garantizar la paz y la seguridad internacionales.

Este nuevo concepto de seguridad incluye una mejor relación con los Estados vecinos por medio de acuerdos fronterizos y medidas de confianza.

Después de una experiencia poco acertada con la Unión Soviética, se fueron dejando de lado las alianzas permanentes. En 1950 se había firmado un tratado por treinta años, pero su efectividad fue sólo de diez, a partir de este momento se comienzan a firmar comunicados conjuntos

⁴³ Delgado, Fernando. “La política exterior china en la era de la globalización”. *Revista cidob d’afers internacionals*, nº63, septiembre-octubre 2003. Disponible en <http://www.cidob.org/es/content/download/3485/36800/file/63delage.pdf>

⁴⁴ Suisheng, Zhao, en Delgado, Fernando. “La política exterior china en la era de la globalización”. *Revista cidob d’afers internacionals*, nº63, septiembre-octubre 2003. Disponible en <http://www.cidob.org/es/content/download/3485/36800/file/63delage.pdf>

y cada gobierno por separado da a conocer sus principios y posiciones políticas, son más flexibles y sin un tiempo establecido, como lo eran los anteriores documentos.

Deng se preocupó por resolver las cuestiones coloniales de Hong Kong y Macao, pero este proceso concluyó con el traspaso de la soberanía durante el gobierno de Jiang, aunque la modernización económica continúa hasta el presente.

A pesar de esto, conserva algunas alianzas permanentes con algunos países próximos, con China de ultramar, con países con regiones políticas socialistas residuales y también con Pakistán.

Mantuvo alianza con Estados Unidos desde la firma del Tratado de Defensa Mutua (1954) y la ruptura de las relaciones diplomáticas, llevó al cambio de la alianza, con la Ley de Relaciones con Taiwán (1979). Con este país, China tiene momentos donde la cooperación sobrepasa la discordia y viceversa, dando importancia a la asociación económica, a partir de las transferencia de recursos financieros desde Estados Unidos a China vía superávit comercial e inversiones directas.⁴⁵

Al desintegrarse la Unión Soviética en quince Estados independientes, se puso fin al orden del eje bipolar y como consecuencia, termina el modelo de relaciones triangulares estratégicas (que comenzó en 1989), poniendo fin a las aspiraciones de China de convertirse en el mediador de las tensiones entre las superpotencias. En diciembre de 1991 se puso fin a dichas relaciones triangulares.⁴⁶

Con Corea del Norte se relaciona en forma similar a Rusia, sigue siendo parte de su seguridad directa y punto de apoyo de sus inversiones extranjeras. Con Corea del Sur y Seúl desarrolla también relaciones diplomáticas.

Por todo esto se puede comprobar una política exterior china con una nueva flexibilidad y mayor sofisticación, adaptada a las circunstancias.

⁴⁵ Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág. 42.

⁴⁶ *Ibid.* Pág. 167.

Nuevo enfoque en las Negociaciones.

En el pasado China recurrió en algunas ocasiones, al uso de la violencia como forma de resolver conflictos pero, a partir de 1982 comienza a manejar conceptos de paz y desarrollo. La paz como posición política ante cuestiones estratégico - militares (este - oeste), asociada a los cinco principios de coexistencia pacífica, modo indirecto de negar la lucha de clases y la inevitabilidad de la guerra, propios de la Revolución Cultural. El desarrollo, destinado a eliminar el retraso de las fuerzas productivas que conduciría a elevar la calidad de vida de la población y el poder nacional integral (norte - sur). Esta política fue planteada por primera vez en 1974 por Deng ante las Naciones Unidas y sigue hasta el momento, constituyendo la base central de la política exterior.⁴⁷

Es de destacar que el plano externo presentó menos violencia que el plano interno.

Relaciones Especiales

En sus relaciones China mantiene conflictos de tipo territorial o fronterizo con algunos países como en el caso de India o Japón. Uno de las más importantes para el gobierno chino es el de las islas Spratley, que se encuentra situada en el Mar Meridional de China, ya que posee reclamaciones por otros cinco países de la zona y es una disputa que ha generado tensiones intensas en los últimos años y es posible que se sigan sucediendo en los años venideros. Los demás conflictos no tienen un interés especial para China, ya que varios de ellos han sido relegados a un segundo plano ante temas relacionados con la seguridad y las alianzas estratégicas de ambos países.

Es relevante destacar la importancia de las relaciones de China con Estados Unidos ya que, a pesar de la no existencia de una implicancia directa entre ambos, la evolución de algunos conflictos no se pueden entender sin tener presente la política norteamericana en Asia.

Aunque Rusia ya no sea una superpotencia, conserva enormes medios nucleares y su política pesa mucho en Europa y más aún en Asia Central.

⁴⁷ *Ibid.* Pág. 40 - 41.

A pesar de que China considera los problemas del Tíbet y Taiwán como puramente internos e innegociables en cuanto a su integridad territorial, han tenido una gran repercusión a nivel internacional por su potencial de conflictividad. A su vez, en los últimos años, se ha unido a las dos anteriores las reivindicaciones de la población uigur del Xinjiang, creando un nuevo foco de inestabilidad en China. Por lo que, tanto el problema tibetano como el de Taiwán y Xinjiang incumben al ámbito interno y externo, y se mantienen más o menos bajo control gracias a la combinación de represión, colonización y acción internacional pero que también dan mala reputación a China y obstaculizan su política exterior. El caso tibetano forma parte del conflicto chino - indio y la región de Xinjiang está muy influida por la de Asia Central, cualquier conflicto regional podría tener efectos explosivos. El gobierno central procura reconstruir el espacio y el poder del imperio en una totalidad, y lograr la unidad de su territorio.

Con Estados Unidos

Las relaciones entre estos dos países es una de las más complejas del sistema internacional, se reconocen mutuamente como dos potencias que pueden mantener relaciones por encima de las contingencias coyunturales y tanto uno como el otro, encontraron ventajas concretas: por parte americana una nueva amistad en las retaguardias de la URSS y de Vietnam, sin un coste importante para la protección de Taiwán y para el resto de las alianzas asiáticas; por parte de China, una garantía de seguridad frente a la URSS y la puerta abierta para útiles intercambios estratégicos y económicos con el mundo capitalista, como lo había considerado Zhou Enlai.⁴⁸

Por otra parte, el país Oriental necesita acelerar su modernización y potenciar su poderío y para eso requiere de la asistencia económica y tecnológica y de canales de exportación que Estados Unidos puede brindarle. A su vez, Estados Unidos trata de reforzar su interés en el mundo con un interjuego sobre Taiwán y controlando a Corea del Norte y Japón, mediante la injerencia China. Por eso se considera que estas relaciones bilaterales pueden durar mucho tiempo.⁴⁹

48 Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág, 166.

49 Enrique Enrui Yang. "Estados Unidos y China: avanzando a tientas en sus relaciones". Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, septiembre 2005. Disponible en <http://www.igadi.org/index.html.<07/2006>>

Fue muy importante la visita, en abril de 1971, del Secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger, que fue recibido extraoficialmente y puso fin al aislamiento diplomático de China durante la Revolución Cultural, cuando la Asamblea General de la ONU, votó a favor de la admisión de la República Popular como estado miembro (ocupado hasta ese momento por Taiwán). Cuando Nixon se convirtió en el primer presidente estadounidense que visitaba la RPCh, en febrero de 1972, se inició un proceso de normalización de las relaciones chino norteamericanas, después de varias décadas de hostilidad mutua. Nixon reconoció oficialmente a Taiwán como parte de China y aceptó retirar las fuerzas norteamericanas de la isla. En muchos aspectos el restablecimiento de las relaciones con Estados Unidos, constituyó uno de los más importantes legados de la era maoísta.

Después de la llegada al poder de Deng, las relaciones chino - americanas fueron desarrolladas primero, por el acuerdo de normalización de relaciones diplomáticas (1979). Luego se firmó un importante acuerdo sobre las ventas de armas americanas a Taiwán, por el que Estados Unidos se comprometía a disminuir sus entregas militares siempre que China llevase a cabo una política de reunificación en paz. Ambos mantuvieron consultas militares y combinaron esfuerzos contra la influencia soviética en Asia, especialmente en Camboya (donde apoyaron a los jemereros rojos contra los ocupantes vietnamitas).⁵⁰

La crisis del Golfo Pérsico se desencadenó con la invasión a Kuwait por Irak. En estas circunstancias, China votó afirmativamente en el proceso de sanciones no bélicas del Consejo de Seguridad, apoyando así las resoluciones de la ONU. El gobierno de Washington había manifestado que si China votaba a favor de esta resolución, se entrevistaría con el presidente y que esto “no sería olvidado”. Aunque se abstuvo de aprobar la resolución 678/90, que autorizaba a utilizar todos los medios necesarios para modificar el régimen de Saddam Hussein, pudo entrevistarse con el presidente Bush y romper así con la censura impuesta por Estados Unidos a este Estado, de no tener contacto oficial.⁵¹

La crisis terminó en conflicto armado en 1991. Ante este hecho se sucedieron resoluciones referidas a aspectos militares y económicos, China se abstuvo respecto a la resolución concerniente al pueblo kurdo porque

⁵⁰ Domenach, Jean - Luc. *Op cit.* Pág, 167.

⁵¹ Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág, 147 - 149.

tiene en el interior del país minorías nacionales que quieren emanciparse, manifestando que estas cuestiones complejas deben delimitarse al ámbito interno de los Estados. La actuación de China en este conflicto contribuyó al funcionamiento efectivo de la seguridad colectiva.

Después de 1985 cuando la Rusia de Gorbachov se suavizó, la amistad china resultó menos importante para Estados Unidos y a su vez, China reanudaba lazos con el campo soviético en decadencia, debilitando aún más la relación.

La matanza de 1989 en Tiananmen produjo la ruptura, ya que Estados Unidos consideraba, que un régimen que pisoteaba los Derechos Humanos, no podía ser su amigo.

Desde 1989 a 1991 se produjo un giro en las relaciones chino - americanas, haciéndose aleatorias hasta el presente. Ambas partes son responsables de esta relación y manifestaron vacilaciones y divergencias que en muchas ocasiones, hicieron poner en peligro la continuidad y la coherencia de las políticas.

Después de 1989, las sanciones económicas dirigidas contra China por los responsables occidentales fueron aplicadas de manera incompleta e ignoradas por los principales países asiáticos, antes de ser abandonadas en 1991. En 1993 Bill Clinton desarrolló un programa bastante hostil para China, aunque esta se vio beneficiada de todas maneras con la aplicación de la cláusula de “nación más favorecida”, de manera condicionada en este año y definitivamente en 1994.

Pero en 1993, ocurre un hecho que produce ciertos inconvenientes en las relaciones, Estados Unidos realizó inspecciones al navío “Río de la Plata” con la sospecha de que transportaba dos compuestos para fabricar armas químicas, cuyo destino era Irán. Esto fue desestimado pero Estados Unidos abusó del derecho internacional al cometer violación a la libre navegación, por haber basado sus argumentos en el Acuerdo de Prohibición de Armas Químicas que no ratificó y por haber dañado a la compañía naviera.⁵²

⁵² *Ibid.* Pág. 177 - 179.

En 1994 tuvo lugar un incidente naval en el Mar Amarillo, cuando un submarino nuclear chino que patrullaba por dicho mar fue interceptado por dos aviones de la fuerza aérea estadounidense. El incidente termina dos días después cuando dos aviones chinos escoltan al sumatino advirtiéndolo a los pilotos que dispararían.⁵³

En 1995 - 1996 se tensaron las relaciones estratégicas, Pekín llevó a cabo una campaña de maniobras militares frente a Taiwán, advertencias americanas que a principios de 1996 tuvo que enviar dos portaaviones al estrecho. Esta reacción fue porque Clinton recibió a Lee Teng Hui, presidente taiwanés y China consideraba que se menoscababa su soberanía e interés nacional.

Considero a estas relaciones como estratégicas porque ambos países saben participar en un interjuego diplomático para defender sus intereses, que por lo general son estratégicos, como ocurrió en 1972 cuando Nixon y Kissinger preveían la retirada de Vietnam, vieron como aliada a China que se mostraba preocupada por la amenaza militar soviética. Para ambos había ventajas específicas: China sentía mayor seguridad frente a la URSS y le permitía intercambios útiles con el mundo capitalista y para los americanos, tener una aliada para contener a la URSS y Vietnam y sin grandes costes para la protección de Taiwán y sus alianzas en Asia.

Las relaciones volvieron a su causa en 1997 - 1998. Jiang viajó a Estados Unidos en octubre de 1997 y Bill Clinton en junio de 1998 a Pekín, donde pronunció una conferencia sobre los Derechos Humanos, las relaciones comerciales prosperaban y Clinton adhirió al principio de una sola China al suscribir los “tres noes”: no al reconocimiento de Taiwán, no a su independencia y no a su entrada en las organizaciones internacionales.⁵⁴

Las relaciones se tensaron nuevamente con dos incidentes militares: en 1999, el bombardeo de la embajada china en Belgrado, por los americanos y en 2001, un incidente aéreo entre un avión espía americano y una patrulla de cazas chinos, en el Mar del Sur de China, zona donde el país oriental quiere crear una “nueva zona de no intrusión americana”.⁵⁵

⁵³ *Ibid.* Pág, 185 - 186.

⁵⁴ *Domenach, Jean - Luc. Op. cit. Pág, 169.*

⁵⁵ *Delgado, Fernando. “La política exterior china en la era de la globalización”. Revista cidob d’afers internacionals, nº63, septiembre-octubre 2003. Disponible en <http://www.cidob.org/es/content/download/3485/36800/file/63delage.pdf>*

Con la llegada a la presidencia, en el 2001 de George W. Bush, se suprimió todo tipo de inclinación favorable a las relaciones con China. En Asia, Estados Unidos se apoyó en sus “aliados”, defendía a Taiwán y entraría en relaciones “prudentes” con India.

Era en parte la amenaza china contra la que los dirigentes americanos pensaban realizar el proyecto de escudos antimisiles del que habían convencido a los japoneses y al que se adhirieron los coreanos y taiwaneses. En junio de 2001, Bush autorizó la venta de armas modernas a Taiwán, para compensar las compras de China a Rusia y contrarrestar un eventual bloqueo marítimo de Taiwán.

Cuando la negociación de la entrada de China a la OMC, llegaba a la parte final, Estados Unidos comenzó a cuestionarle temas como derechos humanos y cuestiones de su política. Pero Jiang publicó frases tranquilizadoras; se reinicia el contacto con la visita del Secretario de Estado, Colin Powell.

Con los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, Jiang manifestó al presidente americano su “solidaridad” y aprobó la operación afgana contra Bin Laden, expresando con discreción las condiciones políticas y jurídicas de su apoyo.

Cuando se realizó la reunión de la APEC en Shanghai, las inversiones americanas se multiplicaron en China, los dos tenían intereses; Estados Unidos por realizar su campaña contra el terrorismo y China porque quería restablecer relaciones y obtener ventajas en Extremo Oriente ante la “distracción” de Washington.

Sin embargo, Bush no abandonó sus exigencias en materia de no proliferación y de política taiwanesa.

La redefinición de las relaciones estratégicas se pospuso al postterrorismo aunque a Pekín le molesta el “unilateralismo” americano y quiere contener la penetración militar de Estados Unidos en Asia Central.⁵⁶

⁵⁶ *Domenach, Jean - Luc. Op. cit. Pág. 170 - 171.*

Si bien actualmente los presidentes se reúnen con poca frecuencia, los contactos y las conversaciones telefónicas se hicieron más frecuentes. Pero una y otra parte se imparten órdenes para que las desavenencias sean expresadas en términos controlados y para que las crisis sean objeto de tratamiento diplomático, sobre todo cuando implican al ejército.

Pero ambos países divergen en su concepción del mundo. Estados Unidos no acepta críticas a su autoridad y China está decidida a asumir más riesgos para conseguir el respeto y las ventajas que cree se merece.

Con Rusia

La aceleración de la caída de la Unión Soviética, tras el golpe de Estado de 1991, preocupó al gobierno chino, que hasta ese momento prestaba poca atención a la modernización económica. Esto llevó a la reorganización de la política interna china, mayor control del ELP y las regiones de minorías lindantes a la Unión Soviética. Todo esto generó inestabilidad hasta que Deng en 1992 decidió acelerar el proceso de modernización.⁵⁷

Uno de los problemas más importantes a tratar bilateralmente fue la cuestión de los límites. En los últimos años las partes solucionaron parcialmente el problema del tramo oriental y continuaron las negociaciones sobre el tramo occidental. En 1989, mediante un comunicado conjunto se resuelve la resolución pacífica de todas las controversias chino - soviéticas, basado en tratados, respeto a los principios del derecho internacional reconocidos, consultas permanentes, entendimiento mutuo y concesión recíproca.

Respecto al tramo oriental, se confirmó la línea divisoria de los ríos Usuri y Heilongjiang (Amur), cediendo oficialmente la isla de Zhenbao a la República Popular China, aunque no se resolvió el problema de la isla Heixiazhi, ni de Abagaitu.⁵⁸ Por el acuerdo se reconoce a la Federación de Rusia como heredera de todos los derechos y obligaciones derivados de los tratados internacionales firmados por la antigua Unión Soviética. El tramo oriental de límites chino - soviéticos pasó a ser el límite chino - ruso.

⁵⁷ Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág, 157 - 158.

⁵⁸ *Ibid.* Pág, 159.

Si bien en el tramo occidental, las partes no alcanzaron consenso, se determinaron los sectores controversiales y los no controversiales. El mayor problema consiste en la no existencia de límites naturales para demarcar, entonces se acuerda la compensación entre los tramos este - oeste, cediendo la Unión Soviética en el tramo oriental y la República Popular en el tramo occidental o viceversa.⁵⁹

En cuanto a las nacientes repúblicas post - soviéticas (quince en total), cuatro de estos nuevos Estados son limítrofes (Kazajstán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán) y dos son potencias nucleares (Rusia y Kazajstán). China comenzó a establecer relaciones diplomáticas con estos Estados. La competencia por el reconocimiento político y la puja entre la diplomacia elástica y el principio de “una sala China” revelan como ésta y Taiwán buscaban atraer a estos Estados en beneficio propio. Pero fue Pekín quien ganó la partida.⁶⁰

El gobierno Chino reconoció la independencia de Estonia, Letonia, Lituania en 1991. Con la desintegración soviética comienza la lucha política en Asia Central, para ejercer hegemonía sobre las nuevas repúblicas, los países independizados consideraron importante relacionarse con China, estableciendo relaciones diplomática, para garantizar su seguridad. La Unión Soviética desmilitarizó la mayor parte de las tropas acantonadas en las zonas limítrofes.⁶¹

La distensión de las zonas fronterizas no sólo afectó a la frontera chino - rusa sino también a los países de Asia Central lindantes con China. Por eso las negociaciones concernían a la Federación Rusa, Kazajstán, Tayikistán y Kirguistán. Las partes mantuvieron el compromiso de negociación conjunta y no por separado. En estas negociaciones podemos apreciar la inclinación realista de la política china que brega por solucionar problemas que afecten su soberanía.

Pekín reconoció la independencia de las otras repúblicas restantes en diciembre de 1991, como Ucrania, la Federación Rusa y Bielorrusia.

⁵⁹ *Ibid.* Pág, 160.

⁶⁰ *Ibid.* Pág, 213 - 214.

⁶¹ *Ibid.* Pág, 216.

Se comprometían a reconocer cada uno de los principios establecidos en los comunicados conjuntos chino - soviéticos de 1989 y 1991, a responsabilizarse de las obligaciones de los tratados y acuerdos firmados por la ex URSS y desarrollar relaciones amistosas de buena vecindad bajo el principio de coexistencia pacífica.

Respecto a Mongolia la negociación fue tripartita, entre Mongolia, China y Rusia. Este es un país que sólo limitó con China y la Unión Soviética durante el orden bipolar y fue parte del equilibrio de fuerzas en la puja de poder entre ambas naciones.

Los chinos continentales aceptaron su independencia en 1950. En la década del noventa, Mongolia seguía siendo parte del territorio chino para las autoridades de Taiwán, ya que no reconocía su independencia.

La distensión chino - soviética aceleró la normalización de relaciones con Mongolia. En 1990 el presidente Punsalmaagiyn Ochirbat realizó la primera visita oficial a China desde 1962, en un comunicado conjunto acordaron sus relaciones en base al tratado de amistad y asistencia recíproca de 1960 y los principios de coexistencia pacífica. Se abrieron seis pasos fronterizos, restablecieron los contactos militares e inauguraron el Consulado General de Mongolia en Hothot.⁶²

El gobierno de Vietnam modificó la orientación de su política exterior, en 1991 ante la celebración del séptimo congreso del Partido Comunista Vietnamita. Debido a la falta de apoyo militar y político de Rusia, el enfrentamiento con China (no aceptaba su relación con Estados Unidos) y los países occidentales, provocaron su aislamiento internacional y el empobrecimiento de su economía aunque alcanzaron la unidad nacional y la independencia.

El crecimiento de la economía de Asia Oriental en la década del ochenta, replanteó el objetivo central de la política Vietnamita, tratando de lograr un desarrollo económico, influenciado por China.

En 1991 Vietnam firma con China un acuerdo provisional para determinar las cuestiones de límite. En 1992 se reabrió la frontera terrestre, recobraron el comercio fronterizo y firmaron, en 1993, el acuerdo definitivo para determinar cuestiones territoriales y limítrofes.

⁶² *Ibid.* Pág, 161.

La normalización de las relaciones con Mongolia y Vietnam eran parte de las políticas de Buena Vecindad y la búsqueda de un ambiente internacional pacífico, reestructurando el equilibrio de poder en el este asiático.⁶³

La construcción de la amistad entre Pekín y Moscú, en realidad, debe su origen al realismo de Deng pero fue con Jiang (1994 - 1995) cuando las nuevas relaciones chino - rusas adquirieron un cariz claramente político. En 1999 se consolidó la entente, para resolver problemas estratégicos, aunque las negociaciones quedaron determinadas en 1997, cuando Boris Yeltsin y Jiang Zemin firmaron un acuerdo que prácticamente da por cerrado las disputas de carácter fronterizo que existían entre ambos países.⁶⁴

La nueva entente cordial sigue siendo muy ventajosa para Pekín, la amistad rusa significa la seguridad en sus fronteras septentrionales y también un derecho de tutela teórico sobre las antiguas repúblicas soviéticas de Asia central, de las que ambos países garantizan una especie de control a distancia a través de la "Organización de Shanghai". Este organismo fundado en 1996 se convirtió en el germen de un verdadero instrumento de cooperación regional, aunque sigue siendo frágil y China se muestra decepcionada por el aumento de la presencia americana en la zona a partir de la operación de Afganistán.⁶⁵

Los conflictos territoriales han pasado a un segundo plano en las relaciones chino - rusas, dejando para un primer plano la firma de diversos acuerdos de colaboración técnica y militar y la voluntad expresa de desarrollar una alianza estratégica.⁶⁶ De 1990 a 1999, China habría comprado a Rusia de seis a ocho mil millones de dólares en material militar, esto muestra que Rusia sigue conservando el segundo arsenal militar del mundo.

63 *Ibid.* Pág, 162 - 163.

64 "Los conflictos de la República Popular China". Fundación CIDOB. Disponible en www.cidob.org/castellano/Publicaciones/Anuarios/anuario99.cfm.<09/2006>

65 *Domenach, Jean - Luc. Op. cit. Pág, 184.*

66 "Los conflictos de la República Popular China". Fundación CIDOB. Disponible en www.cidob.org/castellano/Publicaciones/Anuarios/anuario99.cfm.<09/2006>

Frontera China-USSR



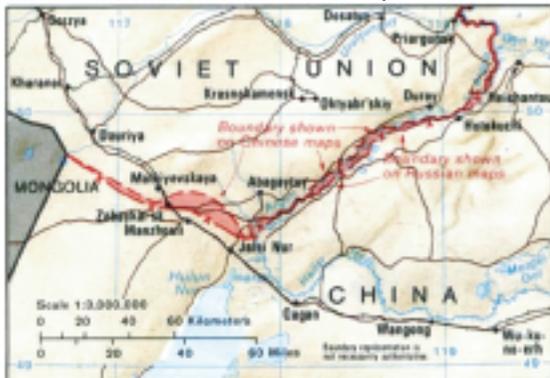
Frontera China-USSR: Sector Occidental



Frontera China-USSR: Sector Este



Área Manzhouli - Zabaykal'sk



Confluencia Amur-Ussuri



Liderazgo en Asia

China quiere reducir la influencia estratégica de Estados Unidos en el conjunto de Asia, no solamente en el estrecho de Taiwán para mantener la estabilidad regional y una mayor influencia política. Esto lo consigue a través de la diplomacia y de la economía, haciendo que su protagonismo no deje de crecer desde finales de la década del noventa. China tuvo una gran oportunidad durante la crisis financiera de 1997 - 1998 ya que pudo resistir sin devaluar su moneda y aportando dinero al FMI, sumado a las dificultades económicas de Japón. Desde ese momento, Pekín proporcionó ayuda financiera, impulsando la creación de un área de Libre Comercio con el Sudeste Asiático y aprobó los refuerzos regionales contra la defensa del medio ambiente y el tráfico de drogas.⁶⁷

Es importante destacar su participación activa en la creación de ASEAN + 3 (como ya se mencionó anteriormente) y en el Foro Regional de ASEAN (ARF), que es la única organización en materia de seguridad asiática, a fin de que se discutan los problemas tradicionales en el mar de la china meridional.⁶⁸

Sin embargo, Asia no es un campo de influencia fácil para Pekín porque, en realidad, Asia es un concepto occidental en el que China influyó de manera diferente según las épocas y porque posee dos estructuras muy diferentes: Extremo Oriente, con Vietnam y países culturalmente cercanos aunque con cierta desconfianza política; y el Sudeste Asiático, más lejano y más fragmentado (con colonias de chinos de ultramar). China se mantuvo alejada de esta región, o por lo menos con cierta desconfianza, durante la Guerra Fría porque el Sudeste Asiático se colocó del lado de Washington y el Extremo Oriente le ocasionaba problemas (con Corea del Sur, Taiwán y Japón) o algunas turbulencias (con Corea del Norte y Vietnam). A partir de 1978, Pekín se acerca más a la región, especialmente después de los hechos del Tiananmen, ya que ante el bloqueo occidental, China contó con el apoyo de la mayoría de los gobiernos asiáticos.⁶⁹

67 Delgado, Fernando. "La política exterior china en la era de la globalización". *Revista cidob d'affers internacionals*, n°63, septiembre-octubre 2003. Disponible en <http://www.cidob.org/es/content/download/3485/36800/file/63delage.pdf>

68 *Ibid.*

69 Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág. 189 - 190.

Desde ese momento, se ocupó de la regionalización de Asia y desde la crisis financiera de 1997 - 1998, su retorno a la región fue completo ya que Pekín había advertido contra la especulación internacional.

En el Sudeste Asiático, la recuperación económica fue más lenta y desigual (Indonesia se encuentra desfavorecida). En Extremo Oriente se concentró el dinamismo regional y en China, donde se realizan las mayores inversiones.

Con la entrada de China a la OMC se acentúa la expansión, los responsables de las economías asiáticas se sienten atraídos por la nueva coyuntura, aceptaron en 2001 el principio de una zona de libre cambio que se concretaría en los diez años venideros. Todas estas evoluciones políticas consolidaron a Pekín en Asia y en toda la diplomacia China desempeña un papel fundamental, ya que se logró respeto mutuo, cooperación, consulta para el consenso y solución pacífica de controversias, como lo anunció Hu Jintao en el 2000.⁷⁰

Estos cambios benefician a Pekín, teniendo en cuenta que India se ha alejado, Indonesia está debilitada, Japón y Corea tienen dificultades y el Sudeste Asiático está dividido.⁷¹

China quiere, al igual que Estados Unidos, una península desnuclearizada por el temor de que Japón pueda desarrollar un gran programa nuclear. Pekín obtiene más ventajas favoreciendo una situación más flexible, con Estados suficientemente organizados como para que su influencia pueda amoldarse a él, aunque no lo suficiente como para que se encuentre sustancialmente limitada.

Esa flexibilidad le permite adaptarse a las diferentes situaciones locales, como las difíciles relaciones que Birmania y Camboya mantienen con India y Vietnam. Beijing busca siempre las oportunidades comerciales y facilita las inversiones para sí, de las que una gran parte que pasa por Hong Kong, proceden de empresas chinas del Sudeste Asiático. Con Tailandia y Filipinas, las relaciones son más distendidas, no así con Malasia e Indonesia, aunque en su conjunto fueron exitosas.

70 Delgado, Fernando. "La política exterior china en la era de la globalización". *Revista cidob d'affers internacionals*, nº63, septiembre-octubre 2003. Disponible en <http://www.cidob.org/es/content/download/3485/36800/file/63delage.pdf>

71 Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág. 191.

Un caso particular es la de los chinos de ultramar, en Tailandia la comunidad china está integrada y hasta es considerada como parte avanzada de su economía (como lo determinó Zhu Rongji, en su viaje a Bangkok en 2001).⁷²

Se puede afirmar que las relaciones bilaterales de China con cada país del Sudeste Asiático, se desarrollan en climas diferentes: tenso con Malasia e Indonesia, distanciado con Singapur y Filipinas y casi simbiótico con Tailandia.

La cuestión de Mar de China Meridional y sus archipiélagos fue considerada por la Convención sobre Derecho del Mar de las Naciones Unidas como una zona de mar semicerrado, inhabitable por las condiciones geográfica y la falta de agua potable. La mayor parte de la zona, llamada como “Mar de China del Sur”, por el propio Pekín, está situada al sur de Taiwán y de la isla de Hainan, entre Vietnam y el archipiélago filipino, hasta la cercanía de las costas de Malasia e Indonesia. Se trata de un conjunto de arrecifes, bancos arenosos y más de doscientos islotes cuya soberanía nunca se ha establecido con claridad, y son reivindicadas por las potencias ribereñas.⁷³

El archipiélago Spratly es la controversia más compleja, porque son varios los gobiernos que reclaman su soberanía, entre ellos: China, Brunei, Malasia, Filipinas, Taiwán y Vietnam. La región es importante por su posición estratégica para la navegación marítima, y porque conecta el Indico, por medio del estrecho de Malaca, con el Pacífico por el estrecho de Luzón y el mar de China oriental por el estrecho de Taiwán.⁷⁴

Desde las islas se pueden expandir las Zonas Económicas Exclusivas de los Estados costeros, donde la pesca y la explotación de hidrocarburos, despiertan intereses económicos y producen alto tráfico comercial. Pero la mayor preocupación de los Estados es la seguridad de la zona.⁷⁵

El Derecho Internacional moderno establece que la razón de descubrimiento de un territorio no da validez para su posesión, esta debe ser legalizada por continuos actos de ocupación, con la construcción de las bases permanentes.

⁷² *Ibid.* Pág, 192 - 193.

⁷³ *Ibid.* Pág, 195.

⁷⁴ Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág, 199.

⁷⁵ *Ibid.* Pág, 200 - 201.

Pero la estructura de plataformas continentales e intereses superpuestos, hacen difícil la solución pacífica bilateral en la zona.

Desde 1992 a 1997 China enunciaba que se debía “dejar de lado la controversia, para la explotación común”, su gobierno tomó una serie de medidas soberanas que rompió el status quo de la región.

Aunque Pekín no ocupó efectivamente las islas, Vietnam y Taiwán señalan también argumentos históricos. Los otros estados consideran a la zona como la prolongación de sus plataformas continentales, determinado por el principio de la Convención sobre Derecho del Mar. Filipinas por otra parte defiende la ocupación de Tomás Cloma (1956).

China dispone de una enorme superioridad naval y aérea, y utiliza las divisiones entre países de la ASEAN para desarrollar sus estrategias. Pero cada vez aumentan más los riesgos regionales y militares debido a los incidentes entre marinos y pescadores, que generalmente están armados; como así también los riesgos políticos, porque los países ribereños, como Filipinas, por ejemplo, no comparten el proceder chino. El aumento de tensiones es observado con preocupación por Estados Unidos y Japón.⁷⁶

Pekín quiere: controlar las vías de comunicación de Corea, Taiwán y Japón, dominar la mayor parte de la explotación petrolífera y tener la zona como un territorio de maniobras para su marina.⁷⁷ Todo esto preocupa mucho, más porque la progresión China en el “Mar de la China del Sur”, muestra una nueva doctrina de defensa impuesta a partir de mediados de los años noventa, por Beijing y que es el concepto de “guerra local” (como lo considera Renato Cruz de Castro), que lleva a la modernización del ejército chino, especialmente en el aumento de su capacidad de reacción naval y aérea. Todo esto crean muchas confusiones en la región, ya que el proceder de Pekín pone en peligro las amistades que, por otro lado se esfuerza en cultivar.

⁷⁶ Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág, 195 - 196.

⁷⁷ *Ibid.* Pág, 196.

Con Japón

La relación Chino - Japonesa es muy compleja, están relacionados por la geografía y la cultura, siendo los principales actores de la región. Por mucho tiempo China se sintió superior a Japón, pero en la historia moderna, esto se invirtió porque fue Japón el primero en responder a Occidente, desarrollando un modelo en el que toda Asia se inspiró después. Los éxitos del Japón contemporáneo fueron los fracasos de China.

Sin embargo, Japón ayudó a Deng para la modernización China, el comercio bilateral aumentó inmensamente, convirtiéndolo en el primer socio comercial. Si bien el comercio le proporcionaba muchos beneficios, lo que originó protestas de Beijing, también se proporcionaba un importante flujo de préstamos y ayudas a China. Japón veía también un sentido político en la relación, ya que no aceptó unirse al bloqueo político levantado por sus aliados occidentales después de la matanza de Tiananmen, y el emperador Akihito realizó una visita histórica a China en octubre de 1992, cuando se le hacía el vacío al país.⁷⁸

Los mayores problemas se relacionan con: 1) la responsabilidad histórica de la guerra, que crea desconfianza mutua y que hace que China recurrentemente reclame a Japón; 2) las armas químicas que al retirarse de China dejaron abandonadas en diversos lugares y que generan problemas con la salud y el medio ambiente chinos; 3) otra cuestión es Taiwán ya que Japón favorece la disgregación al entablar una interdependencia económica y cultural, matizada con visitas diplomáticas; 4) Japón siente temor de la competencia económica de China y restringe su relación, como ejemplo, retiró técnicos que trabajaban en proyectos, retardando la creación de instituciones inversionistas; 5) la discusión de la soberanía sobre el archipiélago Diaoyutai (Senkaku).⁷⁹

Cuando Estados Unidos implementa la diplomacia secreta de acercamiento a China, Japón decide restablecer la ayuda económica y otorgaba mayores préstamos, y a partir de ese momento se sucedieron las visitas de funcionarios políticos a uno y otro país.

⁷⁸ *Ibid.* Pág, 200.

⁷⁹ *Oviedo, Eduardo Daniel. Op cit. Pág, 146 - 147.*

La política japonesa en Naciones Unidas, orientada a su reconocimiento como gran potencia política más que económica, sumado a que en 1990 el gobierno japonés aprobó la Ley de Cooperación Pacífica, que permite el envío de tropas al exterior, hace que China muestre contrariedad ya que reabre el armamentismo japonés, tan temido.

Las empresas japonesas se quejan regularmente de las numerosas dificultades que encuentran en China: cambios de reglamentación, huelgas, costes crecientes, cargas injustificadas. Las exportaciones chinas invaden el mercado japonés y Pekín no vacila en entrar en controversias comerciales. Todo esto muestra que las relaciones chino - japonesas hoy son frágiles y las responsabilidades son compartidas.⁸⁰

El endurecimiento de la política China hacia Tokio y el mar de China del Sur se explica por el factor taiwanés. Japón es un actor importante en el conflicto Taiwán y su ejército incluye la mejor marina de Asia.

Como consideración especial en este tema, el archipiélago Diaoyutai (cinco islas y tres formaciones rocosas) es disputado por China, Japón y Taiwán, debido a distintas interpretaciones sobre los antecedentes históricos, el descubrimiento y la ocupación antes de la firma del Tratado de Shimonoseki (1885). El Tratado de Paz de San Francisco de 1951 colocó las islas bajo la administración fiduciaria de los Estados Unidos. En 1971 el acuerdo de reversión de Okinawa firmado por Estados Unidos y Japón, transfirió las islas a éste último, sin pronunciarse sobre la cuestión de fondo. En el mar de la China Oriental se descubrió petróleo y esto agregó valor económico a la disputa. China y Taiwán reclaman haberlas descubiertas en 1972.⁸¹ Los reclamos soberanos sobre estas islas tienen importancia por ser proyecciones de las respectivas plataformas continentales las Zonas Económicas Exclusivas. Con el transcurso de los años, se fueron produciendo distintas ocupaciones, por parte de los interesados, sin dar fin a esta controversia.

China reclama continuamente la soberanía sobre las islas y realiza una política de autocontrol ante las incursiones japonesas.

⁸⁰ Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág, 203 - 204.

⁸¹ *Ibid.* Pág, 194 - 195.

Con Corea

El juego de China en Corea se hizo más complejo desde finales de los ochenta y en especial a partir del establecimiento de relaciones diplomáticas con Seúl en 1992. Este acontecimiento fue producto de la distensión de las relaciones entre el Norte y el Sur. Se hizo efectiva con la Declaración Conjunta de No Nuclearización de la Península de Corea y el Acuerdo sobre Intercambio Cooperativo y No Agresión, firmados por la República Popular Democrática de Corea y la República de Corea en 1990.⁸²

También hay que destacar que en este año China acreditaba su oficina comercial en Seúl y la Unión Soviética, establecía relaciones diplomáticas con Corea del Sur.

En 1991 Japón y Corea del Norte comenzaron el diálogo para reanudar relaciones y las dos Coreas ingresaron como nuevos miembros de Naciones Unidas. Además Estados Unidos tomó fotografías satelitales para demostrar la existencia de instalaciones nucleares al norte de Pyongyang, esto hizo que se suspendiera el retiro de tropas de Corea del Sur (1992), aunque sí se retiraron de Filipinas.

China estaba de acuerdo con la existencia de dos Coreas, como así también los gobiernos de Seúl y Piongyang. Esta distensión fue propagada a todo el este asiático con la política China de normalización con Indonesia, Mongolia, la Unión Soviética y Vietnam.⁸³

Pekín daba importancia a las dos partes, contradiciendo su larga relación con Corea del Norte. En realidad China, aparte de perseguir la estabilidad tenía dos motivos: no permitir a ninguna potencia dominar la península y por eso, prefería su división y aprovechar las relaciones bilaterales, políticas con el Norte y económicas con el Sur, revalorizando la posición de Pekín en la península.⁸⁴

Los proyectos de reunificación de China la volcaron a la intensificación de las relaciones con Corea del Sur, que se convirtió en uno de los principales socios comerciales y financieros, especialmente de China oriental y nororiental, y que apoyara a Corea del Norte.

⁸² Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág, 169.

⁸³ *Ibid.* Pág, 170.

⁸⁴ Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág, 196.

Lo que sí es claro es que la política China en la península es muy compleja y tiene que ver con ciertas vacilaciones e incoherencias de Pyongyang, que acepta, desde hace muchos años la ayuda china pero sin reconocer su protección y, a su vez a China le molesta el inmovilismo norcoreano y los errores que comete en sus relaciones exteriores. A esto se suma el temor de los efectos de las minorías coreanas fronterizas y los incidentes diplomáticos provocados por los refugiados norcoreanos, que fuerzan la entrada de las embajadas extranjeras en Pekín para retener una repatriación en el Sur.⁸⁵

Otra cosa que inquieta a Pekín es la fuente de conflicto que pueda provocar la reunificación coreana por la intromisión de otras potencias. Es por eso que China acompaña a las negociaciones, influyendo cuando es necesario, ante Estados Unidos, por ejemplo, para que no salgan de control y manteniendo distante a Japón que extiende sus redes económicas a Siberia Oriental y China Oriental. En este punto Pekín coincide con Estados Unidos, ya que tienen intereses concurrentes en la península de Corea, intentaron mantener el status quo, buscando la estabilidad y la no proliferación nuclear.

El giro de la política de Pekín a partir del establecimiento de relaciones diplomáticas con Corea del Sur provocó la reacción de Kim Il Sung, que pudo desprenderse de la política china en los años 1993 y 1994, durante la crisis nuclear y que llevó al acercamiento de Clinton - Jiang. Este inconveniente rompió el diálogo Norte - Sur y en 1993 Pyongyang anudó lo pactado en el Tratado de No Proliferación de armas nucleares de 1985. En 1994, cuando las negociaciones de Estados Unidos por reanudar el diálogo Norte - Sur, estaban avanzadas, ocurre la muerte de Kim Il Sung y le sucede su hijo, Kim Jong Il. De todas maneras se respetó lo acordado y Pyongyang retorna al régimen del TNP. A cambio recibían de Estados Unidos representaciones diplomáticas, disminución de las trabas al comercio e inversiones, entre otros.

Corea del Sur se ubicó en el tercer puesto del Comercio Exterior de China con los Estados del Asia Oriental, superando a países como Singapur e Indonesia, y en el quinto lugar del Comercio Exterior Chino (después de Japón, Hong Kong, Estados Unidos y Alemania).⁸⁶ Sin embargo el comercio con Pyongyang es de menor escala en la economía China.

⁸⁵ *Ibid.* Pág. 197.

⁸⁶ Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág. 172.

A todo esto hay que agregar que Estados Unidos y Japón controlan la expansión y el potencial de los vínculos chinos.

Para China esto es otro éxito que le permite romper las sanciones y aislar a Taiwán, que perdió un socio comercial muy importante en la región.

Con India

A causa de la pugna de ambos países por convertirse en la principal potencia regional, las relaciones entre ambos han sido tradicionalmente tensas. Se circunscriben dentro de un problema extraño porque mantienen hace más de cincuenta años políticas hostiles a la dominación occidental, y tanto por su tamaño como por sus ambiciones, por los progresos y las dificultades de sus economías, son comparadas por su parecido, pero tienen muchas divergencias de evolución, que los llevan a conflictos.

Tres temas principales son los que marcan sus diferencias y los que todavía no tienen solución definitiva: problemas limítrofes, relación chino - pakistaní y el Tíbet.⁸⁷

La política exterior china de paz y la tradicional neutralidad india fueron buenos motivos para la distensión, aunque los resultados no fueron los mismos que los obtenidos con otras distensiones como las de Rusia, Vietnam, Hong Kong y Macao.

Los problemas de fronteras se dividen en tres sectores: oriental, medio y occidental, India controla el sector oriental y medio. Históricamente los gobiernos chinos no aceptaron la línea de demarcación de 1914. Desde la formación de India en 1947 se establecieron relaciones amistosas hasta 1953, fecha en que China acusó a India de ocupar territorios chinos. En 1962 China y la India se enfrentan en un breve conflicto armado a causa de sus discrepancias alrededor de la delimitación de un tramo de frontera común. Hasta mediados de los años setenta llevaron adelante estrategias hostiles, India buscaba la hegemonía en Asia del Sur con el apoyo de la Unión Soviética y China concentraba su estrategia

⁸⁷ *Ibid.* Pág, 305.

contra la Unión Soviética. Desde esta época se dificulta más el acercamiento por el desacuerdo sobre las fronteras y la profunda desconfianza por sus sistemas interiores, trayectorias económicas y la voluntad de India de excluir a China de Asia del Sur y la persistente alianza entre China y Pakistán.⁸⁸

En 1998 Rajiv Gandhi viajó a China para crear un Grupo de Trabajo Conjunto sobre la cuestión de límites, que realizaron trece reuniones entre 1999 y 2001. En 1993 firmaron el Acuerdo de Mantenimiento de la Paz y Tranquilidad a lo largo de la Línea de Control Efectivo en el Área Limítrofe Chino - Indio y establecieron un Grupo de Expertos Militares y Diplomáticos, subgrupo del Grupo de Trabajo Conjunto, para discutir la forma de implementación. Se consiguió sacar los puestos de guardia de la zona de Wangdong.⁸⁹

En 1996 Jiang Zemin visita la India y parecen abrirse nuevas relaciones con la firma de Acuerdos de Confianza, pero en 1998 India realizó pruebas nucleares contra Beijing con el pretexto de la amenaza china, interrumpiendo las relaciones.⁹⁰

A partir de esta fecha se realizaron varios acuerdos de negociaciones, pero ninguno definitivo, China pide “tiempo y paciencia”.

Desde los acontecimientos ocurridos el 11 de septiembre ambos países se acercaron porque el viraje proamericano de la política pakistani les proporcionaba un tema de preocupación común, como lo demostró el viaje a Delhi de Zhu Rongji, en 2002, con muchas iniciativas para las relaciones bilaterales. Esto está motivado también porque la problemática no responde a la política mundial, como en años anteriores, sino a una rivalidad regional ya que India se inclina a Japón, Corea de Sur, Vietnam y Taiwán y China está más implicada en Pakistán y Birmania.⁹¹ Pakistán es el único aliado chino mantenido en el tiempo, desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas el veintiuno de mayo de 1951, esta alianza provee asistencia técnica y nuclear y China apoya a Pakistán en la cuestión de Cachemira, demostrado en el conflicto de Kargil (1999).

88 *Domenach, Jean - Luc. Op. cit. Pág, 185 - 186.*

89 “Los conflictos de la República Popular China”. *Fundación CIDOB. Disponible en www.cidob.org/castellano/Publicaciones/Anuarios/anuario99.cfm.<09/2006>*

90 *Oviedo, Eduardo Daniel. Op. cit. Pág, 307.*

91 *Domenach, Jean - Luc. Op. cit. Pág, 187.*

Frontera China-India



El Tíbet fue una zona de contención para los problemas chino - indios. China repudia a India por dar asilo a los tibetanos y al Dalai Lama, e India reclama la instalación de misiles en el Tíbet.

Con Tíbet

Este problema comienza con la ocupación en 1950 por parte de las fuerzas comunistas, que imponen la soberanía del gobierno de la República Popular sobre la zona. Así se pone fin a un período iniciado en 1912 con la caída de la Dinastía Qing, durante el cual el Tíbet gozaba de una independencia no reconocida internacionalmente. En 1959 se produce una crisis militar debido a desinteligencias en la implementación del pacto al que llegan el Dalai Lama y las autoridades chinas en 1951. Por este motivo el Dalai Lama huye a la India donde establece su gobierno. En 1965 el Tíbet pasa a ser una “región autónoma” de la República Popular China.⁹²

Los tibetanos se identificaron fuertemente tanto con su religión, la maoísta, como con su jefe espiritual, el Dalai Lama, y se resisten desde hace mucho tiempo a la represión y a la colonización. Son cada vez menos numerosos y más claramente mayoritarios en la región autónoma, aunque también están presentes en las provincias vecinas, especialmente en el oeste de Sichuan y Qinghai, que sus organizaciones reivindicán como históricamente tibetanas. Las autoridades chinas reconocen como tibetanos solamente a dos departamentos y dos distritos autónomos, situados en las provincias vecinas.

De 1957 a 1975, especialmente durante la Revolución Cultural, se hace más brutal la represión política, cultural, religiosa por parte del gobierno chino.

Deng esperaba resolver el problema tibetano aplicándole una política más conciliadora, tratando de que el Dalai Lama retorne al Tíbet. Como consecuencia de esta nueva política, de 1982 a 1984 se inician conversaciones secretas con el Dalai Lama. Pero las negociaciones tropezaron con el grado de independencia de Tíbet, la democracia y la delimitación de su territorio.⁹³

92 “Los conflictos de la República Popular China”. Fundación CIDOB. Disponible en www.cidob.org/castellano/Publicaciones/Anuarios/anuario99.cfm.<09/2006>

93 “Problema de Tíbet”. Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. Disponible en <http://www.mfa.gov.cn/esp/ljzg/zzxz/t2845.htm>.<10/2006>

Al pasar a ser un tema internacional y recibir el Dalai Lama, el apoyo de Occidente, se comienzan a producir tensiones étnicas en el Tíbet al estimularse el resurgimiento del nacionalismo tibetano, que interpreta la popularidad de aquel como un apoyo exterior a la demanda de independencia. A esto se suma que en 1987 se suceden diversos enfrentamientos de carácter violento (entre ellos atentados terroristas, que dejaron como saldo varios muertos y heridos). Esto provoca una desconfianza en las autoridades chinas respecto al Dalai Lama y a su vez, a Occidente ya que piensan que quiere desmembrar y desestabilizar a China.

A partir de ese momento se realiza un cambio en la política hacia Tíbet basada en: incremento de la represión, rechazo a la reanudación de las negociaciones con el Dalai Lama y desarrollo económico del Tíbet, fomentando la inmigración china y no la tibetana.⁹⁴

El problema tibetano se mantiene bloqueado desde esa época, aunque los contactos entre ambas partes no han cesado nunca. El control de las autoridades chinas sobre los monasterios se ha reforzado y la prensa internacional se hace regularmente eco de nuevas detenciones.

Las autoridades chinas consideran realmente estos inconvenientes del bloqueo, justamente porque esta causa se hizo muy popular en la opinión pública de Occidente y además el tiempo actúa contra la resistencia tibetana. Salen a la luz críticas contra el autoritarismo del gobierno chino y la moderación estratégica del Dalai Lama y además porque la represión sin piedad, produjo mayor división política del territorio. También la creciente urbanización, los cambios en la enseñanza, el turismo, entre otros aspectos, hacen que las ciudades escapen de la cultura tibetana, que se refugia en las zonas rurales pero donde también están en marcha proyectos de modernización.⁹⁵

94 "Los conflictos de la República Popular China". Fundación CIDOB. Disponible en www.cidob.org/castellano/Publicaciones/Anuarios/anuario99.cfm.<09/2006>

95 Domenach, Jean - Luc. Op. cit. Pág, 279.

Con Xinjiang

El Xinjiang (anteriormente Turkestán Oriental) situado en la zona noreste del país, tiene un alto poder geoestratégico para China, ya que sirve de conexión con Asia Central, además por ser una zona rica en petróleo y gas. Está compuesta por una población mayoritariamente uigur (turcófono e islamizada), que siempre tuvo problemas con el gobierno central, y otras minorías como la han, la kirguiza, o la kazaja, entre otras.⁹⁶

El primero de octubre de 1955 el Xinjiang se convierte en una de las regiones autónomas de China, aunque con un autogobierno reducido y siempre bajo el control del gobierno central.

Durante el gobierno de Mao los intentos de colonización militar, de industrialización y de encuadernamiento político fueron intensos, pero trajeron muchas resistencia cuando en el poder central, se daban signos de debilidad.

El gobierno de Deng, mediante inversiones, produjo progreso en la zona, especialmente para los emigrantes han y los uigur de las zonas urbanizadas. La protesta se radicalizó al final de la década de noventa por la represión de las manifestaciones de apoyo a los demócratas en Tiananmen, por las medidas acordadas para la modernización y por las influencias de las independencias de las repúblicas ex soviéticas. Hasta 1996 se multiplicaron los disturbios, generalmente alrededor de las mezquitas, hubo atentados con bombas, como el de Pekín, al día siguiente de la muerte de Deng o la manifestación de 1993 para reclamar el cierre de la base nuclear de Lob Nor. El Xinjiang presenta características idóneas para pruebas nucleares porque comprende una posición geográfica y la existencia de un extenso desierto, razón por la cual reviste una importancia creciente para las autoridades chinas.⁹⁷

La mayor apertura de esta zona favoreció la influencia del mundo musulmán, en especial pakistaní y afgano o en Cachemira y Chechenia. Muchos jóvenes uigures se enrolaron junto a los talibanes, incluso con Bin Laden. Esto permitió a Pekín pedir apoyo a los americanos para su política de represión y más a partir del once de septiembre de 2001.

⁹⁶ "Los conflictos de la República Popular China". Fundación CIDOB. Disponible en www.cidob.org/castellano/Publicaciones/Anuarios/anuario99.cfm.<09/2006>

⁹⁷ Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág. 276.

Esto sumado a que las autoridades centrales ya habían endurecido sus políticas desde el gobierno de Jiang. En el exterior, se ejercieron presiones sobre Pakistán y las repúblicas de Asia Central a través de la Organización de Shanghai, para que estos Estados dejaran de prestar ayuda a la región. Por su parte, en el interior, cuando el gobierno central usó el pretexto de los tumultos ocurridos en 1997 en Yining para producir ejecuciones, centenares de muertos y redadas para terminar con las protestas. Se usó la campaña nacional “Golpear fuerte” especialmente sobre la población uigur. Si bien disminuyeron los incidentes se acrecentó el problema en Xinjiang.⁹⁸

Con Taiwán

La cuestión de la integridad con Taiwán es el conflicto que concentra actualmente un mayor interés por parte de los dirigentes chinos.

La soberanía china sobre Taiwán es indiscutible desde 1683, cuando la Corte Qing incorpora la isla al imperio, siendo declarado provincia en 1686 y ejerciendo control efectivo hasta 1895.⁹⁹

En 1945 los nacionalistas ocupan Taiwán y en 1949 comienza el conflicto, cuando el gobierno nacionalista del Guomintang huye a la isla de Formosa ante una inminente derrota en la guerra civil que la enfrenta a las fuerzas comunistas. Desde ese momento se constituye, en la isla, un gobierno independiente del régimen comunista chino y que se proclama el heredero legítimo del gobierno de la República China. Es claro además, que desde entonces hasta 1971 es el gobierno taiwanés el que representa a China en Naciones Unidas.¹⁰⁰

El sistema de gobierno que implementa el Guomintang en la isla es un dictadura, que finaliza en 1996 con las primeras elecciones democráticas.

En las últimas décadas, Taiwán ha experimentado un gran crecimiento que la ha situado entre de los países más desarrollados de la región. El crecimiento promovido por el Estado e incluso por el partido nacionalista, que formó un verdadero imperio económico, comenzó una reforma agraria que benefició al campesinado y permitió la constitución de un mercado interior. Se basó en una red de pequeñas empresas artesanales

⁹⁸ *Ibid.* Pág. 277.

⁹⁹ “Los conflictos de la República Popular China”. Fundación CIDOB. Disponible en www.cidob.org/castellano/Publicaciones/Anuarios/anuario99.cfm.<09/2006>

¹⁰⁰ *Ibid.*

e industriales que sirvieron para el acceso social de los taiwaneses. Una amplia capa social indígena se amalgamó en las elites continentales, sus costumbres, marcados en un principio por el confucionismo oficial y los hábitos locales, se modificaron por la urbanización del espacio, la apertura al extranjero y el rápido aumento de los ingresos.¹⁰¹ Esto trajo como consecuencia muchos efectos políticos, ya que los taiwaneses, fueron poco a poco bloqueando al partido - estado Guomindang que así iba debilitándose, fueron formando una oposición que estuvo muchas veces apoyada por Estados Unidos que, a cambio, exigía los beneficios de la democracia.

Por otro lado, la imposibilidad de recuperar el continente llevó al régimen a una cierta “taiwanización” porque los continentales de origen combinan convicciones del pasado con sentimientos de identidad taiwanesa.

La transición que se preparó con las primeras elecciones en 1972, se aceleró con la política de distensión parcial de Pekín hacia Taiwán desde 1979. La política continental se había caracterizado hasta ese momento por una gran hostilidad, provocando incidentes militares en 1954 y 1958, y limitada solamente por la flota americana que controlaba los mares cercanos. Pero después de la visita del presidente Nixon a Pekín (1972), el gobierno chino levantó el bloqueo militar y flexibilizó su política, tratando de lograr la unificación.¹⁰²

Deng en 1979 especulaba que si China aceptaba no recurrir a la fuerza, Estados Unidos limitaría sus envíos de armas y no apoyaría a Taiwán a que logre su independencia. Esto dio sus resultados porque se reconoció al gobierno de Beijing como gobierno legal de toda China, Estados Unidos y los demás países occidentales tuvieron en Taipei solo una representación oficiosa, a cambio el gobierno chino se comprometía a ayudar a la isla.¹⁰³

Aunque China se muestra favorable a un futuro de reunificación, las autoridades taiwanesas la han rechazado numerosamente por no considerar satisfactorias las condiciones propuestas, en especial lo relacionado con el régimen político. Por parte del gobierno central la oferta giró, desde 1981, en torno a la posibilidad de que se constituya en la isla una región administrativa especial con amplios poderes, entre ellos el

101 Shenkar, *Oded. Op. cit. Pág, 80 - 81.*

102 Oviedo, *Eduardo Daniel. Op. cit. Pág, 133.*

103 Domenach, *Jean - Luc. Op. cit. Pág, 208.*

poseer fuerzas armadas propias. Pero Taiwán prioriza el libre comercio y un sistema democrático que garantice el respeto a los Derechos Humanos, por sobre el sistema comunista de China.¹⁰⁴

La orientación “un país, dos sistemas” (convivencia dentro del mismo país del sistema comunista y capitalista), diseñada por Deng para resolver la cuestión de Hong Kong y Macao, trató de aplicarse para la reunificación nacional, si bien otorgaba a Taiwán mayor autonomía, que en los casos anteriormente mencionados, porque le permitía mantener sus fuerzas armadas, pero el fenómeno de Tiananmen la llevó al fracaso, siendo rechazadas por las autoridades taiwanesas.¹⁰⁵

A pesar del rechazo del presidente, Lee Teng - hui, de esta propuesta, las relaciones no oficiales se basaron en la coexistencia pacífica, incremento de los contactos y la integración económica.¹⁰⁶

Hasta 1990 los gobiernos se proclamaban representantes de un solo Estado chino, manteniendo siempre el roce político.

En estos momentos, en el orden internacional, se crearon condiciones favorables para la reunificación de los Estados políticamente desmembrados durante el orden bipolar. China impulsó la idea de reunificación basada en el principio de “una sola China”.

La distensión empezó con la creación de la Fundación para el Intercambio a través del Estrecho (FIE) en Taiwán y la Asociación para las Relaciones entre Ambos Lados del Estrecho (ARALE), establecida en diciembre de 1990 en Pekín. La constitución de dos instituciones privadas no estatales, con fuerte sesgo oficial, inició el diálogo para generar un modo de convivencia en el estrecho. La distensión continuó con una declaración de la República de China en 1991, con la que da por terminado el “Período de Movilización General para la Supresión de la Rebelión Comunista”, con esto abandona su política de restitución del poder político nacionalista en el continente y, además, dio apertura al turismo.¹⁰⁷

104 “Los conflictos de la República Popular China”. Fundación CIDOB. Disponible en www.cidob.org/castellano/Publicaciones/Anuarios/anuario99.cfm.<09/2006>

105 Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág. 133.

106 *Ibid.*

107 “Los conflictos de la República Popular China”. Fundación CIDOB. Disponible en www.cidob.org/castellano/Publicaciones/Anuarios/anuario99.cfm.<09/2006>

Pero en marzo de 1991 Taiwán modifica su política hacia el continente, adaptando el Programa de Unificación Nacional, de la política de “una sola China” pasó a la política de búsqueda de reconocimiento como entidad política. Persistió en la competencia diplomática con la República Popular y aceptó que terceros Estados mantengan relaciones diplomáticas con la República Popular China y al mismo tiempo, reconocan a Taiwán.

En 1999 se deterioraron un poco las relaciones debido a los postulados del presidente Lee Teng - hui, partidario hasta hace poco de unas relaciones de Gobierno a Gobierno con el régimen comunista, pero que en julio, de ese mismo año, redefine su postura proponiendo una relación de Estado a Estado, con el objetivo de reforzar la posición de Taiwán en la negociación del conflicto. Esto para que Taiwán pudiera actuar defendiendo el interés nacional de manera “paralela” y no opuesta.¹⁰⁸

Esto trajo como consecuencia que en las segundas elecciones realizadas el 19 de marzo de 1999, y a pesar de las amenazas de las autoridades chinas de usar la fuerza en la isla, ganara Chen Shuibian, con cerca de un 40% de los votos, siendo el único candidato independentista. Este triunfo provocó un vuelco político en la isla, al dejar de lado a los nacionalistas del Guomindang, que manejaban el poder desde hacía cincuenta años.

Chen moderó la política y mostró una actitud conciliadora, sin poder anular las tensiones con Pekín.

Chen pensaba que Taiwán era independiente y por lo tanto no consideró necesario proclamar la independencia y Pekín, a pesar de lanzar amenazas a los nuevos dirigentes, se adaptó a la situación porque le preocupaba su entrada en la OMC.¹⁰⁹

En el año 2001 la economía taiwanesa fue duramente golpeada, en especial por la recesión americana. Disminuyó el consumo interior y la inversiones extranjeras, las exportaciones se debilitaron y la bolsa se hundió. El gobierno central de China aprovechó esto, convirtiéndose en la captación de los hombres de negocios taiwaneses y Chen aprobó oficialmente el flujo de inversiones en el continente. El presidente taiwanés

¹⁰⁸ *Ibid.*

¹⁰⁹ *Domenach, Jean - Luc. Op. cit. Pág. 215.*

consideró que era la prosperidad de Taiwán lo que garantizaba su supervivencia. Chen tenía el apoyo de Lee Teng - hui, que a su vez había fundado un nuevo partido, pero la opinión pública taiwanesa y los diferentes partidos de oposición parecían favorecer una confederación propuesta por el Guomindang.¹¹⁰

Sin embargo en diciembre de 2001 se produjo la victoria de los independentistas en las elecciones legislativas, se consolidó más el poder de Chen. Pekín consideró a esto un fracaso humillante, aunque su actuar está reforzado por el aislamiento internacional de Taiwán. Entre los países que lo reconocen no hay europeos, excepto el Vaticano, ni tampoco grandes países del sur; y la campaña que se lleva a cabo todos los años para su admisión en la ONU es bloqueada por Pekín. Las diplomacias se basan en la regla de legitimidad por la que un territorio no debe apartarse de un Estado con el que comparte los caracteres étnicos y culturales.¹¹¹

Aislada políticamente Taiwán sólo dispone de algunas ventajas, ya que su democratización no es muy tenida en cuenta en los foros internacionales, excepto porque hace la barrera al gobierno central de Pekín, ya que las opiniones occidentales no aceptarían un gobierno comunista. Lo que la beneficia es que se convirtió en un actor necesario para la seguridad económica del mundo y de Asia.

En todos estos años funciona una “diplomacia elástica” tendiente al reconocimiento de la República de China como un unidad política independiente, siendo este aspecto funcional a la política de sanciones de la Comunidad Internacional.

Con Hong Kong

El territorio conocido como Hong Kong comprende la isla Victoria, la península de Jiulong y los Nuevos Territorios. Los dos primeros cedidos en 1842 y 1860 al Reino Unido a perpetuidad y el tercero fue arrendado al mismo país por un lapso de 99 años en 1898.

Todas las transacciones se realizaron durante la dinastía Qing y la última en 1898, con la firma del Reglamento Especial de Ampliación del Límite de Hong Kong, se arrendó la región conocida como Xin Jie o Nuevos Territorios.¹¹²

110 *Ibid.* Pág, 216.

111 Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág, 135.

112 “Hong Kong”. Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Hong_Kong.

Mapa de Taiwan



A la caída de imperio, los gobiernos quisieron establecer negociaciones con el Reino Unido, para reclamar estos territorios, rechazando los compromisos anteriores, por considerarlos “injustos” o “desiguales”, pero sin llegar a nada concreto.

Con la llegada del comunismo al poder, la República Popular China comienza a adoptar medidas para lograr la recuperación del territorio. Se establecieron varios intentos para reanudar relaciones diplomáticas, pero sin mucho resultado hasta el año 1972, en que logran las relaciones con el rango de embajadores. Cuando China logra entrar en Naciones Unidas, la Asamblea General resolvió aprobar el retiro de Hong Kong y Macao de la lista de territorios a descolonizar, eliminándose este problema de la discusión anual y la presentación de informes al Consejo de Administración Fiduciaria, por parte del Reino Unido.¹¹³

La RPCh aprovechó la proximidad del cumplimiento de los 99 años de arriendo, para plantear la restitución de su soberanía. Para esto en 1979 Deng se entrevista con el gobernador de Hong Kong y esto hizo que el tema ingresara en la agenda bilateral, comenzando con las negociaciones que culminan con un acuerdo el 18 de septiembre de 1984.¹¹⁴

La Declaración Conjunta del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la RPCh estableció que a partir del primero de julio de 1997 el gobierno de Pekín recobraría el ejercicio de su soberanía sobre Hong Kong. Por su parte el gobierno Chino se comprometía a realizar una política especial, respetando la autonomía, con excepción de los asuntos diplomáticos y de defensa, por el lapso de cincuenta años. Además se estableció una Región Administrativa Especial de Hong Kong, que podía entre otras cosas librar documentos de viaje, con la responsabilidad de mantener el orden.¹¹⁵

También garantizaría la división de poderes, la formación de gobierno de la Región Administrativa Especial de Hong Kong con ciudadanos locales y el respeto a las libertades, derechos y garantías, sin modificar el sistema económico, social, ni la manera de vivir en Hong Kong.¹¹⁶

113 Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág. 250.

114 *Ibid.*

115 “Hong Kong”. Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Hong_Kong.

116 *Ibid.*

Además Hong Kong retendría la condición de puerto libre, la independencia aduanera y financiera, podría mantener relaciones económicas con el Reino Unido y otros países, regiones y organizaciones internacionales, con el nombre de “Hong Kong, China”.

Se realizó, además una aclaración para ampliar el reglamento de arriendo y determinar exactamente la “zona comprendida”, ya que no se incluía la isla Victoria (cedida en 1842), ni el sur de la península de Kowloon (cedida en 1860).

Como el problema se negoció en forma bilateral y bajo el principio de integridad territorial, no se respetaron los anteriores tratados por los que estos territorios fueron concedidos a perpetuidad al Reino Unido.

En cuanto a la nacionalidad, China acepta la utilización de los documentos de viaje británico y se expresa que a partir del primero de julio de 1997, no serán ciudadanos dependientes del Reino Unido, pueden seguir utilizando el pasaporte pero sin el derecho de residencia en dicho país. En este sentido, por tratarse de un enclave colonial, la población no puede decidir, como lo establece el Derecho Internacional, debe aceptar lo consignado en las negociaciones, sin respetar el principio de Autodeterminación de los Pueblos.¹¹⁷

En este proceso, se basaron en el principio propuesto por Deng “un país, dos sistemas”, es decir el mantenimiento del sistema socialista en la RPCh y el respeto por el sistema capitalista en Hong Kong.

Durante el período de transición, no todo se desarrolló en forma armónica, se suscitaron algunos problemas, como por ejemplo, debido a la experiencia vivida por China, durante los ochenta, impuso legislar sobre el rechazo a la “evolución pacífica” de Occidente. Otro problema fue que el gobierno chino no reconocía la doble nacionalidad de sus ciudadanos y rechazó la autorización a muchas familias de Hong Kong que habían obtenido el derecho de residentes permanentes en el Reino Unido. Otro inconveniente fue que en 1991 se decidió la construcción de un nuevo aeropuerto y Pekín manifestó, en un memorándum que debía hacerse bajo el principio de obtener beneficios sobre el costo de producción, evitar pesadas cargas al futuro gobierno y establecer un plan financiero, para esto creó el Buró de Administración del aeropuerto y la Comisión Mixta.¹¹⁸

¹¹⁷ Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág. 156 - 257.

¹¹⁸ *Ibid.* Pág. 259.

Mapa de Hong Kong



Es importante destacar que la cuestión de Hong Kong resaltó el poder nacional chino y su status quo en el este asiático, por su importancia histórica, cultural, político - estratégica y económica. Esto representa también un triunfo, junto a la incorporación de Macao, para la política realista china.

Si bien el 30 de junio de 2047 es la fecha de restitución definitiva de la soberanía sobre Hong Kong, este hecho revela un gran éxito de la diplomacia que afianza el liderazgo del PCCh y fortalece su nacionalismo.¹¹⁹

Con Macao

Esta denominación corresponde a la península y las islas Taipa (Dangzi) Coloana (Luhuang), ubicadas en la parte occidental de la desembocadura del Río de la Perla (Zhujiang), a sesenta y cinco kilómetros de Hong Kong (este) y ciento cinco de Cantón (norte).¹²⁰

La región se convirtió en establecimiento portugués desde 1557, cuando Vasco Da Gama ocupó la península. Un representante chino en Macao cobraba una renta e impuestos aduaneros a los portugueses. El reglamento de Tianjin autorizó al gobierno Qing a acreditar oficina en Macao, pero la dinastía dejaba de reclamar derechos de arrendamiento. El tratado de 1887 otorgaba perpetuidad a la ocupación portuguesa y determinaba que los territorios no podían ser enajenados sin permiso chino. En 1951 el gobierno de Portugal declaró a Macao como una “provincia de ultramar”.¹²¹

Con la Revolución Cultural y después de la crisis de 1967 - 1968, la península queda bajo un condominio de facto, aunque las decisiones del gobernador, debían contar con el consentimiento de Ho Yin, el representante no oficial de la RPCh.

119 *Ibid.*

120 “Regiones Administrativas Especiales”. Disponible en http://www.escuelachina.com.ar/idioma_chino/idioma_chino_divi_pol.htm#33.<08/2006>

121 *Ibid.*

Portugal reconoce, en 1975 a la RPCh e intenta la retrocesión de la soberanía china en Macao pero el gobierno chino rechaza el traspaso, y no reconoce al gobierno de Portugal, por temor a la existencia de una confabulación entre Rusia y el gobierno de Lisboa.¹²²

De todas maneras el gobierno portugués estableció en la zona de Macao como una “región especial” y en el año 1979, reconoce la soberanía de la RPCh en Macao, pero bajo la administración portuguesa temporaria.¹²³

Se restablecieron las relaciones diplomáticas y se comenzaron las negociaciones sobre la retrocesión de soberanía.

Hubo algunos incidentes en cuanto a la fecha de retrocesión, ya que el gobierno chino decía que debía ser antes del 2000, otro problema consistía en la determinación de la nacionalidad de los nacidos en Macao. Pero ambos problemas se resolvieron satisfactoriamente, se determinó con fecha de retrocesión el 20 de diciembre de 1999 y los ciudadanos podían optar entre las dos nacionalidades. Se crea a partir de la fecha la Región Administrativa Especial de Macao, que es administrada por el gobierno central y tiene autonomía excepto en la parte de defensa y relaciones diplomáticas.¹²⁴

En 1993 se aprobó la ley básica de Macao que reafirmaba los principios establecidos en la Declaración Conjunta de 1985.

La restitución de Macao terminó con 442 años de historia colonial, a través de una negociación pacífica Ho hau - wah, banquero, hijo de Ho Yin, juró como jefe ejecutivo de la Región Administrativa Especial de Macao, para un período de cincuenta años, que duraría hasta el 2049, en el que la RPCh se comprometió a garantizar la autonomía y mantener el sistema social, estilo de vida, las leyes en ejercicio, incluyendo las libertades políticas y personales.¹²⁵

122 *Ibid.*

123 *Oviedo, Eduardo Daniel. Op. cit. Pág, 320 - 321.*

124 *Ibid.*

125 *Ibid. Pág, 322.*

Modernas Estrategias Chinas

Este tema es muy importante para el desarrollo de este trabajo, porque permite distinguir signos contrarios en la relación política externa - interna, dando marco a una complejidad atípica, sólo observable en China y sin garantías de permanencia, debido a que el régimen no ha culminado su evolución.

Si bien China desde tiempos remotos, tuvo siempre presente “la estrategia”, para todos los ámbitos, lo aplicaba especialmente en el arte de la guerra y la interpretaba como ventajas que los planes ofrecen para crear aquellas situaciones que contribuyan a su realización. Se debía actuar con rapidez aprovechando las ventajas y adueñándose del equilibrio.¹²⁶ La base del pensamiento estratégico chino actual está registrado en las obras de Mao: “La Estrategia en la Guerra Revolucionaria de China” (1936) y “Sobre la Guerra Prolongada” (1938). Estos trabajos definen los conceptos estratégicos que el ejército debía tener en cuenta ante un enemigo más poderoso. En la actualidad, reconocen una estrategia de “defensa activa” (Jijifangyu) ante un adversario superior pero dentro de un marco de paz y compromiso. A principios de 1993 Jinag Zemin reforzó esta directiva, introduciendo la necesidad de lograr una alta tecnología.¹²⁷

Pero la percepción de China sobre el actual Sistema Internacional y la percepción del resto del mundo es diferente, tanto para el aspecto diplomático como para el militar.

Actualmente China tiene en cuenta estrategias que sirven para impulsar la modernización, completar la reunificación del país, procurar la paz mundial y el desarrollo en común, con el fin de lograr la revitalización de la nación china, en el camino del socialismo con peculiaridades Chinas. Todo esto en base a la concepción china del realismo, con un enfoque pragmático. Esto fue proclamado por Jiang Zemin en el XVI Congreso del Partido Comunista (2002) y repetido hasta el presente, por los dirigentes chinos.

126 Tzu, Sun. “El Arte de la Guerra”. Ediciones Libertador, 2003. Buenos Aires (Argentina). Pág. 26.

127 Malena, Jorge. E. “Análisis de las dimensiones histórica, perceptual, y doctrinaria de la Actual Concepción Estratégica China”. Resultante de la Primera Jornada de Estudios Orientales de la Escuela de Estudios Orientales, Universidad del Salvador, 20 y 21 de diciembre de 2004. Buenos Aires (Argentina). Disponible en <http://www.transoxiana.org/Jornadas/JEO2004/malena-china.php.<10/2005>>

Según Lampton,¹²⁸ el punto de partida para el pensamiento estratégico chino es la necesidad de mantener un conjunto de condiciones y relaciones externas que permitan el desarrollo interno, con dificultades mínimas.

Estrategias en Política Exterior

Apertura y Compromiso

Es una apertura restringida al ámbito económico y una opción estratégica escogida por Deng a favor de una política de reforma y apertura controlada que fue desarrollada con éxitos económicos y políticos, que reafirmaron su legitimidad. Esto aceleró la modernización de China.

Con la desintegración, después del golpe de Estado, de la Unión Soviética, el gobierno chino comprendió que no podía permanecer aislado e inactivo en su relación con el mundo y dio cabida a esta apertura. Se abrió un debate entre reformistas conservadores y moderados, a fin de determinar el camino de reforma a seguir. Esto se solucionó en 1992 cuando Deng ratifica acelerar el proceso de apertura y modernización. Además esta apertura en el imaginario chino nació también de la enseñanza dejada por el maoísmo, sembrada de temor y miseria, los dirigentes comenzaron a pensar que no bastaba con contar con las propias fuerzas (pensamiento de Mao), para salir del subdesarrollo, sino que había que abrirse hacia Occidente, importar sus técnicas y buscar su financiación. Mao había rechazado las técnicas del Sistema Internacional y pensaba en derribarlo, se oponía a las superpotencias y buscaba el cambio por medio de la revolución.¹²⁹

Pero Deng puso en marcha una verdadera estrategia para limitar los costes de la apertura, ya que debía tomar precauciones para preservar su independencia. Como país pobre debía limitar los costes financieros de la apertura y como país comunista debía bloquear las influencias ideológicas del extranjero.¹³⁰

128 Lampton, D., en Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág. 338.

129 Madeiros, Evan y Taylor Fravel, M. "La nueva diplomacia China". *Foreign Affairs en Español*, enero - marzo 2004. Disponible en <http://www.foreignaffairs-esp.org/20040101faenespessayo40116/evan-medeiros-m-taylor-fravel/la-nueva-diplomacia-china.html.<09/2006>>

130 Domenach, Jean Luc. *Op. cit.* Pág. 111.

La irrupción de China en el escenario mundial se sustenta en un gran progreso económico y en la sabia decisión estratégica de incorporarse plenamente, después de décadas de rechazo y aislamiento, al sistema de orden mundial, creado por Estados Unidos y sus aliados después de la segunda Guerra Mundial.

A partir de Deng, China expandió su vocación internacional aumentando su participación en Organizaciones Internacionales y no Gubernamentales, en especial de índole financiera y comenzó a salir del aislamiento. En un comienzo el gobierno procuró conseguir derechos y privilegios de gran potencia, sin aceptar obligaciones y responsabilidades pero con el tiempo, desarrolló una política de mayor compromiso.

La estrategia de apertura desarrollada por China sólo podían ser aceptadas por todos los dirigentes mientras salvaguardaran la independencia de China aumentarán su capacidad de maniobra internacional y apoyaran ventajas sustanciales a su esfuerzo modernizador.

El compromiso llevó la apertura a un nivel más elevado, porque se trataba de una iniciativa voluntaria, que implicaba duración y cohesión. China no acepta que le impongan nada, pero se le pediría un cambio de dirección. Pekín consideraba que si se comprometía con el mundo era porque disponía de los medios necesario y que sabía como hacerlos valer.¹³¹

El gobierno chino se comprometió en un tipo de organización económica caracterizada por su naturaleza mundial o global y por la circulación de bienes. El mercado mundial, diagramado por la OMC, está integrado por un conjunto de socios con los que China debió firmar acuerdos.

China colabora también porque un orden político inestable constituiría un ambiente externo muy difícil para el logro de su modernización completa.

Ambiente Internacional Pacífico.

En esta etapa de cambio y moderación, China manifiesta mayor flexibilidad y busca la paz y desarrollo internacionales. Jiang propuso salvaguardar la paz y el desarrollo, para garantizar el bienestar de los pueblos de todos los países. La nueva política está embarcada a sumar

¹³¹ *Ibid.* Pág. 116.

esfuerzos a los de la Comunidad Internacional, para defender los intereses comunes de toda la humanidad, bajo una coexistencia armoniosa, así como para impulsar con dinamismo la globalización económica que apunte a una prosperidad conjunta, “buscando el bien y conjurando el mal”, a fin de que todos los países y especialmente los en vías de desarrollo, se beneficien.¹³²

Las políticas desarrolladas hasta el momento apuntaron a un orden internacional justo y racional aunque sin olvidar sus subyacentes estrategias. Dentro de éstas está la de incrementar su propia seguridad, porque consideran que en un ambiente convulsionado, no podrán lograr el desarrollo total, y la de restar importancia a Estados Unidos, ya que es una preocupación persistente dentro del gobierno de Beijing.

Esto lo demuestra la nueva postura de China en las relaciones bilaterales, organizaciones multilaterales y los temas de seguridad. Por eso también trató de resolver disputas territoriales que históricamente habían causado tensiones entre ella y sus vecinos, incluso en algunos casos aceptó términos que no la favorecían. En mucho de los acuerdos firmados, China recibió sólo el cincuenta por ciento del territorio en disputa, por ejemplo con el sistema de Pamir.¹³³ “El Grupo Shanghai” es uno de los ejemplos que se constituyó sobre la base de acuerdos firmados en 1996 y 1997 por China y cuatro Estados miembros de la comunidad de Estados Independientes (Rusia, Kazajstán, Tayikistán y Kirguistán). Es conocido como G5 y su objetivo es la búsqueda de solución al problema de límites y distensión militar, que estos Estados debieron afrontar con la disolución de la Unión Soviética.¹³⁴

Así mejoró sus relaciones con los demás países, incluso con India (con la que estuvo en guerra en 1962), aunque sin encontrar una solución formal a las diferencias, disminuyeron mucho las tensiones. También firmó acuerdos con Rusia y los Estados de Asia Central. En cuanto a las disputas territoriales sobre las costas, el gobierno central, adoptó una postura más pragmática y se comprometió a darles una solución pacífica, en base al Derecho Internacional.¹³⁵

132 “Informe de Jiang Zemin”, en el XVI Congreso del Partido Comunista de China (PCCh), noviembre de 2002 en Beijing. Disponible en <http://www.igadi.org/index.html.<10/2005>>

133 Madeiros, Evan y Taylor Fravel, M. “La nueva diplomacia China”. *Foreign Affairs en Español*, enero - marzo 2004. Disponible en <http://www.foreignaffairs-esp.org/20040101faenesessay040116/evan-medeiros-m-taylor-fravel/la-nueva-diplomacia-china.html.<09/2006>>

134 Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág, 296.

135 *Ibid.*

Incluso China comenzó a promover iniciativas sobre temas de seguridad en foros en los que Estados Unidos tiene un papel importante y después de los hechos del once de septiembre, descubrió la existencia de intereses nacionales concurrentes a la lucha contra el terrorismo. En este momento China eliminó la tensión con Washington, tras el ataque terrorista, y evitó ser considerada un competidor estratégico.¹³⁶

Diplomacia Hábil y Enigmática.

Deng apostó a una China crecientemente entrelazada con el resto del mundo. Los líderes chinos supieron desarrollar una diplomacia hábil para no verse excluidos de las ventajas potenciales, en las diferentes vinculaciones con el mundo. Jiang y Hu, siguieron desarrollando esta diplomacia, para aumentar el intercambio cultural con el exterior, estrechar la amistad entre los pueblos e impulsar el desarrollo de las relaciones interestatales.

Los funcionarios encargados de poner en práctica la diplomacia china fueron adquiriendo mayores conocimientos y desarrollando un intenso programa de preparación, iniciado por el Ministerio de Asuntos Exteriores. Debieron prepararse porque hasta el momento de las reformas las visitas al exterior eran prácticamente nulas. De todas maneras, debido al centralismo del gobierno, esta diplomacia es un tanto enigmática porque se reserva un montón de cuestiones, que solo pueden ser consideradas “puertas adentro”. La mayoría de los actuales diplomáticos chinos de alto y mediano nivel, ocuparon puestos en el exterior y poseen títulos universitarios europeos o estadounidenses.¹³⁷

Si bien para China algunos asuntos deben guardar total hermetismo, en los últimos tiempos, comprendió que debía abrirse más al exterior, para mejorar su imagen internacional. A tal efecto, comenzó a publicar “libros blancos oficiales”, para justificar sus posturas y conductas. Lleva publicados más de treinta de estos documentos, que tratan, por ejemplo, del control demográfico, de Derechos Humanos, de Taiwán, entre otros.¹³⁸

¹³⁶ *Ibid.* Pág. 351 - 154.

¹³⁷ *Medeiros, Evan y Taylor Fravel, M. “La nueva diplomacia China”. Foreign Affairs en Español, enero - marzo 2004. Disponible en <http://www.foreignaffairs-esp.org/20040101faenespessay040116/evan-medeiros-m-taylor-fravel/la-nueva-diplomacia-china.html>.<09/2006>*

¹³⁸ *Ibid.*

El gobierno de Beijing supo vincular las consideraciones económicas con sus intereses políticos, en materia de diplomacia, ya que como los gobiernos occidentales compiten por ganar grandes contratos de comercio e inversión, evitan comportamientos que pudieran ofender al gobierno central y de esto, saca beneficio a su favor.¹³⁹

A pesar de esto la diplomacia china no responde a un proyecto internacional a mediano plazo, que permita comprender mejor el camino a seguir, aunque lo que está claro es que está muy comprometida con el mundo y que sabe que si lo abandona, tiene mucho por perder.¹⁴⁰ Lo que si es concreto es que otorga pregnancia realista a todas las decisiones de política exterior.

El uso de la negociación y diplomacia como mecanismos de resolución pacífica de conflictos, fue funcional al cambio y éste mantuvo equilibrio con su ambiente, cerrando el círculo de estabilidad y paz.

La diplomacia china ha abierto nuevos horizontes para lograr la construcción nacional y contribuir al mantenimiento de la paz mundial y la promoción de desarrollo común, bajo los principios de “paz, desarrollo y cooperación”, logrando mayor enriquecimiento en su política exterior. Además ha impulsado un nuevo concepto de seguridad que se basa principalmente en la confianza mutua, el beneficio recíproco, la igualdad y la colaboración entre todos los países del mundo, y en especial con los países en vías de desarrollo.¹⁴¹

Cooperación y Multilateralismo

La estrategia china apuesta por un mundo multipolar, basada en cinco o seis ejes en lugar de un mundo hegemónico liderado por una sola superpotencia. China considera que se debe desarrollar la tendencia de multipolarización mundial y globalización económica para abrir

¹³⁹ Wilhelmy, Manfred. “El proceso de Reformas en China y su política Exterior”. Centro de estudios públicos. Estudios públicos, nº78, 2000. Disponible en http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_1236.html

¹⁴⁰ Domenach, Jean - Luc. Op. cit. Pág. 317.

¹⁴¹ Zhaoxing, Li. “La Paz, el desarrollo y la Cooperación: Bandera de la Diplomacia China en la Nueva Era”. Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, agosto 2005. Disponible en <http://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wjzc/t208342.htm.<03/2006>>

oportunidades y condiciones favorables para la paz y el desarrollo del mundo. Destacan que el hegemonismo y la política de fuerza, toman nuevas expresiones, que es un orden político y económico internacional injusto e irracional.¹⁴²

El gobierno de Beijing refuerza siempre que puede, la idea de sumar esfuerzos a los de la Comunidad Internacional para “promover activamente la multipolarización mundial, propulsar la coexistencia armónica de las diversas fuerzas y mantener la Estabilidad de la Comunidad Internacional”, así como impulsar con dinamismo la globalización económica a “desenvolverse a favor de la materialización de la prosperidad.”¹⁴³

China mantiene desde su apertura, relaciones exteriores con otros Estados y busca reconocimiento de su status dentro del orden mundial. En los últimos años, participó en diversas organizaciones mundiales, obteniendo resultados significativos, gozando de membresías en organizaciones intergubernamentales como así también en organizaciones internacionales no gubernamentales. Además es miembro de la ONU, donde desarrolla un papel importante.

Participa de muchas organizaciones económicas mundiales y busca desempeñar un papel activo en los foros económicos. Ejemplo de esto es su entrada a la OMC, que le dio gran significación en la participación de un mercado mundial, cada vez más abierto. Cabe destacar que desarrollaron estrategias muy hábiles para poder ser miembro de la organización comercial antes mencionada, ya que se imponían, entre otros, requisitos de mejorar los derechos humanos y disminuir las represiones y, hay que mencionar que en el año 2001 los dirigentes intensificaron la represión de la criminalidad, llegando a un número récord de ejecuciones.¹⁴⁴

Desde su entrada a la OMC, el Ministerio de Comercio Exterior y Cooperación Económica fundó tres departamentos para adaptarse a la nueva situación de ingreso: El de asuntos relativos a la organización (negociaciones rutinarias e interrelaciones), el departamento consultorio de

142 “Informe de Jiang Zemin”, en el XVI Congreso del Partido Comunista de China (PCCh), noviembre de 2002 en Beijing. Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional. Disponible en <http://www.igadi.org/index.html.<11/2005>>

143 Ibid.

144 Domenach, Jean - Luc. Op. cit. Pág. 117.

información (consultas generales y análisis de políticas comerciales) y el de comercio equitativo (importaciones - exportaciones, medidas contra dumping, entre otros).

El modelo de crecimiento implementado en China es abierto al Comercio Internacional y sostenido por un flujo importante de inversiones extranjeras que contribuyen a incorporar tecnologías y mejorar la gestión. Se promovió la inversión extranjera directa y los joint ventures empresarios entre grupos multinacionales y las compañías estatales que necesitaban modernizarse.

China es el segundo socio comercial en importancia de la Unión Europea, después de los Estados Unidos, mientras que la Unión Europea se convirtió en el mayor socio comercial de China en el 2004. En los últimos años se han observado nuevos progresos en todos los aspectos en las relaciones entre ambos países, como resultado de los esfuerzos emprendidos. Sin embargo a la Unión Europea le resulta difícil esta conexión ya que, cada Estado miembro tiene su propia relación histórica con Asia y especialmente con China, habiendo en algunos casos conflictos de intereses económicos.¹⁴⁵

Los dirigentes europeos denominan “alianza estratégica” al vínculo entre la Unión Europea y China. Los temas tratados por Bruselas y Beijing son asuntos estratégicos globales, proliferación de armas, seguridad de suministros de energías mundiales, crisis zonales, derechos humanos y medio ambiente.

Pero la preocupación mayor de China en la actualidad es la seguridad energética, ya que tiene que ver con su estrategia de desarrollo integral y con la dirección del programa de modernización. Está buscando activamente petróleo y gas natural fuera de sus fronteras y esto puede traer alteración en la geopolítica de energía y petróleo en Asia - Pacífico y el mundo. Pretende diversificar sus fuentes de suministro importando más petróleo de Rusia, Asia Central, África Occidental y

145 Pastor, Alfredo y Gosset, David. “Las relaciones entre la UE y China: Una clave del orden mundial del siglo XXI (ARI). China Europe International Business School, enero 2006. Disponible en <http://www.ceibs.edu/ase/Documents/ue-china.relationship.es.htm.<05/2006>>

América Latina, haciendo lo posible para asegurar las vías de transporte de crudo importado. Firmó acuerdos sobre energía con Irán y Sudán, provocando inquietud en los otros países, por el acercamiento político y ventas o transferencias de armas.¹⁴⁶ Los dirigentes de China consideran que la dependencia del petróleo importado les genera una importante vulnerabilidad estratégica, por eso desarrolló una política de acercamiento a los países de Asia Central y Rusia, reclamaciones territoriales en los Mares del Sur y del Este de China, mayor desarrollo de la armada, con el fin de proteger las vías de suministro marítimo de petróleo, entre otras cosas.¹⁴⁷

En su búsqueda de nuevas fuentes de suministro, se acercó a países como: Australia, Perú, Brasil, Argentina, Venezuela, firmando acuerdos o con la adquisición de intereses en empresas extranjeras.

Respecto a Venezuela, la colaboración entre los dos países, aumenta a partir del 2001, cuando sellaron su asociación estratégica. El país de Chávez es el quinto exportador mundial de crudo y tiene mucho que ofrecer a China, que es el segundo importador después de Estados Unidos. En realidad quiere sustituir a Estados Unidos por China, convirtiéndolo en el gran mercado de colocación de su petróleo y rivalizando con Brasil, que también quiere atraer a China para su región.¹⁴⁸

Actualmente, respecto al petróleo, Estados Unidos está tratando de impedir la adquisición por parte de China de la firma Unocal Oil con sede en California porque consideran que esto podría ser aprovechado por el gobierno de Beijing para inmiscuirse en el precio del petróleo o negarles suministros a su país. Sin embargo Liu Jianchao, vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, dice que “la cooperación económica entre Beijing y Washington, sirve a los intereses de ambos países. La oferta de parte de la CNOOC (empresa china de propiedad estatal) por la empresa Unocal es una actividad comercial normal entre corporaciones. Consideramos que estas actividades comerciales, no deberían ser interferidas o perturbadas por elementos políticos”.¹⁴⁹

146 Bustelo, Pablo. “China y la geopolítica del petróleo”. *Real Instituto Elcano*, n°38, 2005. Disponible en <http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/213.asp.<04/2006>>

147 *Ibid.*

148 Ríos, Xulio. “Chávez y China”. *La Insignia*, agosto 2006. Disponible en http://www.lainsignia.org/2006/agosto/ibe_042.htm.<08/2006>

149 Eland, Ivan. “El gobierno de Estados Unidos debería dejar de entrometerse en el mercado del petróleo”. *El Instituto Independiente*, 2005. Disponible en <http://www.elindependent.org/articulos/article.asp?id=1532.<05/2006>>

La experiencia de los últimos años en el contacto con los principales actores multipolares, dejó muchas enseñanzas a la diplomacia china, le permite diversificar sus proveedores en todos los continentes e incrementar su influencia política en los distintos espacios regionales.¹⁵⁰ Como lo señaló Hu Jintao, en varias oportunidades: “debemos impulsar la configuración internacional de multipolaridad y democracia, ya que todos los países son miembros de la Comunidad Internacional y deben respetarse y apoyarse unos a otros”.

La postura de China en las relaciones bilaterales, Organizaciones Multilaterales y en temas de seguridad, ponen de manifiesto una nueva visión, más sofisticada en la que los dirigentes chinos tratan de romper el aislamiento provocado por los acontecimientos de Tiananmen, reconstruir su imagen, proteger y promover intereses económicos e incrementar su seguridad. Además intentan protegerse de la influencia que Estados Unidos tiene sobre todo el mundo.

La diplomacia multilateral comienza en la década del ochenta, con el ingreso al FMI y al Banco Mundial, profundizándose en 1986, cuando solicita su entrada al GATT.

Se adhirió al Protocolo de Quioto y a la Convención Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos.

En la década de los noventa, comenzó a construir nuevas relaciones, con diversos niveles de asociación, para facilitar la coordinación económica y de seguridad, contrarrestando el sistema de alianzas regionales de Estados Unidos. A tal fin, concreta el Tratado de Buena Vecindad y Cooperación Amistosa, en 2001.

También comenzó a participar en la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN). A partir de 1995 China realiza reuniones anuales con altos funcionarios de este organismo, en 1997 ayudó a instaurar “ASEAN + 3”, con varias reuniones anuales con los diez países de la ASEAN más China, Japón y Corea del Sur. Después surge el mecanismo “ASEAN + 1”, donde se registran reuniones anuales entre ASEAN

150 Ríos, Xulio. “EEUU - China: los ecos de la cumbre Bush - Hu”. Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, mayo 2006. Disponible en <http://www.igadi.org/index.html.<07/2006>>

y China. Pekín se comprometió más en el foro de Cooperación Económica Asia Pacífico y fue anfitrión de la reunión número noventa de sus dirigentes en Shanghai en 2001.¹⁵¹ En la ASEAN firma el acuerdo que determina una “Zona de Libre Comercio”, esto es parte de una estrategia de ir configurando toda una red de acuerdos que garantice su modernización.

En Asia Central encabezó el primer grupo multilateral de la región, la Organización de Cooperación de Shanghai, para resolver problema territoriales, de terrorismo, comercio regional y desmilitarizar las fronteras.

Mejóro también sus vínculos con Europa, en 1996 fue miembro fundador de la Conferencia Asia - Europa, que realiza cumbres cada dos años, con juntas ministeriales anuales. En el 2003 China se acercó a la OTAN, rompiendo con su tradición de criticar las alianzas encabezadas por Washington. Según Madeiros y Fravel¹⁵² este acto no debe mal interpretarse como una adscripción china a la seguridad colectiva, porque también puede ser utilizado para detectar o explotar las diferencias dentro de la Alianza Atlántica, especialmente en lo que se refiere a la participación de la OTAN en Asia Central.

China también procuró resolver disputas territoriales con sus vecinos, en 1991 disolvió los conflictos fronterizos con Laos, Rusia, Kazajstán, Kirguistán, Tajikistán y Vietnam y, cabe destacar, que en algunos casos los arreglos no le fueron muy favorables.

Con India, las relaciones mejoraron mucho, sostuvieron una guerra fronteriza en 1962 y aunque ambos Estados siguen sin poder dar una solución formal a sus diferencias, las tensiones en las fronteras que se disputan disminuyeron bastante, debido a los acuerdos firmados en 1990.

Beijing adoptó una postura más pragmática en cuanto a sus disputas territoriales sobre las costas, como las que existen en las islas Spratly, Paracel y Senkaku. Aunque todavía mantiene sus demandas sobre ellas, trata de darles una solución pacífica, con base en el derecho internacional. La ASEAN y China firmaron en 2002, después de cuatro

151 Madeiros, Evan y Taylor Fravel, M. “La nueva diplomacia China”. Foreign Affairs en Español, enero - marzo 2004. Disponible en <http://www.foreignaffairs-esp.org/20040101faenespessay040116/evan-medeiros-m-taylor-fravel/la-nueva-diplomacia-china.html>.<09/2006>

152 Ibid.

años de negociaciones, una declaración sobre el código de conducta a seguir. Aunque cabe destacar que el documento final contiene casi todo el proyecto presentado por la ASEAN y muy poco del que presentó China.

Es sorprendente que China comenzó a promover iniciativas sobre temas de seguridad en foros en los que Estados Unidos tiene un papel preponderante, en la cumbre de la ASEAN de 2003, el ministro de asuntos exteriores, Li Zhaoxing, propuso crear una conferencia para aumentar la comunicación entre las fuerzas armadas asiáticas. Con esto, este Estado muestra también el abandono de su antigua postura de abstenerse a participar en temas de seguridad.¹⁵³

También en América Latina China despliega relaciones, se compromete con organizaciones regionales como la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Grupo de Río. Con la Comunidad Andina de Naciones (CAN) firmó un acuerdo de cooperación y diálogo político, es miembro fundador del Foro de Cooperación América Latina - Asia del Este (FOCALAE). Intenta establecer relaciones directas con el MERCOSUR, a través del reconocimiento de Paraguay.

China incrementó su participación en el Consejo de Seguridad de la ONU. En la década del noventa, China solía abstenerse en las resoluciones del Consejo respecto del uso de la fuerza, para hacer clara su oposición al debilitamiento de la soberanía que estas resoluciones representan. En los últimos años en cambio, comenzó a respaldar estas medidas, por ejemplo, en el 2002 votó a favor de la resolución 1441 sobre inspecciones de armas en Irak. También incrementó su participación en operaciones para mantener la paz, apoyando contingentes en Timor Oriental, Congo y otros lugares. La cooperación con la organización de Naciones Unidas y el apoyo al sistema de seguridad colectiva, brindaron estabilidad en las relaciones con los otros miembros permanentes del Consejo de Seguridad que solo se vieron perturbadas transitoriamente, en el diálogo bilateral con Estados Unidos, Gran Bretaña o Francia.¹⁵⁴

153 *Wilhelmy, Manfred. "El proceso de Reformas en China y su política Exterior". Centro de estudios públicos. Estudios públicos, nº78, 2000. Disponible en http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_1236.html*

154 *Madeiros, Evan y Taylor Fravel, M. "La nueva diplomacia China". Foreign Affairs en Español, enero - marzo 2004. Disponible en <http://www.foreignaffairs-esp.org/20040101faenespessay040116/evan-medeiros-m-taylor-fravel/la-nueva-diplomacia-china.html.<09/2006>>*

En cuanto a los temas de control de armas y no proliferación, ha ratificado varios tratados importantes, como el de la Convención sobre Armas Químicas y el de Armas Nucleares. También aceptó adherirse a los principios básicos del Régimen de Control de tecnología de Mísiles.

Si bien empresas chinas causan inquietud al dar ayuda de uso dual a algunos países, como Pakistán e Irán, el contenido, el alcance y la frecuencia de la exportación de materiales peligrosos, relacionados con armas, fueron disminuyendo, además de que establecen controles a la exportación. Sumado a esto, funcionarios, científicos, militares y académicos chinos, dedicados a la investigación y elaboración de políticas para el control de armamentos y no proliferación, contribuyeron a conscientizar a los dirigentes sobre estos temas para la política exterior del país y la seguridad nacional.

China ingresó al G20 y de esta forma mantiene cierto contacto con el G7+1 sin pertenecer a su estructura central. Asume esta actitud por temor a que se difunda que mantiene estrecha relación con el gobierno de Estados Unidos. De todas formas debido al papel que desempeñó China durante la crisis financiera del Sudeste Asiático y por participar en el G20, la relación con el G7+1, se hace cada vez más estrecha.¹⁵⁵

De todo esto podemos observar que solo un país con tanta tradición como China y tan humillado durante mucho tiempo por las grandes potencias, puede conceder tanta importancia a sus relaciones con el extranjero. Las oscilaciones políticas chinas, desde casi dos siglos, estuvieron definidas en gran parte, en relación con el exterior y en consecuencia su actitud actual respecto al mundo es el indicio de que la política china esta cambiando. Si bien esta China moderna sigue siendo enigmática, deja ver importantes cambios en materia de relaciones exteriores, que se aprecian con optimismo al captar una China menos aislada y también menos hostil y peligrosa.

El once de diciembre de 2001 China se transforma en parte contratante de la OMC, amplía el proceso de liberalización y de mercantilización, pasa a una orientación de doble vía, exterior e interior, terminando con el aislamiento.

¹⁵⁵ *Ibid.*

A partir del año 2000 China, como integrante de la economía mundial, es considerada una de las grandes potencias, dado el siguiente orden: Estados Unidos, Japón, Alemania, Gran Bretaña, Francia y China. Aunque hay que destacar notables asimetrías entre las potencias y su realidad económica indica que superó las fronteras que separa a las grandes de las medianas y pequeñas potencias.¹⁵⁶

El legado de Deng es una China crecientemente entrelazada con el resto del mundo.

¹⁵⁶ Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág. 49.

Capítulo IV

Características de la Política Interna y sus estrategias: en el Período de Modernización China.

La modernización y la institucionalización influyen en el fortalecimiento de la sociedad civil, el liderazgo institucional y en el debilitamiento de la tradición centralista y autoritaria hacia una transición democrática. En la política interna, todos los problemas y desaciertos tienen fuerte impacto sobre las relaciones externas.

La relación de política interna - externa debe ser considerada en un régimen que no ha culminado su evolución y donde puede observarse una complejidad atípica, con signos contrarios, sin garantía de permanencia; y con una apreciación de la noción del tiempo muy diferente a la occidental.

Política Interna

En el ámbito interno no hay una evolución coyuntural sino la consolidación de una transición política de larga duración. El régimen político es central y resulta una tradición autoritaria y realista, excluye el retorno a la historia totalitaria y a la práctica democrática total.

La política interior combina autoritarismo, con protestas populares, localismos, corrupción, pequeñas prácticas de participación popular en el ámbito de una compleja modernización.

Precisamente la modernización y la institucionalización son parte importante del desarrollo político.

El argumento principal de los dirigentes políticos es a favor de reformas orientadas al compromiso con el mercado mundial, donde debía prevalecer cambios profundos, que por el momento son frágiles porque todo está basado en el crecimiento económico. Por lo tanto, las transformaciones no se dan todavía en la forma institucional del régimen.

Los logros obtenidos en el ámbito exterior se basan, en cierto modo, en un compromiso con la población, basado en obediencia y crecimiento, que muestra desigualdades y mucha fragilidad. El grupo dirigente realiza una regulación social que refuerza el control del partido, y que equilibra escasamente la poca institucionalización del orden político y administrativo.

Escasa institucionalización.

El nivel de institucionalización en China es pobre y se basa en la concentración del poder central y el tiempo que permanecen los líderes en el cargo.

Las reglas constitucionales respecto a las sucesiones no están claramente consignadas es por eso, que ante una crisis (como la de 1989) o vacíos de poder (con la muerte de Mao), se aplica el poder y no el derecho.¹⁵⁷

Todo el proceso de cambio permitió la estabilización del funcionamiento de las instituciones (con peculiaridades chinas) y una mayor discreción del partido en algunas áreas, debido a la interiorización de la necesidad de desideologizar algunos ámbitos de poder.¹⁵⁸

Si bien no se ven impulsos democratizadores profundos, en lo político inmediato, hay un deseo de una completa institucionalización del sistema político que aseguren la nueva legitimidad del régimen. Esta institucionalización giraría en torno al desarrollo económico, al nacionalismo y a la mayor protección internacional.

Siguiendo el pensamiento de Xulio Ríos, esta orientación liderada por Hu Jintao “pretende establecer y consolidar instrumentos que permitan abrir espacios para la gestión de las crisis, asegurar la estabilidad social y reforzar la legitimidad del régimen tanto a nivel interno como internacional, fraguando una sólida alianza entre el PCCh y las nuevas elites emergentes, habilitando mecanismos que faciliten su participación en la gestión del sistema”.

157 Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág. 75.

158 Ríos, Xulio. “China, la potencia inevitable”. Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, enero 2005. Disponible en <http://www.igadi.org/index.html.<07/2005>>

El intento de establecer tintes institucionales en China, podríamos observarlo en el plan de su sucesión reglamentado por Deng, y haciéndose efectivo con la renuncia de Jiang como presidente de la Comisión Militar Central, a favor de Hu Jintao.

Sin embargo, este intento de nueva institucionalidad no se adapta al mundo occidental, que se da por vía electoral. Las autoridades chinas defienden sus características de modelo propio, adaptado a las necesidades de un país con coordenadas singulares que no desean eliminar, sino cultivar y desarrollar. Hu afirmó: “somos capaces de definir una institucionalidad diferente, de establecer mecanismos de sucesión civilizados y pactados sin que nadie tema una crisis política que dañe la estabilidad del país o suponga el traslado para el destierro o el cautiverio”.¹⁵⁹

Para los cambios institucionales se guían siempre por el principio de “Triple representatividad” a fin de lograr perfeccionamiento y desarrollo de lo que llaman “socialismo con peculiaridades chinas”.¹⁶⁰

Actualmente, los dirigentes chinos deberán plantearse la capacidad para desarrollar instituciones apropiadas que dejen de lado la secular dependencia de los poderes personales, manteniendo la gobernabilidad del sistema.

El poder central ejercido por las facciones dominantes, en muchas situaciones no tienen en la práctica todo el poder o lo tienen en base a situaciones que son constantemente negociadas. Esto se acentúa más en las regiones lejanas al centro geográfico, donde las autoridades nacionales actúan como si nada pasara sobre la dominación en estas regiones y, la vez, las autoridades de éstas actúan como si fueran legítimamente gobernadas desde el centro. Esto muestra otra “gran complejidad china”.¹⁶¹

¹⁵⁹ *Ibid.*

¹⁶⁰ “Informe de Jiang Zemin”, en el XVI Congreso del Partido Comunista de China (PCCh), noviembre de 2002 en Beijing. Disponible en <http://www.igadi.org/index.html.<11/2005>>

¹⁶¹ Wilhelmy, Manfred. “El proceso de Reformas en China y su política Exterior”. Centro de estudios públicos. Estudios públicos, n°78, 2000. Disponible en http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_1236.html

Nacionalismo

Con las reformas, Jiang Zemin, destaca que se debe persistir y cultivar el espíritu nacional. En el XVI Congreso del Partido Comunista expresó: “el espíritu nacional constituye el soporte espiritual del cual dependen la existencia y el desarrollo de una nación. Sin un espíritu enardecedor y nobles cualidades, ninguna nación podría mantenerse sobre sus propios pies entre las numerosas naciones del mundo”.¹⁶²

El gobierno chino buscó siempre cultivar el espíritu nacional nucleado en el patriotismo y caracterizado por la cohesión, unidad, laboriosidad, valentía, amor a la paz y autosuperación.

Las disposiciones del partido estuvieron siempre regladas por el espíritu nacional en combinación con las exigencias del desarrollo de la época.

Para esto, y haciendo frente a las diversas culturas e ideologías a nivel mundial, exaltan el espíritu nacional como tarea para el fomento cultural, a todo el proceso de educación nacional y de promoción de los valores de la civilización para fortalecer la cohesión de la nación china.¹⁶³

Este nacionalismo debe ser proclamado pero aceptando, por otro lado, la inserción en la actividad exterior y respetando, en lo que se pueda, sus leyes.

De esta nacionalidad se deriva una multinacionalidad respecto a la cantidad de etnias de todo el país y si bien declaran, en la Constitución ser un Estado multinacional unitario, en la realidad resalta la supremacía de la nacionalidad han.¹⁶⁴

El nuevo papel del nacionalismo presenta algunos inconvenientes para la política del país, las pasiones populares exigen de ese nacionalismo y el poder debe recurrir de tanto en tanto al espectáculo, porque sabe que los progresos reales son lentos y el pueblo exige otras respuestas (como el caso del piloto de caza chino que provocó la crisis con Estados Unidos en 2001).¹⁶⁵

162 “Informe de Jiang Zemin”, en el XVI Congreso del Partido Comunista de China (PCCh), noviembre de 2002 en Beijing. Disponible en <http://www.igadi.org/index.html.<11/2005>>

163 Domenach, Jean - Luc. Op. cit. Pág, 150.

164 Oviedo, Eduardo Daniel. Op. cit. Pág, 72.

165 Domenach, Jean - Luc. Op. cit. Pág, 151.

El poder debe alimentar continuamente la necesidad de victorias en la opinión. Por otro lado, este sentimiento nacionalista no sólo es propiedad de los propagandistas del PCCh sino también de los intelectuales. Por ejemplo, en junio de 2001 se publicó “China puede decir no” y que expresaba, entre otras cosas lo siguiente: “los americanos quieren estrangularnos poco a poco, sin que nos enteremos. Rechazan que recuperemos nuestro lugar en Asia. Son nuestros enemigos”. Los nacionalistas siempre tienen argumentos para criticar los efectos sociales de la reforma económica.¹⁶⁶

Todo esto provoca inquietud en el gobierno, por un lado por las pasiones de la opinión y por el otro las intervenciones de los intelectuales. Éstos exaltan, en algunos momentos el pasado glorioso de China y en otros la modernidad o “modernismo” con grandes edificaciones, innovaciones científicas o grandes obras. Estas inquietudes se deben también a que sienten el debilitamiento de su tendencia realista.

Todo esto provoca también una preocupación porque las políticas son contrastadas y cambiantes, retoman lo viejo y destacan lo nuevo y tienen que combinar, de acuerdo a las necesidades y urgencias un doble acercamiento al interior y al mercado mundial, satisfacer las necesidades del régimen y su compromiso con el mundo.

Por esto el mundo occidental observa estas oscilaciones y muchas veces, tiene interpretaciones inversas, como que la elite dirigente está completamente apegada al mundo moderno porque su vuelta al aislamiento sería el retorno al empobrecimiento, o bien piensan que es fiel a su país y a su partido y que esto marca las grandes diferencias.¹⁶⁷

Por eso a China le toca pensar en el papel que tiene que desempeñar en el mundo al que está sumándose y determinar el lugar de las nacionalidades en el comercio mundial. También debe tratar las diferencias con respecto a las minorías nacionales, y todo lo que hace a la identidad china.

¹⁶⁶ Malena, Jorge. E. “Análisis de las dimensiones histórica, perceptual, y doctrinaria de la Actual Concepción Estratégica China”. Resultante de la Primera Jornada de Estudios Orientales de la Escuela de Estudios Orientales, Universidad del Salvador, 20 y 21 de diciembre de 2004. Buenos Aires (Argentina). Disponible en <http://www.transoxiana.org/Jornadas/JEO2004/malena-china.php.<10/2005>>

¹⁶⁷ *Ibid.*

Régimen Político

El régimen político fue variando a través de tiempo. En el siglo XX se caracterizó por ser una autocracia feudal, basada en la legitimidad dinástica de origen divino. Después se transformó en una forma republicana, bajo los principios de Sun de inclinarse hacia la democracia, el nacionalismo y mejores condiciones de vida para el pueblo.¹⁶⁸

Hoy se presenta, de acuerdo al artículo primero de la Constitución, como “un Estado socialista de dictadura democrática popular dirigido por la clase obrera y basado en la alianza obrero - campesina”.

Se pasa de un régimen totalitario a un régimen autoritario e introduce la distinción entre Estado y partido al declarar que “ninguna organización ni ningún individuo disfruta del privilegio de estar por encima de la Constitución y de la ley” (Artículo quinto - Constitución vigente desde 1982 - reformada en 1993).

El régimen político se basó en Cuatro Principios: Apoyo a la vía socialista, dictadura democrática del pueblo, liderazgo del partido y “marxismo - leninismo - pensamiento de Mao Zedong”.¹⁶⁹

El principal factor que ha permitido la consolidación del régimen es la reducción de la oposición. Si bien ya Deng había restado importancia al dogma y prefirió la práctica de la paz, el desarrollo y la modernización, fue Jiang quien logró centrar la política China en torno a un bloque pragmático que integra las necesidades políticas inmediatas, en un movimiento muy controlado de apertura y reforma. Este bloque contiene a la derecha conservadora y al ala reformista y combina los principios fundamentales del orden comunista, la adaptación a las reglas del mercado mundial y la protección de los intereses nacionalistas del país.¹⁷⁰

Según Jean - Luc Domenach se sigue añadiendo el “epíteto socialista” a los objetivos para señalar que se trata de un partido comunista, que es menos ideológico que político, debido a que ya no planea la transformación. Agrega, que el bloque pragmático tiene visos predemocráticos, donde un partido dominante toma las ideas de sus adversarios para mostrar las contradictorias exigencias de la situación.

¹⁶⁸ Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág, 72.

¹⁶⁹ Bailey, Paul. J. *Op. cit.* Pág, 214.

¹⁷⁰ Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág, 75.

Esto da lugar a una impresión de vaguedad e incertidumbre y a un carácter complejo en la política.

El papel de la policía y la reducción de las oposiciones bastaron para garantizar el orden y proteger el poder, pero el único que podía poner en marcha la modernización, según el discurso oficial, sería el partido comunista.¹⁷¹

Estructura política del Estado

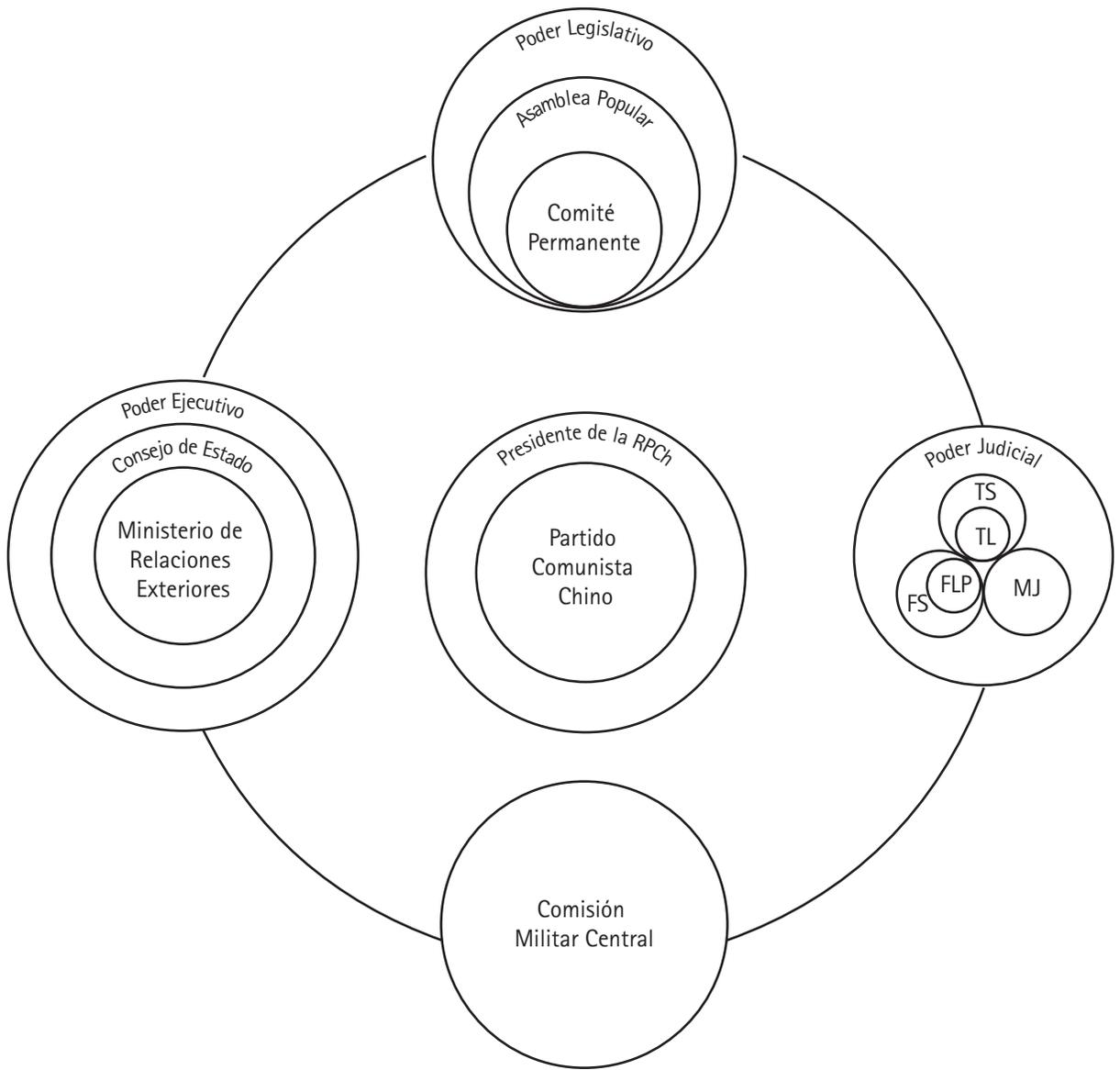
Si bien algunas regiones o zonas gozan de autonomía, la RPCh es un Estado unitario y centralizado. Tiene tres niveles administrativos inferiores al nacional y se organizan a partir de Asambleas que eligen a los gobiernos locales. En un nivel inferior al nacional hay veintitrés provincias (en la Constitución se declara a Taiwán como una provincia), cinco regiones autónomas, cuatro municipalidades y dos regiones autónomas especiales, que son Hong Kong y Macao. Estas dos regiones tienen mucho poder político y cuentan con una Constitución propia, llamada Ley Básica, que establece la creación de un Parlamento y Gobiernos propios, aunque sin injerencia en las relaciones exteriores y defensa. El poder del jefe del ejecutivo está reducido por el Consejo de Estado, igual que el Parlamento, en que tan sólo una parte puede ser elegido. Esto garantiza el control del Estado Central sobre las regiones.¹⁷²

En cuanto a las provincias, regiones autónomas y municipalidades, su poder reside en el aspecto económico y cultural y sólo para estos temas pueden elaborar leyes, de influencia local. Las reformas implementadas por Deng favorecieron los poderes locales, ampliando la capacidad de decisión en el aspecto económico, pudiendo fijar precios agrícolas o algunos impuestos. Además se crearon comités locales, elegidos directamente por los ciudadanos.¹⁷³

171 *Ibid.*

172 "Sistema político y estructura del Estado". Fundación CIDOB. Disponible en www.cidob.org/castellano/Publicaciones/Anuarios/anuario99.cfm.<04/2006>

173 *Ibid.*



TS : Tribunal Superior
 TL : Tribunales Locales

FS : Fiscalía Suprema
 FLP: Fiscalías Locales Populares

MJ: Ministerio de Justicia

La identidad del régimen se da a través de la valoración de los siguientes elementos constitucionales:

Asamblea Popular Nacional y su Comité Permanente: la APN es formalmente el órgano legislativo supremo del país. Es convocada a plenario una vez al año y renovada cada cinco años. Sus funciones son: la promulgación de leyes, revisión e interpretación de la Constitución, nombramiento y cese de los funcionarios de Estado (presidente, vicepresidente, primer ministro, presidente del Tribunal Supremo, fiscal general y presidente de la Comisión Militar Central), la aprobación del presupuesto, aprobación de zonas económicas especiales (como Hong Kong y Macao) y la declaración de guerra y de paz.¹⁷⁴ Además realiza la ratificación o la anulación de los Tratados y Acuerdos importantes realizados con Estados extranjeros.

Si bien APN se reúne durante dos semanas en Marzo de cada año, deja en manos de su CP, las tareas legislativas básicas y habituales, durante el resto del ejercicio. En esta Asamblea reside la soberanía formal.

Los diputados se eligen de forma indirecta, de la siguiente manera: los ciudadanos eligen por voto directo a sus representantes en las asambleas comarcales o municipales, que a su vez eligen a los representantes del nivel superior y así hasta llegar a la APN. Los partidos, asociaciones, empresas o los mismos ciudadanos, son los encargados de proponer teóricamente la lista de candidatos.¹⁷⁵

Los miembros del CP son elegidos por la Asamblea, durante el plenario y son responsables ante ella.

Desde las reformas realizadas a partir de 1978 la Asamblea comenzó a tener un papel real dentro de la política del país. Las reformas más importantes fueron: introducción del voto secreto, posibilidad de abstención o voto negativo por parte de los diputados, reducción de los escaños.¹⁷⁶

¹⁷⁴Ibid.

¹⁷⁵ Ibid.

¹⁷⁶ Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág. 58.

Presidente de la República: este cargo se suprimió en 1975 y fue recuperado por la Constitución de 1982, siendo reducida, sin embargo sus competencias. Es de carácter honorífico. El presidente, asistido por un vicepresidente es elegido por la Asamblea por un período de cinco años, reelegible una sola vez.¹⁷⁷

Nombra o destituye al Primer Ministro del Consejo de Estado y sus Ministros. Acepta a los representantes diplomáticos extranjeros y envía o retira, de acuerdo con las decisiones de la APN y del CP, a los representantes plenipotenciarios de la nación, residentes en otros Estados. Además ratifica o anula los Tratados o acuerdos con el exterior.¹⁷⁸

Consejo de Estado - Ministerio de Relaciones Exteriores: El Consejo de Estado es el máximo órgano ejecutivo del Estado y rinde cuentas ante la APN o su CP.¹⁷⁹

El Ministerio de Relaciones Exteriores es el órgano burocrático ejecutor que depende del Consejo de Estado.

Está compuesto por el Primer Ministro, que es el encargado de dirigirlo, los viceprimeros ministros, los Consejeros de Estado, el auditor general y el secretario general. El artículo ochenta y nueve determina sus funciones como de tipo administrativo y que abarcan los ámbitos económico, político y cultural. Se ocupa de la elaboración del presupuesto y de los planes económicos y sociales, la implementación de las decisiones del legislativo y la dirección de las relaciones exteriores. El primer ministro dura cinco años en el cargo aunque puede ser cesado mediante una moción de censura, con el voto afirmativo de la mayoría simple del plenario de la Asamblea.¹⁸⁰

Tribunales de Justicia: los Tribunales de Justicia fueron establecidos, dentro del sistema judicial, por la Constitución de 1982, que también crea el Ministerio de Justicia, que había sido abolido después de la Revolución Cultural e instituido nuevamente en 1979.¹⁸¹

177 "Sistema político y estructura del Estado". Fundación CIDOB. Disponible en www.cidob.org/castellano/Publicaciones/Anuarios/anuario99.cfm.<04/2006>

178 Oviedo, Eduardo Daniel. Op. cit. Pág. 73.

179 "Sistema político y estructura del Estado". Fundación CIDOB. Disponible en www.cidob.org/castellano/Publicaciones/Anuarios/anuario99.cfm.<04/2006>

180 Ibid.

181 Ibid.

Dentro del sistema se destacan: el Tribunal Supremo Popular, los Tribunales Locales Populares y los Tribunales Especiales Populares. El TSP se encuentra en Beijing, se ocupa de tratar los casos de importancia nacional, instruido por el Fiscal Supremo, como interpretar la legislación cuando hay conflictos en el proceso judicial, revisar las penas de muerte dictada por los tribunales locales y resolver los recursos contra las sentencias de los demás tribunales, supervisando el correcto funcionamiento de estos. Es responsable ante el CP de la APN.¹⁸²

Los TLP se ocupan de los casos civiles y criminales y se dividen en tribunales superiores, intermedios y básicos.

Los TEP incluyen los tribunales militares, marítimo, de transporte ferroviarios y recursos hidráulicos. Se ocupan de casos de corrupción, sabotaje, actividades contra revolucionarias, entre otros temas.

La Constitución contempla también la creación de la Fiscalía Suprema Popular y la fiscalías locales populares. La primera garantiza la adecuación de los actos de los departamentos gubernamentales y de administración central, a la ley. Las segundas se ocupan del cumplimiento de la ley de los procesos y sentencias en los tribunales locales, de las actuaciones de las fuerzas de seguridad y administración penitenciaria, ejercen de fiscal y asisten los órganos públicos en las investigaciones que afectan los intereses del Estado o del pueblo, también en casos de tipo criminal o civil importantes.¹⁸³

Comisión Militar Central: la CMC se encarga de dirigir las fuerzas armadas del país, siendo el máximo órgano del poder militar en China. Dirigido por un presidente, elegido por la ANP y asesorado por varios vicepresidentes, dura cinco años en el cargo.¹⁸⁴

Es el Partido Comunista el encargado de presentar a la Asamblea la lista de candidatos que ésta debe aprobar.

Partido Comunista Chino: PCCh domina toda la vida política del país. Decide los asuntos fundamentales que después legitiman los órganos del Estado, a través de un simulacro democrático, que funciona sin fisuras.¹⁸⁵

¹⁸² *Ibid.*

¹⁸³ *Ibid.*

¹⁸⁴ *Domenach, Jean - Luc. Op. cit. Pág, 70 - 71.*

¹⁸⁵ *Ríos, Xulio. "La democracia en China: ¿libro blanco o libro en blanco?". Centro Argentino de estudios Internacionales, Working Paper n°8, febrero 2006. Disponible en <http://www.caei.com.ar/es/programas/asia/working.htm.<03/2006>>*

El órgano más importante del partido es el Congreso Nacional formado por miembros de todo el país elegidos por las organizaciones de base. El Congreso se encarga de confirmar las líneas programáticas a seguir durante un determinado período, cambia los estatutos del partido y elige los miembros del Comité Central, que es el máximo órgano cuando el Congreso no está reunido. Las sesiones del Comité Central se celebran regularmente todos los años. Si bien conservan un aspecto ideológico, abordan los problemas económicos y sociales. Las reuniones de trabajo centrales rara vez cuestionan las decisiones ya tomadas, ya que solo coordinan las instancias centrales y provinciales que permiten confirmar a los dirigentes, sus orientaciones, mejorar su difusión y adaptar su aplicación a las circunstancias.¹⁸⁶

Pero quienes detentan el verdadero poder político dentro del partido son el Buró Político y el Comité Permanente del Buró Político, que son elegidos por el Comité Central y el Buró Político respectivamente. El Comité Permanente del Buró Político se considera el órgano que mayor poder real concentra dentro del Estado, puesto que contiene como miembro al presidente, que es a su vez presidente de la Comisión Militar Central y secretario general del partido, además del primer ministro, viceprimer ministro y presidente de la APN. Los trabajos cotidianos del Comité Central son realizados por el secretariado.¹⁸⁷

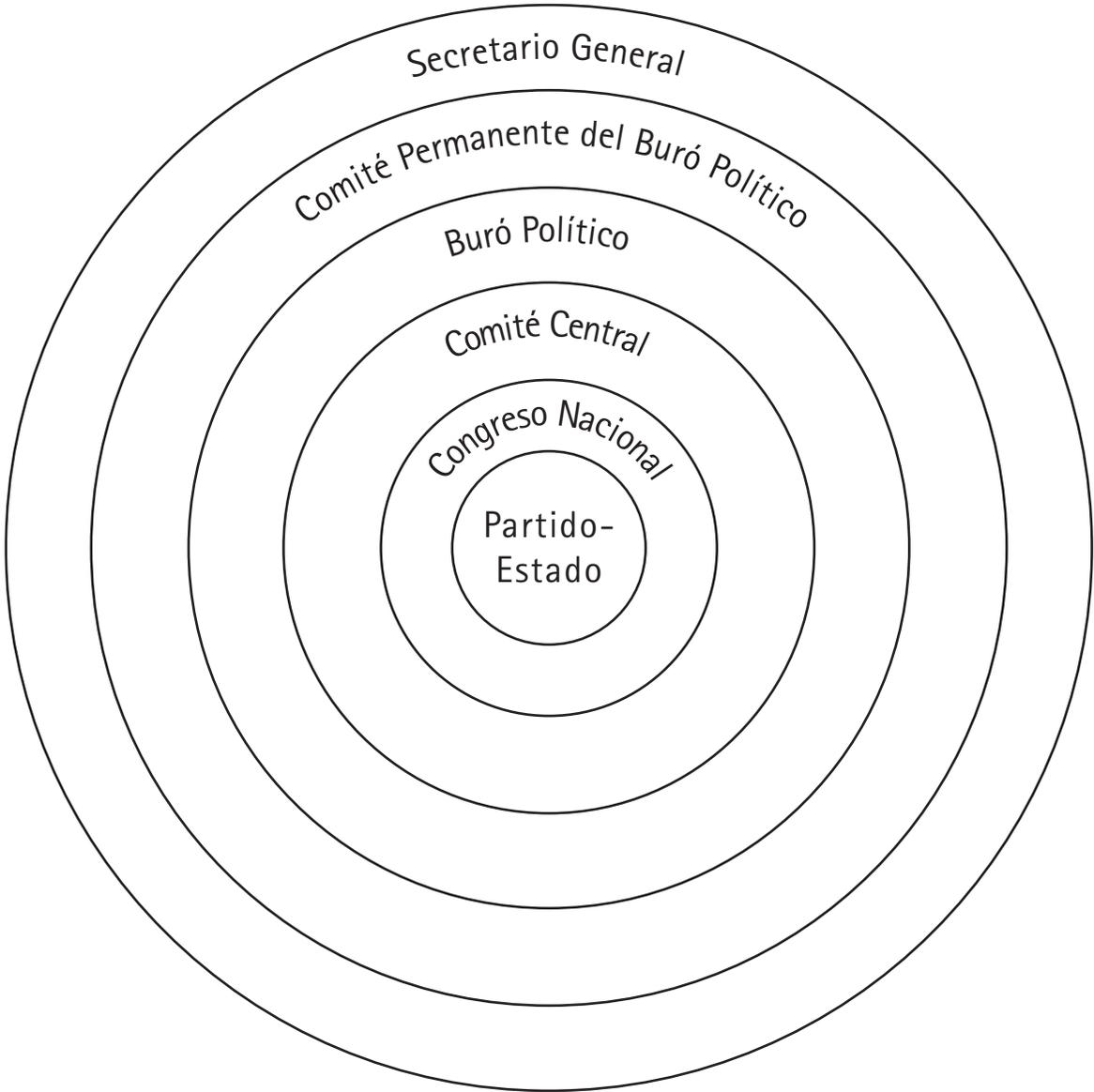
Las características que establecen los estatutos para el PCCh es el “centralismo democrático” que subordina los niveles de organización inferiores a los superiores aunque, se les permite a los inferiores expresar su opinión. Otro principio regulador es la dirección colectiva en la toma de decisiones (especialmente en política exterior) y la prohibición del “culto a la personalidad de los líderes”.¹⁸⁸

El PCCh lidera y conduce el proceso de orientación interna y externa y las autoridades constitucionales cumplen la función de ejecución y aplicación.

186 Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág, 56.

187 “Sistema político y estructura del Estado”. Fundación CIDOB. Disponible en www.cidob.org/castellano/Publicaciones/Anuarios/anuario99.cfm.<04/2006>

188 *Ibid.*



Las decisiones del partido se transforman en leyes aunque la mayoría de sus propuestas son sólo proyecto de leyes. Esto muestra que las instituciones del Estado, están subordinadas al partido y que hay, una superposición de cargos.¹⁸⁹

El Comité Permanente del Buró Político es el encargado de delinear la política general, interna y externa.

Conferencia Consultiva: el sistema de consultas y participación de los demás pequeños partidos, en total ocho, que bajo la dirección del PCCh, definen las políticas esenciales en la Conferencia Consultiva política del Pueblo Chino.¹⁹⁰ El sistema no acepta la alternancia, sí la co - participación en el poder y sólo en algunos ámbitos. Estos partidos, tienen un papel puramente formal, fueron fundados antes de la creación de la RPCh y son: Comité Revolucionario del Partido Nacionalista Chino, Liga Democrática China, Asociación de la Construcción Democrática China, Asociación del Progreso Democrático de China, Partido Democrático Campesino y Obrero Chino, Partido Zhigong Chino, Asociación de Jiosan, Liga Democrática de la Liga de Taiwán. El mandato de la conferencia es de cinco años y posee funciones de asesoramiento al gobierno y otros órganos del Estado. En la práctica, todos los intentos de crear nuevos partidos que cuestionen realmente el sistema político y aporten la transformación democrática del país han sido frustrados y sus líderes encarcelados.¹⁹¹

Sistema de Autonomías Territoriales: permite a las nacionalidades minoritarias del país ejercer su autogobierno. Constituye la expresión más cabal, según las autoridades, de la capacidad del PCCh, para asegurar la convivencia multiétnica en un país tan poblado.¹⁹²

189 Oviedo, Eduardo Daniel. "China en Expansión". Editorial Universidad Católica de Córdoba, 2005. Córdoba (Argentina). Pág, 75.

190 Ríos, Xulio. "La democracia en China: ¿libro blanco o libro en blanco?". Centro Argentino de estudios Internacionales, Working Paper n°8, febrero 2006. Disponible en <http://www.caei.com.ar/es/programas/asia/working.htm>. <03/2006>

191 "Sistema político y estructura del Estado". Fundación CIDOB. Disponible en www.cidob.org/castellano/Publicaciones/Anuarios/anuario99.cfm. <04/2006>

192 Ríos, Xulio. "La democracia en China: ¿libro blanco o libro en blanco?". Centro Argentino de estudios Internacionales, Working Paper n°8, febrero 2006. Disponible en <http://www.caei.com.ar/es/programas/asia/working.htm>. <03/2006>

Comités de Aldea: es el ámbito que privilegia el PCCh para potenciar las prácticas democráticas fomentando la educación cívica y la proximidad entre representantes y representados. Aunque esto sólo se hace a nivel de base porque el partido considera que en un país tan poblado, con niveles de educación tan bajos, para los órganos de niveles medios y superiores, es indispensable la democracia indirecta.

Una Nueva Elite Privilegiada.

Desde 1949 se creó, en la china comunista, un sistema de privilegios materiales y políticos, pero fue Deng en 1976 el que contribuyó a su ampliación, consolidación y transformación. Éste restauró el papel dirigente del aparato del partido e instaló en él el agente de la modernización económica, brindándole todas las ventajas. Además lo amplió para convertirlo en el centro del sistema de control social, que compensara la debilidad del derecho y la administración. Deng iniciaba entonces dos procesos opuestos, por un lado el aparato político modificaba su forma de proceder y por otro generaba una capa social privilegiada que se ampliaba socialmente. Esta capa estaba formada por la mayor parte de los miembros del PCCh, los miembros de la Juventud Comunista, miembros del ejército, la policía, entre otros.¹⁹³

Las ventajas varían con el puesto en la jerarquía, pero también según las redes de relaciones y los tipos de actividades. Así también con la modernización, se obliga a una mayor profesionalización en los funcionarios, como por ejemplo Jiang Zemin y Li Peng que obtuvieron el título de ingenieros.

Por otra parte, el número de dirigentes del sector privado en el interior del PCCh aumenta desde el 2001. Son muchos los dirigentes que aumentan sus ingresos con servicios en el sector privado, con la rapidez con que producen dinero, en ámbitos como el de la construcción, importación o exportación.

Esta capa privilegiada no es la “nueva burguesía”, porque está más próxima a ser una capa superior que a ser una capa media y por eso es proporcionalmente menos numerosa y está lejos de ser una “clase central”, y porque depende de los favores, facilidades y autorizaciones emanadas del poder y de sus representantes locales. La nueva elite de hombres de negocios, ingenieros y directores de empresa está sometida al poder y captada por una capa privilegiada en la que los miembros

¹⁹³ Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág. 78.

del partido, son el núcleo. Investigaciones realizada en el medio social, llevaron a la conclusión de la incompetencia y la corrupción del poder y la necesidad de reformas más liberales. Pero el régimen controló inteligentemente los cambios sociales engendrados por el desarrollo económico y la gestión capitalista mediante la mutación política y profesional del PCCh y con la absorción de nuevos miembros en una nueva capa social, de la que el aparato político - burocrático es el centro de decisiones.¹⁹⁴

La nueva capa privilegiada se ha convertido en una importante herramienta de regulación social, a través de las redes sociales. Con ella el Partido Comunista consiguió añadir al control una especie de envoltura de la economía y la sociedad y permite explicar el éxito de cambiar la economía sin cambiar el régimen político. Pero esta socialización de los cuadros dirigentes provoca también, muchos gastos al aparato político, ya que debe responder a esta situación y eso afecta la cohesión.¹⁹⁵ Esta cohesión se perdió de alguna manera, porque los dirigentes han modificado su forma de vivir, se interesan por sus ambiciones personales y familiares, y esto surge desde arriba del poder, como ejemplo, cambian el look, realizan grandes banquetes, difunden sus biografías, manejan autos modernos, entre otras cosas. Dentro de esta envoltura social es donde se destacan las relaciones, pactos y corrupciones.

Vínculos y Corrupción.

Siguiendo a Jean Louis Rocca, se puede afirmar que la corrupción en China es el efecto de un sistema de lazos sociales que tiene su razón de ser y que tiene sólo inconvenientes.¹⁹⁶

La actual socialización de los dirigentes representan una amalgama con la antigua elite. La nueva capa social debe generalizar las redes de relaciones para garantizar tareas que se complejizan más y más.

La integración de redes debe lograr la adaptación de la línea política y de las medidas económico - sociales a los intereses de quienes las transmiten y a las relaciones en el campo social. Esta adaptación se realiza a través de favores. Cada servicio está tasado en un precio que puede variar de acuerdo a que la relación sea interna o externa en la red.

194 *Ibid.* Pág, 82.

195 *Ibid.* Pág, 84.

196 *Ibid.* Pág, 87.

En el pacto, para los miembros de la red, el precio está implícito y pagado de antemano, o que lo será a cambio de otros servicios. En la extensión al público de los pactos internos de las redes, se da la corrupción. Esto porque el que da el servicio aumenta el precio a los que no integran la red.

Los dirigentes tienen que proteger su principal recurso, que fija el precio de los servicios, que forma parte de un aparato que tiene una identidad y medios propios, por lo que no todos los servicios pueden ser prestados. Además hay diferentes conceptos de integración, hay dirigentes honestos, prudentes, desaprensivos como también ciudadanos descuidados o distraídos.¹⁹⁷

Por lo general se responde al servicio recibido con un servicio correspondiente o su equivalente en el mercado, esto da fundamento a la existencia de las redes. Otro rasgo es que se favorece a la familia o allegados. Los miembros de las familias de los máximos dirigentes, obtuvieron muchos privilegios en la distribución de puestos importantes. La mayoría de los hijos de los dirigentes están ubicados en excelentes puestos (comités provinciales, ministerios, círculos de consejeros, etc.).

En la actual coyuntura política los inconvenientes de la corrupción son abrumadores. Esto es reconocido por los mismos dirigentes, ya sea para disculparse del compromiso que tienen con el sistema en el que están inmersos, o para privar de argumentos a los detractores, también, y como dice Domenach “para pagar tributo a una moral socialista que es un elemento de su legitimidad”.¹⁹⁸

La corrupción abarca todos los ámbitos y en la ciudadanía, piensan que se tratan de operaciones políticas, de simple propaganda o ajustes de cuentas. Aunque hay un recelo generalizado que ensombrece los éxitos del gobierno y que se hace manifiesto en un ambiente de declive de la ideología y de la “moral socialista”, donde el mayor privilegio es el dinero. También se carece de valores solidarios, perjudicando al pueblo, que no cuenta con medios para defenderse, aunque los cuadros dirigentes tratan de acercarse a los intereses locales (“localización”), se generan celos respecto a los ricos, renaciendo el odio por los antiguos mandarines o también temor por un mayor empobrecimiento.

¹⁹⁷ *Ibid.* Pág. 88.

¹⁹⁸ *Ibid.* Pág. 91.

Es muy difícil evaluar la amplitud y los efectos de la corrupción en la China moderna por la escasez de información fidedigna, la falta de análisis sociológico, la nulidad de debates públicos y porque la crítica a la corrupción acarrea grandes inconvenientes que emanan de la definición moralista de la política.¹⁹⁹ Ya en enero de 2005, Hu anunciaba una nueva ofensiva anticorrupción, con las palabras: “o se demuestra la honestidad, o la capacidad para gobernar se verá mermada”, se manifestó en la reunión plenaria de la Comisión Central de Inspección y Disciplina del PCCh.²⁰⁰

Hu agrega que la corrupción es la mejor hipoteca y el mayor peligro para el debilitamiento de la base del partido, proponiendo un sistema de prevención, sanción y educación. Expresó su compromiso con la erradicación de los abusos de la burocracia que provocan malestar en la población.

Esto se solucionaría con la apertura de lugares donde los trabajadores puedan denunciar lo que represente riesgos para su seguridad, como en minas, por ejemplo, y se les pueda dar curso en la solución, así como medios de comunicación con mayor margen de libertad o sindicatos con autonomía o una justicia independiente del PCCh.

La Religión y el Partido Comunista Chino.

El poder comunista siguió la tradición de estricto control al budismo y taoísmo, en cuyas doctrinas no se valora a las autoridades, pero por razones diplomáticas manifiestan cierta prudencia respecto al Islam. Por la Constitución de 1982 son reconocidas las actividades de cinco religiones: el taoísmo, el budismo, el Islam, el catolicismo y el protestantismo. Las religiones cristianas (catolicismo - protestantismo) estuvieron siempre más vigiladas que otras, especialmente el catolicismo, a causa del poder temporal de la Santa Sede, que sigue manteniendo relaciones diplomáticas con Taiwán.

199 *Ibid.* Pág. 93.

200 Ríos, Xulio. “La democracia en China: ¿libro blanco o libro en blanco?”. Centro Argentino de estudios Internacionales, Working Paper n°8, febrero 2006. Disponible en <http://www.caei.com.ar/es/programas/asia/working.htm>. <03/2006>

El control de las autoridades depende de las circunstancias políticas, se relajó en 1978 y se endureció después de los acontecimientos de 1989. En 1991 el PCCh organizó una campaña contra “la subversión causada por las fuerzas religiosas hostiles, en 1994 reforzó los controles sobre los misioneros extranjeros y los lugares de culto cristiano”.²⁰¹

Pero lo que más preocupa a las autoridades chinas es el desarrollo de las sectas, que se inspiran en creencias populares, transmitidas a lo largo de los siglos. Una de las más poderosas es la Falungong, fundada en 1992 por Li Hongzhi, un oficinista chino, de la ciudad de Changchun y radicado desde 1995 en Nueva York. Consiste en una práctica de los principios del budismo y taoísmo combinada con ejercicios y el culto del cuerpo y la mente.²⁰²

Si bien afirman no tener objetivos políticos desafían a la rigidez del gobierno y solicitan ser reconocidos, aunque el grupo fue declarado como una organización ilegal en 1999.

En el 2001, en el sexto pleno del Comité Central se adoptó una resolución sobre el partido limpio y a partir de ahí se lanzó una campaña permanente contra la criminalidad y sobre todo contra el Falungong. Hasta abril del 2000, la secta había organizado, durante las “grandes ocasiones”, breves protestas en espacios públicos, que terminaban con muchas detenciones. Todo el aparato político ejerció una eficaz combinación de propaganda, controles en los barrios, violencia y “sesiones de reeducación” contra los militantes. Esto hizo que la secta se replegara, pero aún conserva muchos militantes y consigue sus objetivos, realizando emisiones pirata en las redes de televisión por cable y a veces en la pública.²⁰³

Ocurre que la cultura política oficial, desde la formación de la RPCh, no se arraigó totalmente en la comunidad y por eso, se expresan a través de fenómenos sociales como las sectas, que buscan libertad de acción.

La secta Falungong recibe además apoyo de grupos y países que desean lograr un debilitamiento interno del partido, ya que se verían beneficiados por esto.²⁰⁴

201 Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág. 296 - 297.

202 Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág. 311.

203 Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág. 45.

204 Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág. 314.

Además el progreso de estas prácticas religiosas se debe a que la sociedad china siente desilusión ante las respuestas que se le dan, a las diferencias entre privilegiados y al resto del pueblo y por el hundimiento de antiguos dogmas, encuentran en las sectas apoyo y respuestas.

Por otro lado, esta especie de confusión, es aprovechada por las autoridades para expresar que el Partido Comunista es el único que puede superarla y así imponer la razón.

Respecto a Falungong, el gobierno manifiesta preocupación por la práctica organizacional tradicional que ha creado la secta basada en la obediencia. Esta forma de organización fue usada por campesinos rebeldes, a través de la historia china y también por el PCCh, en décadas anteriores (20 y 30). Por eso la consideran una amenaza para el régimen comunista.²⁰⁵

Derechos Humanos.

Naciones Unidas considera la naturaleza internacional de los Derechos Humanos, dando importancia al individuo y reglamenta que estos pertenecen al ámbito interno de los Estados pero que pueden ser considerados por la sociedad internacional, a través de las instituciones que correspondan. Ante ellas son puestos en consideración problemas como discriminación, terrorismo, atentados, muertes injustificadas, entre otros.

Sin embargo, China no tiene la misma interpretación sobre la noción de Derechos Humanos que la Comunidad Internacional, esto le genera graves problemas. El gobierno de Pekín considera que los Derechos deben ser tomados en forma colectiva y no individual.²⁰⁶

205 *Ibid. Pág, 315.*

206 *Ibid. Pág, 130.*

El pensamiento chino está muy relacionado con ciertos valores asiáticos, que surgieron a principios de los años noventa y que se resumen en lo siguiente:

- la comunidad prevalece sobre el individuo,
- el orden y la armonía prevalecen sobre la libertad particular,
- el pueblo instruido con valores espirituales socialistas prevalece sobre una inclinación religiosa individual.
- una sociedad "modestamente acomodada" prevalece sobre los logros individuales.²⁰⁷

El gobierno de Beijing rechaza el énfasis que dan los occidentales al individuo y que perjudican a la comunidad y observan una falta de disciplina social y exceso de tolerancia en el comportamiento social en general.

Los factores internos impactan en la política exterior, ya que en el interior de China existen cuestiones estructurales, que afectan las relaciones externas, en cuanto a su imagen y reputación.

El derecho a la vida es uno de los más importantes, en que las autoridades deberían poner mayor énfasis, ya que debido a las disposiciones sobre el control de la natalidad, todos los años se producen muchas muertes, especialmente de niñas recién nacidas, o venta de las mismas justamente, por estar regulada la natalidad de manera tan estricta.

Otro aspecto es que China mantiene continuamente prácticas que son causa de graves violaciones de derechos humanos, como el uso generalizado de la pena de muerte que sigue siendo motivo de especial preocupación.²⁰⁸

207 Golden, Seán. "Modernidad versus Postmodernidad en China. El debate entre los "valores asiáticos" y los "valores universales"". *Revista cidob d'afers internacional*, nº63, septiembre - octubre 2003. Disponible en <http://www.cidob.org/es/content/download/3483/36794/file/63golden.pdf>

208 "Cumbre UE-CHINA: La situación de los derechos humanos en China sigue siendo preocupante". *Amnistía Internacional*, septiembre 2006. Disponible en [http://www.amnestyusa.org/spanish/countries/china/document.do?id=ESLASA170502006 <10/2006>](http://www.amnestyusa.org/spanish/countries/china/document.do?id=ESLASA170502006<10/2006>)

Las autoridades no han hecho nada hasta el presente, para reformar o derogar disposiciones de la legislación penal china que permiten detener arbitrariamente a abogados, periodistas y activistas de los derechos humanos. Persisten además la tortura y los malos tratos, por distintas circunstancias.²⁰⁹

Con motivo de celebrarse en 2008 los Juegos Olímpicos, en China, los representantes del Comité Olímpico Internacional (COI) dejaron expuesto que esperan que los derechos humanos mejoren como resultado de la elección de Pekín, como anfitriona de los Juegos. La revisión de la Constitución china en marzo del 2004, para que incluyera la cláusula “El Estado respeta y protege los derechos humanos”, sugiere que las autoridades chinas están intentando tomarse en serio la tarea de mejorar la situación de los derechos humanos en el país.²¹⁰

Pero los organismos internacionales de derechos humanos tienen un acceso sumamente limitado a la información fehaciente que les permita realizar investigaciones y otras actividades de derechos humanos en China.²¹¹

Este es uno de los temas que todavía debe resolver China, esforzándose por mejorar la legislación vigente y llevarla a la práctica en forma transparente.

Restricciones a la Libertad de Expresión

Como en la mayoría de los regímenes comunistas y autoritarios, los dirigentes chinos tiene como tradición el rechazo a la expresión de la opinión pública sobre los problemas nacionales, con difusión internacional. El dogma es que en esta materia la autoridad del partido - Estado debe ser total. Esta política fue seguida por todos los dirigentes, incluso por Deng aunque permitió algunos debates sobre las relaciones con el extranjero, dando lugar a una opinión prepública favorable al aumento de los lazos con Occidente, aunque el poder no cedió nunca su monopolio y su control. Por eso trató de impedir que la aprobación popular de la apertura al mundo, reforzara la reivindicación democrática.²¹²

²⁰⁹ *Ibid.*

²¹⁰ “Los Juegos Olímpicos: empieza la cuenta atrás ¿Tres años de reformas de derechos humanos?” *Amnistía Internacional*, agosto 2005. Disponible en <http://www.amnestyusa.org/spanish/countries/china/document.do?id=ESLASA170212005.<07/2006>>

²¹¹ *Ibid.*

²¹² *Domenach, Jean - Luc. Op. cit. Pág. 71.*

Por esta razón, el simbolismo proamericano del movimiento del Tiananmen y su resonancia mediática en el mundo confirmaron a los dirigentes que debían proteger más rigurosamente el papel de la opinión. Para tal fin se encargó a un grupo restringido de dirigentes, en la primera mitad de los noventa, para recuperar el carácter secreto y hasta imprevisible, en la forma de comunicar.

Las autoridades no admiten el debate, pero no lo reprimen completamente, lo tienen en cuenta para aquellos casos en que se festeja la gloria de sus éxitos.

El discurso oficial en materia internacional no sólo sigue estando controlado sino que es alusivo y codificado, como lo demuestra la reseña que Beijing Review reproduce cada semana en la conferencia de prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores.

En cuanto a la documentación, los principales archivos continúan cerrados y famosos “documentos internos” se filtran muy escasas veces, aunque las biografías y los relatos históricos se multiplican.²¹³

Las documentaciones internacionales sobre China son mucho más precisas, en las últimas décadas, siendo las corresponsalías de prensa las que más han mejorado. Los periodistas extranjeros en China siguen de cerca la propaganda y las antecámaras oficiales, como también la evolución de la opinión pública y consiguen, con ingenio descubrir donde se desarrolla la actualidad que las autoridades no develan más que con medias palabras y muchas veces a destiempo. Las más notables son, por ejemplo, Financial Times, The Economist, Nikkei Weekly, Le Monde, entre otros.

China está privada del derecho de libertad de prensa, prohíbe cualquier independencia de los medios de comunicación. Los directores de los periódicos pueden aumentar sus beneficios con publicidad, modernizando sus publicaciones, pero tienen que respetar las consignas del PCCh e inculcar en sus redacciones la virtud de la autocensura. La prensa escrita está vigilada por el Departamento de Publicidad y por la Liga de la Juventud Comunista.²¹⁴

213 *Ibid.* Pág. 23.

214 “China - Informe anual 2005”. Disponible en http://www.rsf.org/article.php3?id_article=13452.<12/2005>

En cuanto a la radio está sólidamente controlada por las autoridades y no desempeña un papel importante en la formación de la opinión, en cambio la televisión es el medio más popular. Las cadenas televisivas, especialmente las provinciales, se multiplicaron antes de haber sido recientemente concentradas, pero la cadena nacional CCTV ha conservado su supremacía. El control de las informaciones está a cargo de Ding Gangan, responsable de la propaganda del partido que impuso principios cardinales como: “Sí a la solidaridad, No a los disturbios”, “Sí a la música, No al ruido” (“Diez síes y diez noes”).²¹⁵

No les fue muy complicado reducir la penetración de cadenas extranjeras, se prohibió a los operadores por cable retransmitir las cadenas vía satélite, excepto en hoteles y residencias para extranjeros y a partir del primero de enero del 2002, se obligó a las redes extranjeras que distribuyeran sus cadenas a través de una plataforma gubernamental.

El gobierno despliega importantes medios para conservar la situación de monopolio de la radio - televisión del Estado CCTV y de la agencia de prensa Xinhua, formando una “gran muralla de las ondas” que permiten inferir la programación de las radios internacionales. Además con la colaboración de la empresa Tales (francesa) se han instalado antenas ALLISS en los cuatro extremos del país, con el fin de bloquear las ondas que llega desde el extranjero. Además las pocas televisiones chinas, de cable o satélite que permitieron atacar al gobierno fueron drásticamente censuradas, tal es el caso del canal New Tang Dynasty TV (NTDTV), fue acusada de apoyar al movimiento de Falungong, recibió muchas presiones y finalmente puso fin a su difusión en China.²¹⁶

Además se puso en marcha una campaña contra la instalación ilegal de equipamiento de satélites, a fin de prevenir la emisión de programas “reaccionarios, violentos y pornográficos” y con esta excusa se retiraron miles de antenas parabólicas de los pobladores.

²¹⁵ Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág. 263.

²¹⁶ “China - Informe anual 2005”. Disponible en http://www.rsrf.org/article.php3?id_article=13452.<12/2005>

Internet en cambio no puede ser reservada a la minoría, porque se trata de un instrumento de comunicación y una fuente de información que es irremplazable como herramienta de comercio. El número de usuarios se ha multiplicado en la última década y los cibercafés se ha convertido en el lugar esencial de la vida urbana china y albergan a la quinta parte de los usuarios de la red.²¹⁷

Además como no pueden reducir el uso de Internet las autoridades buscan limitar sus peligros, introdujeron decenas de normas administrativas y es el Ministerio de Seguridad Pública el que se ocupa del control y el Ministerio del Sector de la Información es el que regula el acceso a la red. Han puesto en marcha un departamento contra la piratería informática e intentan por todos los medios impedir el acceso a una información no ortodoxa y el uso político del correo electrónico, bloqueando los sitios considerados hostiles. Las autoridades aprovecharon en junio de 2002 un incendio en un cibercafé, que provocó muchas muertes, para cerrar todos los demás y obligarlos a registrarse y a instalar “programas chivato”. También obligaron a sitios de Internet a autocensurarse.²¹⁸

El lanzamiento de Google de un motor de búsqueda chino autocensurado permitió su aceptación por parte de gobierno chino, y Yahoo, tuvo que plegarse. El servicio restringe el derecho de los usuarios respecto de la libertad de expresión e información de la que gozan otros países.

Si bien el Derecho Internacional garantiza el derecho a la libertad de información y a la libre circulación de ideas, sin límites de fronteras, es inaceptable la forma en que las empresas de información se están sometiendo a las poco claras políticas chinas.

El PCCh ejerce el control también a través del miedo, encarcelando y torturando muchas veces. En muchas ocasiones deben liberar periodistas o redactores por las protestas internacionales que presionan por la libertad de expresión y derechos humanos.

217 Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág. 254.

218 “China: las empresas de Internet ayudan a la censura”. *Amnistía Internacional*, enero 2006. Disponible en <http://web.amnesty.org/library/index/esLASA170022006.<08/2006>>

Problemas Generados o Agravados por la Modernización.

Si bien hay problemas surgidos de la geografía y de una historia más o menos antigua como el de los transportes, fundamental en un país inmenso y fragmentado, se convierte en más gravoso con la integración en el mercado mundial. Los progresos realizados durante las dos últimas décadas son importantes, en especial en lo que se refiere a carreteras, aunque no son suficientes. Especialmente la red ferroviaria sigue siendo ineficiente, no existe conexión real con las márgenes occidentales del país y las comunicaciones locales son en general mediocres. Un ejemplo es que el transporte de los productos de exportación hasta Cantón cuesta más que su expedición marítima a Estados Unidos.²¹⁹

Otra cuestión grave concierne a las fuentes de energía. China obtuvo durante mucho tiempo su energía del carbón y de la hidroelectricidad. Luego debió utilizar el petróleo, que durante un tiempo produjo en cantidad suficiente, pero los campos del nordeste quedaron agotados y las nuevas cuencas de Xingiang no respondieron a las expectativas del gobierno. Por este motivo, el país debió implicarse en una costosa política de importación, sobre todo en Oriente Medio, Asia Central y Rusia. La necesidad de importar enorme cantidad de petróleo constituye para el país un problema financiero y una verdadera vulnerabilidad energética, dado que la mayor parte de las exportaciones pasan por el estrecho de Malaca.

Un tercer problema es la degradación del medio ambiente. Esto no es nuevo, ya que China fue desforestada desde tiempo atrás y su superpoblación a tenido en las últimas décadas consecuencias para el medio ambiente. La industrialización del país fue desde sus comienzos poco cuidadosa y la aceleración del desarrollo aumentó los inconvenientes, pueden verse valles enteros contaminados por fábricas, ciudades envenenadas por minas, aguas contaminadas, entre otros. Después de Estados Unidos, China es el principal emisor de dióxido de carbono.

La tercera parte de las superficies cultivables son pobres, sobre todo en el norte y oeste, sumado a las inundaciones que asolan las grandes llanuras en el centro y noreste del país.

²¹⁹ Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág. 242.

El problema de la contaminación trasciende las fronteras de China, ya que los japoneses se quejan de las lluvias ácidas que llegan de ese país. Por eso las autoridades se vieron obligadas a tomar medidas, aceptando cuestionamientos en las asambleas internacionales y autorizando la formación de ONG's que se ocupan de los problemas ecológicos. Sin embargo periódicamente se realizan protestas contra los daños provocados al medio ambiente que son reprimidos. Las autoridades promulgaron leyes y reglamentos respecto al tema y se intenta, con respecto al agua, un proyecto para trasvasar los recursos hidráulicos de la cuenca del Yangtsé a la del río Amarillo, que por otra parte, puede traer grandes peligros al medio ambiente.

Existen además otros problemas, derivado de la modernización:

- **situación de las empresas estatales:** en décadas anteriores, desempeñaron un papel muy importante en la industrialización del país pero después, con la apertura de la economía china, se aceleró su declive. El Estado debió entregarles grandes subvenciones, pero como tienen gran influencia en el empleo, debieron afrontar una reforma en las mismas. Se procedió a su concentración, mediante quiebras y fusiones, algunas pequeñas empresas fueron vendidas a inversores extranjeros o al personal y las grandes empresas se transformaron en sociedades.
- **flujo de emigraciones:** esta construcción económica moderna del este hacia el oeste, produce el retorno de las migraciones a partir de las zonas rurales más pobladas (Hubei, Hunan, Sichuan, etc.), hacia las zonas industriales más prósperas. Este movimiento es provocado por el subempleo creciente que se manifiesta en la agricultura, por las pocas inversiones que se realizan en las zonas rurales y por las grandes diferencias entre los ingresos de los trabajadores urbanos y rurales.²²⁰ Los campesinos dejan las zonas más pobres del país y sus tierras arrendadas y los jóvenes con estudios buscan trabajar en las zonas costeras, especialmente en empresas extranjeras donde se pagan mejores salarios mensuales. Estas migraciones son masivas y pueden ser temporales, definitivas, individuales o colectivas, entre otras.

²²⁰ Shenkar, *Oded. Op. cit.* Pág. 207.

Estas migraciones proporcionan mucha mano de obra poco exigente y de gran resistencia al trabajo, por lo que es la proferida de los inversores extranjeros. Aunque también provoca conflictos con la población urbana que acusa a estos trabajadores de competir en el mercado laboral y de delitos de derecho común.

Curiosamente y cuando las migraciones son sólo temporales, al regresar a las zonas rurales, especialmente las mujeres, introducen técnicas y costumbres nuevas que contribuyen a la modernización social.

De todas maneras las autoridades mantienen el problema de migraciones bajo vigilancia, ya que consideran que las migraciones internas recrudescen el problema social y realizan operaciones de destrucción de barrios. Si bien en un principio deslindaban responsabilidades en estas cuestiones, ya sea a los gobiernos locales y las ONG's, están desarrollando amplias políticas sociales porque si bien hasta el momento, los emigrantes no han producido muchos problemas de orden público, consideran que es porque tienen el resarcimiento de un buen sueldo pero si el crecimiento económico se interrumpiera, estas masas podrían llegar a ser riesgosas.

En cuanto al mercado de trabajo, China tiene una enorme reserva laboral, y los salarios son más bajos en el interior del país que en el litoral y en las áreas urbanas y esto crea lo que se llama un país dentro de otro. Mientras tanto hay gran cantidad de emigrantes rurales realizando oficios temporales como también, otros muchos subempleados en empresas oficiales que frenan los aumentos salariales.

China debería crear aproximadamente quince millones de empleos nuevos por año para mantener el nivel de trabajo e impedir que aumente el desempleo. Además a pesar que hay demanda de profesionales, más de la mitad de graduados universitarios en 2005, no han conseguido empleo.²²¹ Así mismo y a pesar de que China se enfrenta a un escenario mundial con avances en comunicaciones y logística y de desregulación del mercado global, que facilitan la integración de las redes de producción y distribución, no muestra intención de producir con bajos costos y bajo valor agregado, como

221 *Ibid.* Pág, 208.

le proponen los economistas de Washington. Por esto mismo pronto competirán por los empleados de alto valor agregado que pertenecen al gran mundo industrializado.

También es útil para este trabajo mencionar los conflictos, rivalidades y compromisos, que se producen entre las localidades y provincias. En este aspecto, en materia de migraciones, las provincias que le dan salida son favorables pero las provincias que le dan acogida, intentan reducirlas y se niegan a garantizar las políticas sociales necesarias, poniendo en marcha severos sistemas de registro, y hasta devolver a emigrantes como ilegales y esto da lugar a mucho incidentes. Los conflictos son especialmente en el aspecto económico ya que las provincias están en continua competencia y se protegen unas contra otras. Las localidades y las provincias favorecen sus economías en detrimento de las vecinas, de varias maneras. Guangdong, por ejemplo, es famosa por sus aeropuertos, en las costas se multiplicó la infraestructura portuaria, en los almacenes “de Estado” de cada provincia, se venden los productos del lugar, aunque no sean los mejores, y ofrecen los productos de los rivales a muy altos precios. De esta manera frenan las inversiones de los competidores y para esto mantienen en sus fronteras, puestos aduaneros que ponen tasas altas o prohibiciones sanitarias o de cualquier género para frenar las importaciones.

En cuanto a la emigración fuera del país, muchos chinos sueñan con hacerlo, porque se consideran pobres y limitados en sus ambiciones y además porque desean concretar el sueño de Occidente. Si bien es cierto que son pocos los que pueden concretar este sueño, entre ellos están los obreros, empleados en empresas de confección o construcción y camareros de restaurantes. Lo que limita la salida al exterior son los trámites para autorizarlos, que son difíciles y el costo del viaje que es bastante elevado, como también muy arriesgado para los clandestinos. Los lugares elegidos son Estados Unidos, Australia, y en menor importancia, Europa (Gran Bretaña, Holanda y Francia).

Es bueno destacar que estos emigrados, por lo general son trabajadores con estudios, de zonas relativamente abiertas y que poseen dinero suficiente como para pagar a los pasadores (cabezas de serpientes) y hasta para montar un pequeño comercio en el nuevo lugar. Además es importante resaltar que esta emigración es económica y no política y por lo general, con ideas temporales. Aunque

también es cierto, que en muchos casos se prolonga el tiempo de estadía y los emigrados, se agrupan formando barrios chinos y siguen manteniendo contacto con el país de origen.

China es miembro de la Organización Internacional de las Migraciones pero las autoridades no colaboran con la represión de estas migraciones y tampoco controlan mucho los “lugares de salidas” al extranjero. Es más, lo consideran en cierta manera ventajoso, porque les depara mayores divisas, inversiones extranjeras, formación profesional, entre otros aspectos.²²²

Otro caso a destacar es el de los estudiantes, hijos de la capa favorecida, ya que China da mucha importancia a la formación de sus elites superiores, y esto no sólo se da en el nivel universitario, sino también en el nivel medio, ya que los exámenes chinos son muy difíciles.

Se prefiere realizar estudios en Estados Unidos y Francia. La elite china envía a sus hijos a estudiar a Occidente, por una indiscutible atracción, pero también como resultado a la política de las universidades y fundaciones americanas, que tratan de atraer a esos estudiantes. Los resultados que obtienen son muy buenos, mejores que los que datan en las universidades chinas, donde es muy difícil alcanzar un bueno o excelente (tratan que ninguno sobresalga de lo colectivo).

En contraposición a lo que se espera en China, es poca la proporción que vuelve a instalarse al país, sea porque el mercado no puede ofrecerles suficientes puestos profesionales competitivos o porque se sienten seducidos en Occidente. Esto inquieta mucho al régimen porque lo sienten como una “huida” al extranjero, de una parte muy importante de la capa dirigente china y porque se pone en juego la independencia intelectual del país, como así también la formación y el empleo de sus elites. Los que regresan al país, se instalan en Hong Kong o en la franja costera.²²³

²²² Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág, 137.

²²³ *Ibid.* Pág, 138 - 139.

- **Complejidades en las zonas urbana - rural:** la urbanización es una de las consecuencias más importantes de la modernización económica de Deng y el marco de referencia de la relación entre China y el mundo. Aparte de contener monumentos turísticos, compañías de comercio, grandes almacenes y hoteles, es el lugar de mayor presencia extranjera.

Por otra parte, las ciudades viven al ritmo de sus elites, que es la nueva capa favorecida. Concentra muchos bienes: el poder y las relaciones con él, y el dinero que encierra salarios superiores, buenas escuelas, profesionales, autos de lujo, viviendas modernas, entre otros. Este mundo urbano es percibido por los campesinos como un lugar enigmático, magnífico, de poderosos y ricos.

Sin embargo la población urbana presenta situaciones complejas, entre ellas la de los comerciantes que trabajan mucho y que están a merced de pequeños funcionarios, los empleados que buscan siempre acaparar un segundo trabajo, los funcionarios, los obreros estatales y una multitud de emigrantes y jornaleros que viven al día.

A estas complejidades se les suman otras como las desigualdades de acceso (del pequeño dirigente local o de jefe de empresa), la desigualdad de alojamiento (centro de la ciudad, viviendas protegidas pero sin transporte público), y las de las ayudas de familiares exitosos (pueden beneficiar a parientes).

En contraposición, la condición rural es muy diferente, las desigualdades entre los ingresos urbanos y rurales se han ampliado en la última década, el equipamiento de los campos, respecto a sanidad y educación, se ha degradado porque las colectividades fueron abandonadas por el poder. La inferioridad de la condición rural es muy difícil de soportar ya que por la radio, la televisión y los relatos de los emigrantes, hacen conocer lo atractivo del mundo urbano. La mayoría de los distritos y cantones no tienen vías de comunicación, electricidad, agua corriente y equipamientos de sanidad y educación. Hay sin embargo zonas rurales, más cercanas a las grandes ciudades, que poseen industrias locales, se urbanizan y abarcan una elite de empresarios, comerciantes, campesinos enriquecidos y dirigentes que participan en cierta forma de la nueva capa favorecida.

A esto se le agrega que desde la descolectivización, propiciada por la reforma de Deng y efectivizada por Jiang, tiende a desarrollarse un proceso de concentración de suelo. Sumado a esto, se acrecentó el número de campesinos subempleados, que son los más pobres y que no tienen el apoyo mínimo con que antes contaban, dentro del marco colectivo. Algunos de ellos se convierten en jornaleros empleados por día o son ancianos empobrecidos. Además, la diversificación de las actividades económicas introducidas por el desarrollo, llevó a una diversificación social que muestra una de las tantas contradicciones chinas, ya que ofrece algunas soluciones para los más pobres pero hace más visibles las jerarquías de los poderosos.

- **Protestas y violencia social:** la ausencia de institucionalización de las relaciones entre el poder y la población provoca graves conflictos como protestas y violencia social. Para esto el gobierno consiguió reforzarse políticamente y consideró nuevo métodos de gestión social.

La protesta social es una de las características de la China actual. Por lo general se realizan después de un escándalo, como una violación o un asesinato, el despido brutal, la falta de indemnización de los trabajadores, entre otros problemas.

Pero hay especialmente dos problemas que suscitan protestas: la situación desfavorable de los campesinos y la de los obreros implicados en las reconversiones industriales.²²⁴

Las manifestaciones campesinas son poco conocidas porque se realizan en lugares alejados del centro, pero son numerosas. Se dan en un clima económico y social cada vez más desfavorables, por el control de los precios de los principales productos y del aumento de las maquinarias, abonos y bienes de producción. El clima general engendra un descontento que agrava los abusos de los dirigentes locales. Generalmente los campesinos comprueban que los dirigentes aplican para su provecho las grandes decisiones gubernamentales o que no aplican una legislación que los beneficiaría. Pero lo que provoca mayor ira, en el campesinado, son las tasas de interés y las prestaciones exigidas por los dirigentes locales, ya que ven en ellas la remuneración de una burocracia exitista y perjudicial.

²²⁴ *Ibid.* Pág. 64.

Las autoridades reprimen los incidentes con ayuda del ejército y si bien las protestas no causan muchas dificultades políticas a las autoridades, plantean un grave problema social y moral que es, el empobrecimiento de un campesinado en un país que se encuentra industrializándose cada día más.

En cambio las protestas obreras son más importantes y visibles y provocadas generalmente por las reestructuraciones del sector estatal, aunque afectan también a empresas privadas y extranjeras. Se centran generalmente sobre salarios, pago de jubilaciones o condiciones de empleo. Utilizan como método tomas de rehenes, bloqueo de trenes, suicidios públicos, aunque algunas son pacíficas, a través de simples manifestaciones o peticiones escritas a las autoridades. Pero consiguen verdadero impacto porque responden a problemas que inspiran la atención del público y de los dirigentes por la crisis del sector estatal o la extensión del paro urbano que provocan.

Estas protestas producen en los aparatos locales y en el sistema industrial del régimen fuertes oposiciones a la política económica de las autoridades centrales, por eso estas reaccionan y toman medidas. Entre estas medidas se tiende a controlar el ritmo y el reparto geográfico de las reestructuraciones o a mitigar los efectos sociales, otorgando jubilaciones anticipadas, reducciones de horarios, indemnizaciones, también se crean pequeñas empresa privadas para ubicar a desempleados.

Si bien estas formas de expresión son fragmentadas, las autoridades temen que la violencia se extienda en caso de que la economía se degrade.

Modernas Estrategias Chinas.

La importancia estratégica para China fue desarrollada en el capítulo anterior.

Estrategias en Política Interior.

Modernización.

Si bien la historia de China la muestra como uno de los países más adelantados del mundo, con importantes inventos, no había desarrollado una ciencia formal, lo que le impidió un avance continuo tecnológico que retardó la difusión y aplicación de los inventos a distintos aspectos de la vida, especialmente a la economía. China no tenía una infraestructura ideológica, administrativa o económica para sostener la innovación y aplicar los nuevos conocimientos a las actividades económicas o militares.

Las derrotas militares que sufrió, pusieron al descubierto sus debilidades técnicas y la hicieron darse cuenta que el precio de quedarse atrás, era muy alto. Sabía que si quería ser grande otra vez, debía buscar tecnologías modernas, aprender a desarrollarlas y a aplicarlas al mundo real.

Deng comprendió que la tecnología y la ciencia es la clave de la modernización, del poderío militar y del crecimiento y prosperidad económica. Pero también sabía que las reformas debían hacerse con mucho cuidado, por razones ideológicas y prácticas, había que aprender de los extranjeros, sin que esto “contaminara” la cultura y la sociedad. China buscó maneras de adaptar modelos extranjeros sin valores extranjeros, o sea se suspendió la desconfianza de lo foráneo siempre que fuera útil a su causa.²²⁵ Otro hecho que hizo reaccionar a China, en su necesidad de modernizarse, fue la caída de la Unión Soviética, que descubrió los temores de poder afrontar la misma situación.

Deng extrajo entonces la conclusión de que la aceleración de los cambios, como la entrada en la economía de mercado, ofrecería una gran oportunidad de crecimiento.²²⁶

²²⁵ Shenkar, Oded. *Op. cit.* Pág, 101 - 103.

²²⁶ Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág, 110.

Esta modernidad sería impulsada por el Estado como el único capaz, según pensamiento del gobierno de Beijing, de guiar y estimular con su ideología y teoría para concretar la modernización con peculiaridades chinas.

Lo expuesto anteriormente coincide con la definición del politólogo Ernest Gellner,²²⁷ que afirmaba: “una modernidad impulsada por el Estado, ya que únicamente el Estado tiene la capacidad de formular objetivos que afecten a la nación, reunir los medios necesarios y desplegarlos en el mundo de hoy, que es un mundo de Estados”.

El hecho de que sea el Estado, de gran impronta totalitaria, el que lleva adelante la tendencia modernizadora se debe a que China está sumergida en lo que el analista Eduardo Oviedo llama: “una inercia de miles de años de influencias dinásticas y autocráticas”.

Si bien China rechaza el supuesto occidental de correlación indispensable entre sistema democrático y progreso económico, es la única nación comunista que ha logrado rápido crecimiento real, durante un período de tiempo sostenido. Es la única economía emergente con un régimen autoritario que busca mantener un rígido control sobre los derechos y libertades de expresión y va dejando libres segmentos, cada vez más grandes en la actividad económica.

Si realizamos un análisis de la situación en China, desde el inicio del nuevo proceso hasta el presente, observamos la continuidad de la política de modernización iniciada por Deng y la acentuación de la reforma (que intenta abarcar otros ámbitos, aparte del económico), y la apertura (que se traduce en el mercado mundial). Esta modernización adaptada siempre a las “peculiaridades chinas” y a “largo plazo”. Las modificaciones mencionadas resultaron eficaces hasta el presente y fueron puestas en práctica con una base leninista clásica, la contención social y el nacionalismo chino, que resuelven, en parte las tensiones de la apertura. A esto se le suma, las decisiones tomadas por los dirigentes para la secesión de cargos, que permitieron resolver problemas de enfrentamientos y crisis, y la puesta en marcha de políticas interiores (insuficientes hasta el momento) para elevar “moderadamente” las condiciones de vida de la población.

²²⁷ Gellner, Ernest, en Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág. 142.

Además el poder y la sociedad comparten la idea de que el progreso junto con los peligros, vienen del exterior (especialmente de Occidente). Esto permite al gobierno de Pekín consolidar su legitimidad ya que las dificultades que puedan suscitarse, las radica en las influencias occidentales, logrando apaciguar momentáneamente las manifestaciones y protestas internas.²²⁸

Este aire de modernización se manifiesta, también en “signos modernistas”, en las ciudades más importantes, mostrando la contraposición de imponentes y vidriados edificios con otros tradicionales de la época imperial y en la proliferación de modernísimos automóviles que contrastan con autobuses, sanluches (triciclos motorizados - taxis), bicicletas, carros tirados por caballos (de los campesinos) que pintaban el tráfico en décadas anteriores (y no muy lejanas), esto se apreciaba en 1980.²²⁹

Esto demuestra que el proceso de modernización ya está instalado y que es muy difícil que China retroceda sobre sus pasos, como ya lo manifestaba Jiang en el Informe del XVI Congreso del Partido Comunista Chino cuando expresa que “la innovación es el alma del progreso de la nación, la fuente de vitalidad perenne para un partido político, el país está avanzando en su reforma, apertura y modernización, sin interrupción, para el desarrollo y cambio de la sociedad”.

Distensión

Al ir adaptándose al mercado mundial, el gobierno va introduciendo un efecto de distensión en la textura social y política del país.

Yves Chevrier²³⁰ piensa que la distensión se da en las transiciones post - totalitarias en el momento en el que no se constituye totalmente la sociedad civil ni se produce un declive decisivo del poder político. Esta distensión fue introducida por Deng, seguida por Jiang y por Hu hasta la actualidad, dejando atrás la tensión de la época totalitaria, para reorganizarse evitando fracasos. En este modo de actuar del gobierno hay una conjunción de elementos heterogéneos de los métodos clásicos del comunismo y de los surgidos del nuevo proceso institucionalizador.

228 Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág. 168.

229 Bailey, Paul. J. *Op. cit.* Pág. 10.

230 Yves Chevrier, en Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág. 259.

Por eso se pueden dar muchas complejidades entre las que se destaca que la anterior política aplicada por China no desaparece sino que se reestructura sobre las bases modernas y que a su vez, estas bases van a dar legitimidad al gobierno, especialmente si desarrolla programas aceptados. Así mismo podemos observar que por medio de la distensión la elite mantiene el control sobre la sociedad con una “manipulación encubierta” y con un rígido aparato burocrático. A pesar de ser un país tan grande, el gobierno puede producir, de todas formas, “retenciones” momentáneas y locales, que se da por medio de una coexistencia de fuerzas, donde la envoltura social tiene intereses muy generales y siente que un poder central fuerte es necesario, aunque a veces puede manifestarse a través de tensiones momentáneas pero que son dominadas con facilidad.²³¹

La desintegración de la Unión Soviética le sirvió a China, también para estabilizarse políticamente, ya que avanzó hacia la modernización, aprovechando experiencias anteriores. Y como tan acertadamente expresa David Easton, que afirma que cuando un sistema es destruido porque no logra atenuar la tensión producida, otro Estado puede avanzar, debido a las reservas de experiencia anterior, y que le sirven para enfrentar situaciones tensivas. Con este aprendizaje indirecto puede poner en práctica la distensión directa y específica.

Contención

La apertura hacia el exterior conlleva a la paradoja de que el compromiso engendra lógicas especialmente sociales, que erosionan los mismos controles que lo han permitido y en el origen de estas lógicas se encuentran los factores económicos.

El gobierno concede superioridad solamente a los modelos económicos, a las concepciones y métodos que impulsan el crecimiento y el beneficio de las empresas en el mundo contemporáneo. Por otro lado, estas concesiones son mínimas porque consideran a dichos modelos “no aptos para su país” y que no deberían afectar la legitimación y el ejercicio del poder. Pero estos modelos tienen fuertes connotaciones morales e ideológicas ya que, conllevan modelos de consumo y otra concepción del mundo. Tienen un “ser en sí” que no es el mismo de los dirigentes chinos y del que intentan proteger a todo el país.²³²

²³¹ Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág. 260.

²³² *Ibid.* Pág. 132.

Por eso llevan a cabo una política de contención, a través de controles y filtros, que le sirven para administrar crisis y para no desviarse de su objetivo central que es la modernización con peculiaridades chinas, dirigida por un gobierno centralizado.

En general los gobiernos de los países socialistas generan su propia cultura política que colocan por sobre la cultura real, aunque esta nueva cultura no puede reemplazar a la anterior, a la tradicional y, en algunas circunstancias aflora, produciendo desequilibrios. Respecto a esto Almond²³³ piensa que en la realidad comunista, la cultura se da de la siguiente manera: una cultura política oficial o ideológica que desarrolla actividades de censura y exhortación, una cultura política operativa que determina lo que el régimen puede tolerar y cree que lo hace y otra basada en la captación de la opinión, sacadas de encuestas, investigaciones o medios de comunicación. En el caso de China, estas tres culturas se aplican en diferentes situaciones.

Almond expresa también, que los actores (gobierno y sociedad) tienen poca relación entre sí, que las peticiones que se hacen a las autoridades son difusas y que se limitan a expresar malestares populares, sin un interés común consciente, aunque a los logros se le puedan atribuir intereses particulares. Es en esta atribución de intereses particulares donde se da la contención. Y más allá de que pueda simplificarse o reducirse la convulsión social que vive el país, no se trata de pedir un cambio de régimen sino de la defensa de un status quo que el gobierno pretende alterar.

La creación de Zonas Económicas Especiales fueron controles económicos que el gobierno impuso en el comienzo de la apertura para evitar que lo “extranjero” interfiera en la política interna. Con el paso del tiempo y la creación de muchas otras zonas comerciales, se abrieron y los controles se distendieron aunque se estrechan cada vez que sea necesario, como para regular las relaciones con los grandes proveedores internacionales y canalizar su asistencia hacia objetivos políticamente útiles. Las empresas colectivas y el sector privado depende mucho de la economía de Estado y de las decisiones del aparato.²³⁴

En el caso de los desempleados urbanos que vivieron el aumento de mano de obra y obtuvieron mejores condiciones de vida, no aceptan las políticas de resguardo social del Estado comunista y comienzan a

233 Almond, en Oviedo, Eduardo Daniel. *Op. cit.* Pág. 313.

234 Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág. 122.

exigir subsidio a la desocupación y cobertura sociales, adecuadas a un país capitalista avanzado, donde pesa el acercamiento a las pautas de consumo occidentales. En China estos reclamos se amparan en la Constitución y en que es sólo el Estado el que puede garantizar el orden y el camino hacia la modernización. La falta de democracia social y de organizaciones independientes de masas, colabora con las dificultades de solucionar los reclamos sociales de forma eficiente y aumentan, por el contrario las represiones y controles, dentro del estímulo - represión - protección.²³⁵

China desarrolla un amplio sistema de controles en los medios de comunicación (radio, cine, TV e Internet) y de persecuciones a sectas y movimientos religiosos, como así un estricto dominio sobre la documentación y todo lo que pueda perjudicar la legitimación del gobierno.

Por otra parte el régimen chino no duda en realizar campañas de rectificación política, para garantizar su predominio, como las realizadas en: 1983 “contra la corrupción espiritual”, 1987 “contra la liberalización burguesa” y 1989 “de toma de consciencia por los hechos del Tiananmen”. En todas estas ocasiones el PCCh consideraba que el control de la situación política y su monopolio de poder, escapaba de sus manos y aplicaban la famosa frase de Deng: “si se abre la ventana, con el aire fresco, inevitablemente también entrarán las moscas”.

Reforzamiento ideológico

La palabra ideología significa, en su acepción actual, un conjunto de ideas y creencias concernientes al orden político - social afirmadas como valores absolutos y dotada de carga emocional.²³⁶

Al respecto Richard Sterling, sostiene que la ideología legitima un orden existente y que los países que la adoptan se proponen imponer su cosmovisión a los demás países.²³⁷

En oportunidad de realizarse el XVI Congreso del PCCh, Jiang manifestó que persistirían en fomentar la civilización tanto en lo material como en lo espiritual y combinar la administración del país, de acuerdo a la ley a la moralidad. Consideraba que la civilización socialista en lo

²³⁵ Emmerich, Norberto. “Las contradicciones del desarrollo chino”. Disponible en <http://www.inisoc.org/china.htm>.<09/2006>

²³⁶ Amadeo, Mario. *Op. cit.* Pág, 163.

²³⁷ Sterling, Richard, en Amadeo, Mario. *Op. cit.* Pág, 163.

espiritual es una importante característica del socialismo con peculiaridades chinas. Expresaba: “se debe poner el pie en la realidad china, continuar la bella tradición de la cultura nacional y absorber los logros provechosos de la cultura extranjera para construir la civilización socialista en lo espiritual, mejorar constantemente la calidad ideológica y moral, como también la científica y cultural de toda la nación y proporcionar de esta manera, una potente fuerza motriz espiritual y apoyo intelectual a la modernización”.

Por otra parte los dirigentes del PCCh manifestaron en varias oportunidades, la necesidad de enarbolar la bandera del patriotismo para fortalecer la gran unidad del pueblo con la diversas etnias de todo el país, consolidando el frente único patriótico y lograr la reunificación de la patria y la revitalización de la nación china.²³⁸

Este reforzamiento ideológico, surgió con mayor énfasis porque con la apertura, se enfrentaron polaridades contradictorias: el comunismo y el capitalismo. Hoy, la victoria del comunismo ha acarreado la del capitalismo porque le resulta indispensable. Capitalismo y comunismo están mezclados permanentemente, pero cada uno en su ámbito específico y el Partido no está dispuesto a dejarse absorber por una democratización total.

Por el contrario, se pone mayor énfasis en el tema de “lo chino”, que posee claras connotaciones nacionalistas y conservadoras, y que por su contenido que evita las viejas tesis socialistas, choca con el estilo internacional de diálogo y entendimiento requerido para el avance de los procesos de apertura y liberalización.²³⁹

238 “Informe de Jiang Zemin”, en el XVI Congreso del Partido Comunista de China (PCCh), noviembre de 2002 en Beijing. Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional. Disponible en <http://www.igadi.org/index.html.<11/2005>>

239 Wilhelmy, Manfred. “El proceso de Reformas en China y su política Exterior”. Centro de estudios públicos. Estudios públicos, n°78, 2000. Disponible en http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_1236.html

Capítulo V

Complejidad atípica sin garantía de permanencia.

Régimen Leninista en lo Político y Capitalista - Desarrollista en lo Económico.

La China de hoy sustenta su legitimidad en el éxito económico y en un nacionalismo con peculiaridades chinas, que gradualmente está reemplazando las antiguas certezas ideológicas que proveía el marxismo.

El régimen es leninista en lo político y capitalista - desarrollista en lo económico. En esto, la formación de una importante clase media que privilegia el progreso económico, la importancia que se le da a la educación y al respeto por las jerarquías (pensamiento de Confucio) y un fuerte control político, por parte del PCC, aseguraron, hasta el presente una continuidad al modelo político y económico vigente.²⁴⁰

Todo esto funciona muy bien para China aunque el mundo lo ve como una gran contradicción por las tensiones que se producen con su economía cada vez más abierta y su sistema político e institucional (bastante reducido) muy cerrado. Incluso se habla de una “economía enjaulada” en la que un pájaro capitalista, que crece dentro de la jaula socialista, puede escaparse y poner fin a la revolución leninista.²⁴¹

De todas maneras la realidad muestra que las reformas capitalistas chinas liberaron la “comprimida economía” socialista, dando lugar a una República Popular adaptada al mercado mundial de consumo, sin demoler sus estructuras políticas.

El socialismo con “características chinas” sirvió para fundamentar la gradual asimilación del papel del mercado en la economía china.

240 M. De la Balze, Felipe. “La estrategia de China para ser gran potencia”. *Diario Clarín*, abril 2005. Disponible en <http://www.clarin.com/diario/2005/04/30/opinion/o-04202.htm.<07/2005>>

241 Schell, Oville. “El salte en el tiempo de la política de China”. *Project Syndicate*, junio 2004. Disponible en <http://www.project-syndicate.org/commentary/schell8/Spanish.<09/2005>>

En el avance hacia la formación de un “mercado propio” de construcción socialista no triunfó ni el capitalismo sobre el comunismo ni a la inversa, se da aquí una relación de complementación, porque para esta experiencia resultan indispensables. Sin embargo, este sistema va pujando a que se formen subsistemas políticos con mayor pregnancia democrática e institucional.

Si bien los dirigentes chinos utilizan “un país, dos sistemas” como fórmula para gobernar Hong Kong y hasta Taiwán, este lema puede ser usado para la coexistencia de un sistema económico capitalista dentro de un sistema político leninista, que por el momento resulta eficaz para China.

Política Abierta en lo Externo y Política de Cierre en lo Interno

Los dirigentes, manifestaron en el XVI Congreso de PCCh que se debía persistir en combinar la estrategia de abrirse al exterior y cerrarse en el interior para evitar la entrada de “elementos contaminantes”, dejando lugar sólo aquello que resultara útil a la causa de modernización. Aclararon además, que debían adaptarse a la nueva situación derivada de la globalización económica y del ingreso del país a la OMC, para incorporarse a un área de mayor alcance, en un nivel más alto, a la cooperación y competencias económicas y tecnológicas, en el plano internacional. Para esto deberían aprovechar a plenitud los mercados nacionales e internacionales, optimizar la asignación de recursos, ensanchar el espacio de expansión y promover la reforma y el desarrollo mediante la apertura.

El control político sobre la apertura hacia el extranjero que el Partido - Estado conserva hasta el presente, se basa en un prudente equilibrio entre apertura política y cierre del régimen.

Los debates, por ejemplo, sobre política interior, no son conocidos, salvo por escasas filtraciones, aunque la política exterior se desarrolla también, en un “secreto” casi total. La entrada a la OMC fue conocida después de un tiempo prudencial.

Ocurre que los dirigentes chinos no aceptan las opiniones ni las miradas de sus compatriotas y menos de los extranjeros. Las entrevistas son filtradas en extremo y no todos los integrantes del ámbito político son conocidos en el exterior, aunque tengan algunos parientes en las universidades americanas o sociedades multinacionales, porque no fre-

cuentan los medios. Por esta razón la capa más elevada de la dirección de China hacia el mundo está entre los menos internacionalizados, actualmente.²⁴²

Se promulgaron estrictos decretos y se condenaron, en muchos casos a particulares chinos que se conectaron con periodistas o diplomáticos extranjeros. Además las autoridades chinas, mantienen ante los corresponsales de la prensa internacional una estricta vigilancia, y hasta provocan expulsiones.

En cuanto a la apertura cultural, también imponen limitaciones, se negocia los programas y la identidad de los participantes extranjeros y se controlan sus trabajos en territorio chino.

Respecto al turismo, se destinan zonas especiales y aunque está cada vez más desarrollado, mantienen la vigilancia de la que se exceptúan solamente, los chinos de ultramar. Con esto no se trata de reducir la apertura, sino de canalizarla, otorgándole un lenguaje codificado donde privan las ventajas económicas y las relaciones oficiales entre los Estados.

Las autoridades chinas han perfeccionado, con la tecnología, los métodos de control y los manipulan con habilidad.

Todo esto fue muy eficaz, y lo sigue siendo en el presente, para mantener una política de cierre interno y de apertura externa, para la dirigencia china.

A Corto Plazo - A Largo Plazo

Si bien los objetivos a largo plazo fueron los diseñados por la política de reforma, hoy se están dando políticas internas de corto plazo, debido a las exigencias en la solución de problemas. Esto no fue previsto por los dirigentes, que mantenían al pueblo bajo la promesa de que cuando crecieran económicamente (para que aunaran esfuerzos), iban a ascender su nivel de vida, pero no se imaginaron este crecimiento tan acelerado. Estas situaciones ocupan todo el espacio político actual, en una recreación continua y donde se pacta con la “democracia de mercado” sin radicalizar los cambios internos.

²⁴² Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág. 122.

Los dirigentes chinos dicen siempre que hay que “mirar hacia adelante”, aunque esa captación les resulte, hasta a ellos mismos incierta, porque adaptan su marcha a las circunstancias. Esta opción de corto plazo les ocasiona muchos problemas, tanto políticos como económicos, ya que acelerar las opciones, afecta las realizaciones futuras. Además esto se da en una economía de taller, encargada desde el exterior, que produce descuido del medio ambiente, urbanización acelerada, empobrecimiento del campo, locura por conseguir dinero, primacía de lo privado y microcolectivo, entre otros.²⁴³

En la China actual se manifiestan dos tendencias bien marcadas: por un lado prisa y avidez por obtener logros económicos, y por el otro constancia y paciencia (impregnada por la tradición) que la llevan a planificar a largo plazo. Esto tiene mucho que ver con la captación especial del tiempo que tiene este país, muy diferente a la occidental.

Debido al gran desarrollo económico que experimenta China, la población comienza a definir su presente, tiene demasiadas expectativas que quiere concretar y que debe acomodar a su propia situación por lo que comienza a planificar “a corto plazo”. Así, por ejemplo, un campesino enriquecido de Shanghai procura una casa de dos pisos, un buen auto; un obrero pretende terminar su modesta casa, etc.

Por su parte el Estado, se embarcó en muchos compromisos que debe cumplir y que son a corto plazo. Entre ellos, compromisos públicos, sanitarios, culturales, que deben solucionar y que no siempre puede por la acumulación de demasiadas ventajas para unos y demasiadas esperanzas para otros. Pero la falta de concreción de los compromisos, pueden llevar a crisis internas o desordenes y esto provoca mucho temor en la dirigencia china y en muchos casos, toma medidas represivas contundentes.

De todas formas hay compromisos a corto plazo en que las fuerzas operativas del Estado y el pueblo se aúnan para lograr mejores resultados porque representa un “valor agregado” para la grandeza del país. Este es el caso de la preparación de los Juegos Olímpicos de 2008, a realizarse en Pekín. Se realizan inmensas obras públicas, se despiertan expectativas, sabiamente mantenidas por las autoridades,

243 *Ibid.* Pág. 307 - 308.

desde los pequeños barrios hasta las grandes ciudades, los obreros jubilados, confeccionan por ejemplo, banderolas para la preparación de este gran acontecimiento.²⁴⁴

Todo esto demuestra un importante contraste en la China actual, ya que por un lado la confianza mercantil se limita a un futuro inmediato, y por el otro, los destinos individuales y el del país, se construyen actualmente respecto a un tiempo mucho más largo. Los dirigentes del partido deben estar preparados para afrontar los profundos cambios en las condiciones de gobernación, así como también en las circunstancias sociales, y para esto tienen que adecuarse a las exigencias de la situación y las nuevas tareas, asimilar nuevos conocimientos, acumular nuevas experiencias y adquirir nuevas aptitudes para la práctica, como ya lo anunciaba Jiang en el XVI Congreso del PCCh.

¿Unidad - Fragmentación?

La mayor obsesión de la dirigencia china es lograr la reunificación completa de la patria, tanto de dentro como de fuera del país. Consideran que la retrocesión de Hong Kong y Macao enriquecieron la teoría y la práctica de “un país, dos sistemas” y que este principio posee fuerte vitalidad. Además hablan de una sola china, a la que pertenecen tanto la parte continental como Taiwán y que es inadmisibles la escisión de la soberanía y la integridad territorial.

Ponen como uno de los intereses fundamentales de la nación china, a la unificación de la patria y que tanto el Estado como el pueblo chino no retrocederán en la salvaguardia de la soberanía estatal y la integridad territorial, ni permitirán que Taiwán sea separado de China.²⁴⁵ Aquí se pone de manifiesto la postura realista adoptada por los dirigentes chinos para salvaguardar la integridad y defensa nacionales.

Sin embargo, el poder central no es del todo efectivo dentro del sistema político ya que, hay situaciones que son constantemente negociadas. Estas se acentúan a medida que los hechos se ubican más lejos del

²⁴⁴ *Ibid.* Pág. 304.

²⁴⁵ “Informe de Jiang Zemin”, en el XVI Congreso del Partido Comunista de China (PCCh), noviembre de 2002 en Beijing. Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional. Disponible en <http://www.igadi.org/index.html.<11/2005>>

centro geográfico de poder. A pesar de esto y dentro de un marco de apariencias, los dirigentes actúan como si no hubiera cambios en la dominación sobre estas regiones y, a su vez, las autoridades de éstas actúan como si fueran efectiva y legítimamente gobernadas por el centro. Estas son una de las tantas complejidades que se encuentran en la realidad actual de China.

Desde el gobierno chino se niega la fragmentación diciendo que sería el “peor escenario el de una China fragmentada como la de Yugoslavia”, y ponen bajo control estricto, con tono confidencial todo lo que se refiere a las relaciones entre el centro y las localidades.²⁴⁶

Pero la fragmentación total no llegó a darse, como en otras zonas europeas por la iniciativa de modernización impulsada por el centro, que hizo que esta fragmentación apareciera no como una amenaza política sino como un recurso económico.

El espacio actual de China toma un orden y un desorden recurrentes aunque en un período de crecimiento económico controlado por las autoridades y donde el centro se encuentra en posición dominante. Son las autoridades las que dirigen, controlan y otorgan las ventajas, y cuenta con los medios para contener las amenazas a su autoridad. Además el espacio se convirtió en un ámbito de enriquecimiento o empobrecimiento y es el Estado quien debe tomar las medidas de ordenación regional necesarias, y esto le sirve para fortalecerse. El desarrollo económico se difunde en un espacio cada vez más nacional, a través de las costas y su flujo llega, aunque debilitado, hasta el extremo del país. Existe una clara atracción de la regionalización asiática sobre las zonas costeras chinas (por ejemplo, de Saúl a Singapur, pasando por las costas taiwanesas y chinas) y se debe destacar que los flujos de la economía moderna avanzaron hacia el interior.²⁴⁷

La captación del espacio en China incluye movimiento en sentido contrario, mutables, dirigidos por el Estado y que dependen del mantenimiento del crecimiento económico y de la distribución de ese crecimiento.

246 *Wilhelmy, Manfred*. “El proceso de Reformas en China y su política Exterior”. Centro de estudios públicos. *Estudios públicos*, n°78, 2000. Disponible en http://www.cepchile.cl/dms/archivo_1236_842/rev78_wilhelmy.pdf#search=%22EL%20PROCESO%20DE%20REFORMAS%20EN%20CHINA%22.<11/2005>

247 *Domenach, Jean - Luc*. *Op. cit.* Pág. 272.

Cuando se habla de prosperidad relativa, las relaciones de competencia entre el gobierno central, las provincias y principales centros urbanos, se refieren a la captación y retribución de impuestos y otros ingresos. Pero en el amplio mundo rural y marginal de la pobreza china, sobre todo del interior del país, la población no recibe las ventajas de las modernizaciones que proclaman las autoridades y muchos viven a nivel de mera subsistencia.

En la China actual se dan todos estos tipos de complejidades contradictorias que, por un lado el Estado procura atemperar pero que le sirven también para mantener el poder central, entonces se dan fragmentaciones que son “controlables” y una búsqueda continua de unidad territorial, que responden también a la tradición imperial.

A todas las regiones que se muestran hostiles al régimen de Pekín, se las considera como de propiciar la fragmentación del país. Por ejemplo, los chinos de ultramar, tienen una noción contraria a la formación de un Estado Nación, propiciada por el gobierno central.

Las zonas que contienen minorías y con problemas étnicos son siempre puestas bajo control, ya que el gobierno de Pekín pone en marcha grandes medios para lograr una integración económica.

Los problemas más graves se plantean en Xinjiang y Tibet, debido a las dimensiones internacionales que acarrearán las manifestaciones o represiones en estos lugares.

En Xinjiang, la principal de sus minorías, la de los uigures, turcófana e islamizada, posee una fuerte identidad y se enfrentó siempre al nuevo poder comunista. Los disturbios están organizados y vinculados con el extranjero ya que ante su apertura, tuvo las influencias del mundo musulmán, en especial paquistaní y afgano, incluso algunos jóvenes se enrolaron junto a los talibanes y con Bin Laden, lo que le permitió a Pekín exigir el apoyo del país americano en su política de represión para Xinjiang. En el exterior, se ejercieron presiones sobre Pakistán y las repúblicas de Asia Central, a través de la Organización de Shanghai, para que estos Estados cesaran su ayuda.

Actualmente hay una baja en las manifestaciones pero un enquistamiento de los resentimientos.

El caso de Tíbet es también especial ya que se trata de una región considerada como autónoma y en la que una población, de étnia tibetana, se identifica fuertemente con la religión, la maísta y con su jefe espiritual el Dalai Lama, y se resiste a la represión y colonización.

Lo que hace diferente a la región es la resonancia internacional de este problema, debido a la proyección espiritual del Dalai Lama, que ha instalado su gobierno en India y a la popularidad de la causa tibetana en Occidente, especialmente en Estados Unidos. Los dirigentes chinos lo consideran un problema externo e interno ya que el problema se agrava por la lejanía, el relieve y la diferencia cultural de Tíbet y los tibetanos aspiran a liberarse del control de China sobre sus asuntos internos.

Ética Moralista - Corrupción

Los temas de moralidad y corrupción afectan mucho a la dirigencia política actual ya que estos tienen un denominador común, que es el gran esfuerzo por controlar y moralizar la conducta tanto de los gobernantes como del pueblo chino y que se enraíza en la defensa de valores tradicionales.

Con el fin de resaltar la moralidad, se rehabilitan, de tanto en tanto, las culturas oficiales del pasado, con el objetivo de ampliar también, por parte del régimen, su base social, presentándose como el heredero natural de las grandes épocas del pasado. Puede así reclamar más fácilmente la aceptación del pueblo y de ser depositario del derecho de castigar a los opositores.

La apertura trajo el problema de la introducción de valores y costumbres occidentales que los dirigentes chinos no están dispuestos a aceptar por temor a la “contaminación” y a perder fuerza en el dominio del poder. Es por eso que se ocupan de poner todo tipo de filtros y controles y aprovechan toda instancia de equívocos o falencias para culpar a la infiltración de costumbres occidentales, como así también todo triunfo para resaltar la conducción del gobierno como administradores de valores imperiales.

En los Congresos del PCCh, se hizo siempre hincapié en la formación del Partido, centrado en el fortalecimiento, basado en el estudio de la política e integridad moral, profundizando en la modernización administrativa y en la lucha contra la corrupción. Esto lo extendían a las

organizaciones del Partido, a los militantes en su totalidad y a los cuadros dirigentes, a quienes se les pide disciplina partidaria, cumplimiento de las ordenes y obediencia de las prohibiciones.

Además remarcaban la necesidad de combatir y prevenir con decisión la corrupción para no perjudicar las relaciones con las masas populares y evitar el desorden.

A pesar de estas buenas intenciones, China tiene hoy altos índices de corrupción en todos los niveles.

Actualmente se realizan campañas contra la corrupción y abusos de poder. La corrupción es la mayor hipoteca y el mayor peligro para el debilitamiento de la base del Partido, Hu Jintao propone un sistema de prevención, sanción y educación y su constante compromiso para erradicar los abusos de la burocracia, que provocan malestar en la población.²⁴⁸

Cambio - Continuidad

Estos dos rasgos se dan en la China moderna. Es indudable que el cambio es un signo - desafío de nuestros tiempos, lo curioso es tal vez, la aceleración con que se produjo en China, desde la apertura al exterior y su adhesión a la OMC.

El paisaje que se plantea hoy en China está totalmente transformado, respecto a dos décadas anteriores. Se puede observar un aeropuerto ultramoderno y carreteras nuevas (aunque insuficientes), grandes edificios en barrios modernos, se extienden fuera del radio central, viviendas protegidas, contrastando con los viejos barrios. Grandes autovías radiales conectan las provincias con ciudades industriales y atraviesan campiñas con construcciones nuevas y hermosas.²⁴⁹

²⁴⁸ Ríos, Xulio. "La democracia en China: ¿libro blanco o libro en blanco?". Centro Argentino de estudios Internacionales, Working Paper nº8, febrero 2006. Disponible en <http://www.caei.com.ar/es/programas/asia/working.htm>. <03/2006>

²⁴⁹ Bailey, Paul. J. Op. cit. Pág. 12.

También la pobreza tiene tintes importantes en este paisaje, contrastando con los ricos que se pasean orgullosos por los restaurantes y calles, luciendo ropas caras y autos lujosos. La gente luce también de manera diferente, dejó atrás la vestimenta uniforme impuesta por el comunismo, ahora hay libre elección y varía de acuerdo a las preferencias o nivel social, además hay más lugar para la diversión.²⁵⁰

En este ambiente el país no ha abandonado su tradición y la tiene como una guía de máximas virtudes. Ya Hegel escribía, hace muchos años en sus obras, el carácter permanente de la estructura social de China. Podría decirse que en este momento, es el único rasgo “permanente” que podemos encontrar en este Estado, ya que su milenaria civilización está arraigada a la sociedad, aunque sufrió cambios con el correr del tiempo y con la aparición de exigencias de adaptación a las necesidades contemporáneas.

La influencia de la tradición cumple un rol muy importante en las estructuras de poder y sus relaciones con la sociedad china, ya que sirve para fundamentarlo y darle legitimidad. La estructura social estuvo siempre determinada por la cúspide y caracterizada por una fuerte centralización con un autoritarismo creciente o decreciente, de acuerdo a las circunstancias. La sociedad china estuvo moldeada por los preceptos confucianos, y conformaron, desde la época imperial, las reglas de conducta social fundamentales basadas en el respeto por las jerarquías legítimas, el culto a los antepasados, el estudio de los clásicos y las buenas conductas morales.

El gobierno de Beijing llevó a cabo numerosos cambios positivos, por cierto, pero la fundamentación de los mismos y el lugar que ocupan los dirigentes en la estructura de poder, radica en la permanencia, en la continuidad respecto del pasado, la pervivencia de la civilización china con sus rasgos fundamentales, “cambios con peculiaridades chinas”.

Hoy se puede entender a la sociedad china ordenada, dócil, acatando a un gobierno tan centralizado, por la aceptación a las virtudes predicadas por el confucionismo y que son, precisamente, de obediencia y subordinación a los superiores y mayores.

Pero esto también esconde otra contrariedad. En la actualidad se realizan muchas investigaciones universitarias para rescatar el pensamiento chino tradicional y se asiste, además a una renovación de la

²⁵⁰ *Ibid.* Pág. 14.

historia local, con el surgimiento de monografías de diversos temas. Aunque se encuentran con grandes dificultades porque las autoridades sólo tratan de exaltar los esplendores chinos del pasado, siempre que sean útiles a su legitimación. Además, el pasado popular fue objeto de destrucciones, la parte antigua de Pekín fue dejada de lado y la mayoría de las grandes ciudades han perdido sus barrios antiguos, incluso son pocos los museos antiguos que quedan y los nuevos se construyen bajo parámetros internacionales.²⁵¹

Muchas obras fueron quemadas en el siglo III, cuando el emperador Shi Huang Ti culpó al confucionismo de la situación dramática del país. En otras oportunidades también se quemaron obras de gran importancia histórica, o se ocultan textos o tergiversan parte de los mismos.²⁵² Se han dedicado muchas obras a los pensamientos de la Revolución Cultural y a los dirigentes del poder junto con Deng y jóvenes intelectuales que hoy ocupan puestos de importancia. Los estudios históricos que son en realidad necesarios, son escasos y menos profesionales y se pone mucha prudencia en promocionarlos.

Jean Francois Billeter expresó, teniendo en cuenta la realidad actual, que China es “tres veces muda”, “porque no la oímos hablar ni de su presente, ni de la historia reciente, ni de su pasado tomado en su totalidad”.²⁵³ A pesar de esto podemos remarcar la coexistencia de cambio y la continuidad en esta China incierta en el mundo.

Control - Permisividad

El gobierno desarrolla una política de control muy estricta, pero dentro de ese control, otorga “ciertas permisividades” en lo relativo a relaciones comerciales, especialmente, que no afecten directamente sus intereses generales.

Se apoya en el mantenimiento del poder del Partido y en la Construcción del poder del Estado, lo que Yves Chevrier llama el control y la utilización de las “alturas de mando”. Pero también se apoya en la envoltura social que conduce la capa favorecida que penetra la sociedad

²⁵¹ Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág, 313.

²⁵² Blanco Martínez, Rogelio. “De Oriente a Occidente”. Disponible en <http://www.alfonselmagnanim.com/DEBATS/80/espais02.htm.<09/2006>>

²⁵³ Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág, 315.

mediante sus redes, impulsa la actividad económica y a cambio de sus depredaciones, suple las insuficiencias del derecho y del Estado. El sistema de control consigue rodear, fragmentar y dejar sin efecto las agitaciones de los diversos grupos sociales (en China no se dan grandes movimientos de desobediencia civil).²⁵⁴

Como el precio que se paga es alto, por la gran corrupción y el privilegio de intereses locales, las autoridades tratan de desarrollar políticas públicas o reformas sociales. Para esto cuenta con ONG's, destinada a la defensa de intereses particulares, pero reguladas por ordenanzas. Algunas incluso surgieron del interior del Estado, subvencionadas por las administraciones, otras se ocupan del medio ambiente (liberan al Estado de asuntos en los que no está interesado). El Estado aprovecha la actividad de estas ONG's porque no suprimen su autoridad.

La permisividad, por parte del Estado se da en los casos en que en los distintos niveles comerciales, se realizan todo tipo de pactos y corrupciones, con el objeto de obtener mayores ganancias y mejores niveles de vida. Como el Estado no puede responder a todas las peticiones y necesidades de la sociedad china moderna, por los acelerados cambios registrados, "permite" estos deslices ya que no afectan su control.

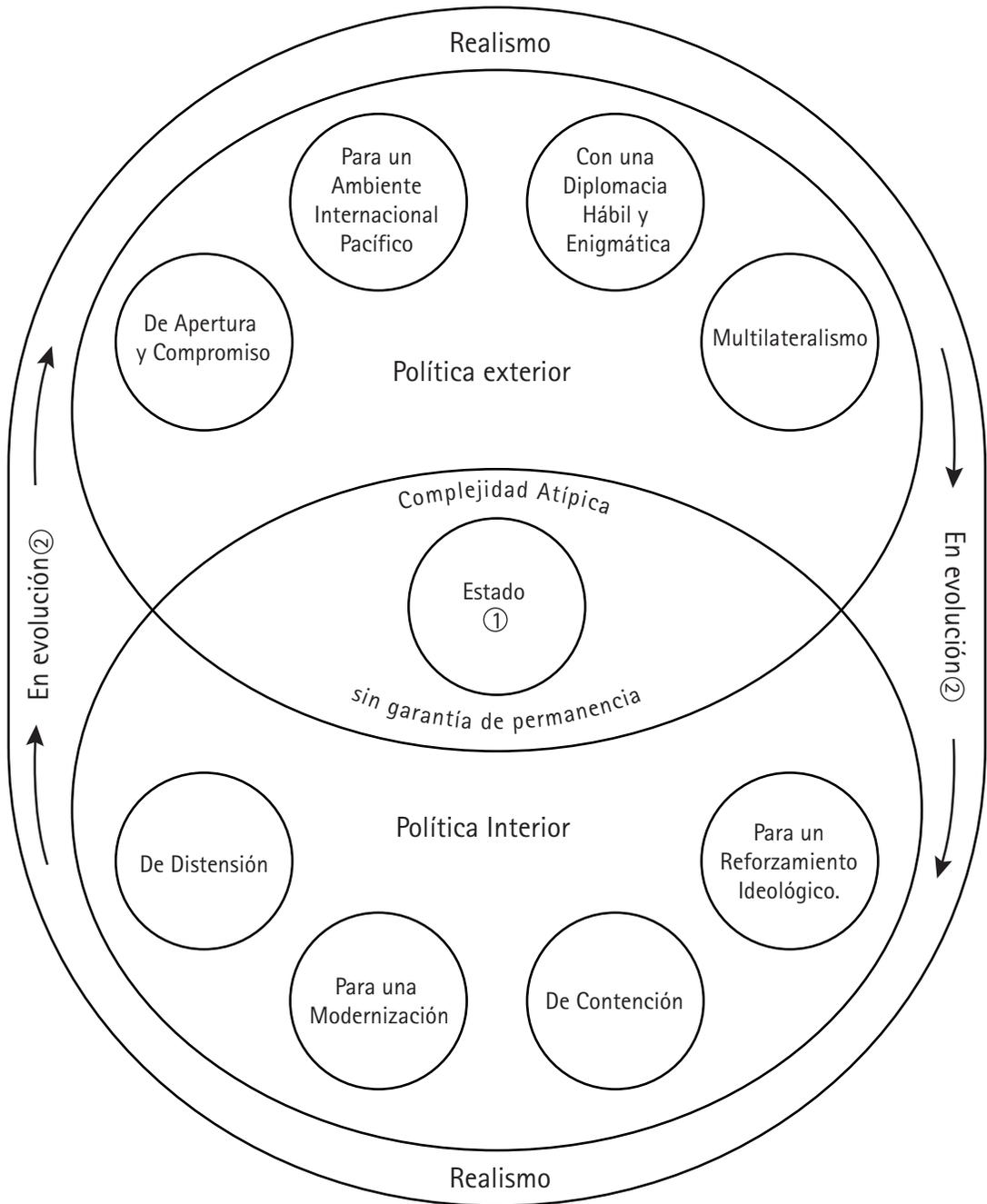
El poder central es consciente de que la corrupción es uno de los engranajes claves que le permite el funcionamiento del sistema, lo que debe hacer es controlarla.

Debido al trafico de influencias, subsisten una serie de actividades ilícitas altamente lucrativas y que perjudican el potencial de desarrollo del país, como el contrabando, el mercado negro en diversos bienes y servicios. Y en general, pareciera que el estilo más político que policial y judicial de lucha contra la criminalidad, que practican las autoridades en sus campañas de "mano dura", aleja las perspectivas de instauración del imperio de la ley en materia penal.

En la preocupación por destacar el creciente papel del Estado, la dirigencia desarrolló este eficaz mecanismo de control que disimula las desigualdades y contiene la atomización de la sociedad.²⁵⁵

254 *Ibid.* Pág.289.

255 *Ibid.* Pág. 291.



1) Papel del Estado

El Partido Comunista es considerado por los dirigentes, como el núcleo de la causa socialista con peculiaridades chinas. Dirige y apoya al pueblo en su condición como dueño del país y organiza las masas populares para que administren, según la ley, los asuntos estatales y sociales, las actividades económicas y culturales y debe salvaguardar y materializar sus intereses fundamentales. Además establecen que la Constitución y las demás leyes son la encarnación de la unidad entre los pronunciamientos del partido y la voluntad del pueblo. Por esta razón consienten en manejar los asuntos con rigor de ley y determinan que ninguna organización o individuo, puede gozar de privilegios por encima de la Constitución y demás leyes.²⁵⁶

Si bien el Estado trata de afianzar las nociones anteriormente mencionadas, en la práctica estas ceden constantemente ante los imperativos pragmáticos que impone un sistema sujeto a fuertes procesos de cambio.

Es cierto, que en el país se han multiplicado las actividades económicas y que se insinúan formaciones sociales con algún grado de autonomía (aunque muy básico), esto muestra una cierta pérdida del monopolio de las ventajas en términos de las oportunidades de carrera. También la función de reclutamiento del Partido experimenta cierto debilitamiento porque para los dirigentes ya no resulta tan fácil como en el pasado, movilizar la adhesión de nuevos miembros potenciales, ni es posible, garantizar su permanente lealtad y sujeción.²⁵⁷

A pesar de todo el Partido Comunista sigue siendo el único instrumento de ejercicio del poder político y de facilitación de oportunidades sociales, económicas y culturales, y constituye el principal vehículo de movilización, control y represión del país.

Actualmente los dirigentes retirados, recuerdan una sociedad más ordenada y protegida que la actual y reprochan la degradación del orden y lo asocian con la corrupción de los dirigentes.

256 "Informe de Jiang Zemin", en el XVI Congreso del Partido Comunista de China (PCCh), noviembre de 2002 en Beijing. Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional. Disponible en <http://www.igadi.org/index.html>.<11/2005>

257 Wilhelmy, Manfred. "El proceso de Reformas en China y su política Exterior". Centro de estudios públicos. Estudios públicos, n°78, 2000. Disponible en http://www.cepchile.cl/dms/archivo_1236_842/rev78_wilhelmy.pdf#search=%22EL%20PROCESO%20DE%20REFORMAS%20EN%20CHINA%22.<11/2005>

El gobierno ante las distintas situaciones tiene que “recrearse” continuamente, pero existen obstáculos que frenan sus esfuerzos. Entre estos, está la negación a la idea democratizadora que obliga a segmentar las reformas, con procedimientos como aplicación burocrática, represiones brutales seguida por estados de relajación de control, entre otros.²⁵⁸

Por otra parte, la capa social tiene nuevas expectativas que no logran concretar y ven al Estado en una postura distante y poco comprometida con la población.

De todas maneras, la dirigencia se maneja con mucha prudencia, debido también a la inmensidad geográfica y demográfica, que si bien por un lado, representa una ventaja estratégica, le acarrearán debilidades.²⁵⁹

2) En Evolución.

Como nada está predeterminado en China, tampoco esta evolución lo está, es un continuum de hacer y deshacer, fusionando fenómenos que pertenecen a categorías diferentes. Esto es lo que genera incertidumbre porque el avance en la modernización denota deslizamientos sucesivos, que generalmente son complejos y contradictorios, sin que pueda determinarse su culminación, pero lo que sí puede afirmarse es que son sin garantía de permanencia, porque se encuentra en un constante fluir.

²⁵⁸ Domenach, Jean - Luc. *Op. cit.* Pág, 294.

²⁵⁹ *Ibid.* Pág, 295.

Conclusión

La larga historia de China permite comprender su actual situación. Por contradictoria y cambiante que parezca su escena política y económica, tiene profundas raíces en la tradición, sus lecciones y legados.

Los períodos históricos que tomo como referencia para su mejor comprensión, dan luz a realizaciones pero también a fracasos y penalidades que se deben evitar hoy para restaurar la grandeza del período imperial. Si bien este período fue repudiado en las últimas décadas por el régimen comunista, como feudal y de explotación, es el punto de referencia para retornar a la grandeza nacional, ya que concretó las mayores realizaciones de China y su ascenso a una posición de preponderancia regional, al convertirse en la civilización más adelantada del mundo, durante mucho tiempo.

La relación con Occidente en los siglos XIX y XX permite recordar la humillación pasada por ser un país tecnológicamente atrasado y débil en lo militar. Esta situación afectó el progreso en general y también las actitudes actuales hacia la inversión extranjera.

La planificación central del régimen comunista estuvo motivada por la restauración de la dignidad nacional aunque marcó, en las primeras décadas, las deficiencias de un sistema político y económico muy rígidos.

Esto influye en las aspiraciones y estrategias de la política china, como así también en la actitud frente al mundo exterior.

Los chinos sienten orgullo de su legado imperial y los líderes tratan de identificar precedentes, comparaciones y justificaciones en él para su actual proceder.

Considero que los aportes del pasado imperial son: las elevadas aspiraciones chinas por volver a destacarse como una de las principales civilizaciones, como lo fue en el pasado. Otra es la herencia burocrática que implementó principios organizacionales y que sirvió para controlar este gran territorio de difícil acceso en su totalidad. Este régimen burocrático permitía la centralización y conducía a la inexistencia de separación de poderes, ya que el legislativo y judicial eran manejados por el ejecutivo. En la actualidad estas tres ramas son instrumentos del Partido.

Otra característica imperial que subsiste es la competitividad de intereses locales que desean el poder. Actualmente los líderes locales defienden sus propios intereses, protegen en lo comercial a sus empresas y fábricas, aunque perjudiquen al gobierno central.

Además existe una contradicción heredada con respecto al desvío de dinero o actos de corrupción que se toleraban y reprimían, cuando resultaban excesivos y podían significar la decadencia de la dinastía.

Otro aspecto a tener en cuenta es el papel preponderante que se le otorgó y se otorga a la legitimidad ideológica. En el sistema imperial, se privilegió la filosofía confuciana, durante el período nacionalista primaron los Tres Principios del pueblo de Sun Yat - sen, cuando los comunistas subieron al poder siguieron el pensamiento de Mao Zedong, de base marxista leninista y con la reforma se dio importancia al leninismo, nacionalismo y a los escritos de Deng.

A su vez, el período de humillación le dejó muchas enseñanzas a la dirigencia china, que están muy presentes en la actualidad. Además de la desconfianza a los países extranjeros por las intenciones que pudieran tener para con ellos, comprendieron que debían introducir su tecnología, para hacerse fuertes e independientes. Es por esta razón que aceptaron a empresas foráneas, como modo de adquirir mayor conocimientos y porque les convenía económicamente.

Además comprendieron que debían mejorar la seguridad nacional, a la que faltaba también modernizar, adecuándolas a las nuevas tecnologías y que se había descuidado durante el gobierno de Mao, quién pensaba que la capacidad del hombre bastaba para derrotar al enemigo.

Pero China también sabía que si bien Occidente ofrecía una alternativa para lograr adelanto tecnológico militar, esto podía amenazar el modelo chino. Por eso, ponen todos sus esfuerzos por combinar esta tecnología con los valores chinos, sin compartir como ideal la relación entre democracia y economía de mercado para adelantos. Consideraban que en la combinación del capitalismo, que les otorgaba riquezas, y la protección comunista, podían lograr la mejor fórmula de crecimiento.

Durante las primeras décadas del régimen comunista, China se acercó a la Unión Soviética, aunque no tuvieron tanta rigidez como ellos, en la concepción gubernativa. A partir de 1958 siguieron con exactitud el modelo soviético, con la adquisición de sus tecnologías e ideas, incluso

los jóvenes estudiantes chinos se capacitaban en ese país. A partir de 1960 se comienza a aplicar la idea maoísta y se implementan las campañas revolucionarias (mencionadas en el capítulo uno), alejándose de la influencia soviética. Estas campañas dejaron consecuencias desastrosas y también grandes aprendizajes. Desde ese momento comprendieron que debían lograr mayor bienestar económico para evitar rebeliones y desorden, que es lo que más temen los dirigentes.

Esta preocupación se acrecentó con el derrumbe de la Unión Soviética, por no haber podido lograr buen rendimiento económico. Esto fue lo que los llevó a emprender en 1978 el camino de la reforma y que pasó por varias etapas en la evolución hacia la modernización.

Fue Deng Xiaoping quién con fuertes convicciones y habilidad pudo articular las grandes opciones estratégicas con las maniobras tácticas para lograr el cambio. Pudo encontrar circunstancias favorables y utilizarlas, revitalizando la idea nacional y el reforzamiento del partido.

El nacionalismo fue un principio fundamental del régimen, nacido en 1949 aunque tuvo tintes de ideología maoísta, en un comienzo. Deng puso en primer plano la modernización en un comienzo, pero a partir de 1985 retomó el tema del nacionalismo. Jiang Zemin hizo del nacionalismo un dogma importante del régimen y tomó nuevas medidas sobre la regularidad del estatuto y la disciplina.

El papel central del partido se equilibraba con la consolidación del aparato del Estado que dio un enfoque técnico a los problemas y cambios de criterio en el reclutamiento y promoción de los dirigentes.

Los líderes habían dado carácter vitalicio a sus cargos y la sucesión en el poder estuvo siempre al margen de lo establecido constitucionalmente. Deng logró eliminar esto precisando la determinación de su sucesor de antemano. Cuando se retira deja en el cargo a Jiang, quién concentra el poder político, militar y del partido.

La transformación se dio a través de la modernización y la apertura. Esto además de mejorar su economía, reforzó la integridad de su potencial nacional. Logró ocupar lugares importantes en la escala de la economía mundial, teniendo como principales socios a Estados Unidos, Japón, Hong Kong, la Comunidad Europea, Rusia, los miembros de la ASEAN, entre otros.

Con la política de apertura mostró la socialización voluntaria en el sistema internacional, ámbito en el que manifestó el uso de la negociación pacífica, el abandono de las alianzas estratégicas permanentes, el rechazo al aislacionismo y el manejo de una diplomacia multilateral.

La desintegración de la Unión Soviética puso punto final al orden bipolar y terminó en 1991, con las relaciones triangulares y con ellas el poder de mediador de China en las tensiones entre las superpotencias. Esto le permitió también la estabilización de su poder político.

Las experiencias acumuladas después de superar situaciones adversas como el aislamiento político, hambrunas, guerras o hechos como el Gran Salto Adelante, le sirvieron para contrarrestar los desafíos provenientes del exterior.

La apertura llevó también a una política de contención que evitó que se profundizaran los vínculos, debido a la actitud de autocontrol del gobierno de Beijing. De todas maneras, esta apertura los llevó al compromiso pero haciendo valer ciertas estrategias.

Además, el País del Centro logró implantarse sólidamente en la región de Asia, su progreso y efecto fueron muy importantes en un momento en que América demostraba interés por la zona. La crisis asiática de los años 1997 – 1998 que fue atravesada por China sin muchas dificultades, le permitieron tomar una posición destacada en la región.

Su entrada a la OMC acentuó su expansión porque los países asiáticos se sintieron atraídos por la apertura de su mercado interior.

La relación con Estados Unidos siempre fue asimétrica, con aspectos de cooperación y discordia. Cooperan para estabilizar el orden en la península de Corea o el Sur de Asia o para evitar el aumento de militarismo en Japón.

Para China el problema de Taiwán es el de mayor importancia y Estados Unidos tiene como urgencia especial la prevención del terrorismo, la proliferación de arma de destrucción masiva y la disminución de sus déficit en el comercio bilateral. A esto se le suman otras diferencias en cuenta a los Derechos Humanos, la transferencia de tecnologías, la reforma de la ONU y una mayor transparencia en las negociaciones comerciales chinas.

Si bien es claro que la relación comercial les genera beneficios a ambos países, para China son fundamentales las exportaciones hacia el gran mercado americano y para Estados Unidos es importante el superávit chino.

En esta relación, cuando se acentúa la cooperación, el gobierno de Washington impone políticas de compromiso y cuando se acentúa la discordia surgen las políticas de contención. Ambos países divergen también en la concepción del mundo, desde los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001, el gobierno americano admite menos que antes las críticas a su autoridad y el gobierno chino por su parte, está decidido a asumir todos los riesgos que sean necesarios para conseguir el respeto y las ventajas que considera que se merece. China siente que al aumentar su radio de influencia, especialmente en el este asiático debe aumentar su responsabilidad para mantener el orden regional.

De todas maneras, aunque existan muchas contradicciones en la relación entre estos dos países, deben evitar la confrontación y mantener el diálogo y la cooperación.

Teniendo en cuenta otros aspectos, considero que al disolverse la Unión Soviética y desmembrarse el territorio y formarse Estados independientes pero débiles, que buscaban afianzarse, China salió favorecida porque pudo establecer cierto control en el Asia Central. De hecho la formación del Grupo Shanghai fue organizada con este propósito. Además le permitió solucionar los problemas de límites y desmilitarizar la frontera chino - rusa para mejorar las relaciones. El hecho de normalizar también los vínculos con Mongolia y relacionarse diplomáticamente con Corea del Sur, permitió un mejor desarrollo económico.

De todos los logros obtenidos, el retorno de Hong Kong a China, pienso que es un hecho muy importante en su política internacional, ya que le permitió volver a ejercer la soberanía sobre ese territorio y cumplir con el proceso de descolonización y acrecentar el poder del Estado en el Sudeste Asiático. A esto se le suma que su incorporación le representó mejoras económicas, al incrementar su producto bruto nacional.

Con la restitución de Macao en 1999 se completa la unificación pacífica del Estado chino. Sólo le resta incorporar a Taiwán, pero es un caso diferente a Hong Kong y Macao porque éste es un problema político

que surgió durante la Guerra Fría por la oposición entre comunistas y nacionalistas y con la colaboración de Estados Unidos apoyando a estos últimos.

El mayor anhelo de China es lograr la reunificación pacífica del país y por eso perseveran en el principio de “un país, dos sistemas”. Para esto prometen a Taiwán, una vez incorporados al territorio, mantener su sistema social original y gozar de un alto grado de autonomía.

Bajo el principio de una sola China, el sistema socialista en la parte continental coexistiría con el capitalista de las islas de Taiwán, y se desarrollarían conjuntamente. Pero esto es muy difícil de lograr porque Lee Tenghui defiende la teoría de Dos Estados, con la intención de mantener separada a Taiwán.

Desde que China se abrió al mundo, aplica una política exterior independiente, flexible y de paz, trata los asuntos internacionales teniendo en cuenta los intereses generales del pueblo chino y los del mundo, no se somete a las presiones exteriores y no participa en alianzas de fuerzas ni en la carrera de expansión armamentista.

Consideran que no se debe interferir en los asuntos internos de los países bajo ningún pretexto, ni humillar, invadir o tratar de cambiar los sistemas. Propicia el respeto para todas las naciones sin distinción de tamaños o potencialidades y la solución de conflictos a través de consultas y en forma pacífica.

Además pretende establecer un orden internacional donde todos los países puedan conservar sus aspiraciones.

De este proceso de cambio que incluyó la apertura y la modernización, se derivaron ventajas y desventajas. La apertura le permitió una mayor y mejor relación con todos los países con los que firmó acuerdos para garantizar la paz y la seguridad internacionales. Adquirieron un nuevo concepto de seguridad que deja de lado alianzas tradicionales, basadas en relaciones de fuerzas, para adoptar una mejor relación con los Estados vecinos. Agregaron nuevos componentes, muy importantes para las relaciones internacionales, basados en el compromiso y la cooperación.

China se muestra dispuesta a intensificar la cooperación y compromiso con la comunidad internacional para hacer frente a los problemas comunes como la escasez de recursos, expansión poblacional, descontrol, crímenes organizados, terrorismo, entre otros. Acepta desarrollar y estrechar relaciones de amistad y cooperación con los diversos países del mundo y contribuir a mantener la paz y el desarrollo común de la humanidad.

Para esto suscribió convenios de prohibición total de pruebas nucleares y el uso de armas químicas. También redujo sus Fuerzas Armadas.

Con la apertura se debió aprender de Occidente y limitar los peligros de imitación en lo político, tomando precauciones con aumento de controles y filtros, para preservarse. El pueblo Chino sabe que no les está permitido convertirse políticamente en occidentales. Esto porque la dirigencia de Pekín es muy sensible a las amenazas que pesan sobre todo en lo que reside la fuerza de los regímenes comunistas, la capacidad para garantizar en el país la seguridad e independencia. Y es precisamente esta seguridad e independencia lo que ven amenazadas por los efectos de la apertura económica.

El panorama se agrava porque en las últimas décadas aumentó el número de residentes y visitantes extranjeros que atraídos por China, comienzan a conocerla con mayor profundidad, estudian su lengua y mejoran la calidad de información sobre el país. A esto se agrega el aumento de chinos de ultramar, especialmente de Taiwán y Hong Kong que frecuentemente visitan el país y hacen publicaciones, que sacan a la luz informaciones sobre la sociedad china o sobre el régimen chino y sus dirigentes, con el consiguiente riesgo que esto significa.

A esto se le suma que las empresas extranjeras radicadas en el país, contratan cada vez más chinos en puestos de responsabilidad, creando redes de relación en las que, si bien sigue siendo importante la fidelidad al país del centro, su porvenir depende del éxito de sus empresas y combinan relaciones profesionales con intereses privados.

Todos estos son riesgos que debe afrontar el gobierno de Beijing desde su integración a la economía mundial y su exitosa inserción en la OMC, pero que dejaron atrás los fracasados postulados de las primeras décadas de la Revolución, para alcanzar la relevancia internacional que tienen en el presente.

Además la modernización en la sociedad se da en un consenso y va acompañada de una gran urbanización, que aumenta el éxodo rural y que se da como un fenómeno marcado por la rapidez y la enorme población afectada, que está lejos de tener una situación medianamente acomodada, como lo habían prometido. Exigen que la dirigencia comience a recuperar un discurso de perfil más social, que concreten sus aspiraciones.

La transformación y constantes modificaciones de China para irse adaptando a las fuerzas de mercado y tener control gubernamental interior son las que le sirvieron para consolidar sus estrategias. Si bien es claro que el uso de estrategias es un elemento común del pensamiento chino y que podemos remontar su uso a la época imperial, se ponen en práctica siempre que haya peligro de diferencia de fuerzas o exista un adversario considerado superior en cualquier aspecto.

Todo lo logrado hasta el momento les da seguridad y confianza en el futuro pero usan las estrategias para la defensa de sus intereses nacionales. Y así ponen de manifiesto la tendencia realista que se orienta a la necesidad del logro de su integridad territorial y soberanía nacional.

De la puesta en práctica de las estrategias, tanto en el ámbito interno como externo (desarrolladas en el capítulo tres y cuatro), se desprenden una serie de complejidades que no tienen garantía de permanencia, porque el régimen sigue en evolución.

Estas complejidades combinan las resoluciones políticas con los artificios de la estrategia y que tiene mucho que ver con la prudencia, el mutismo o el doble lenguaje, la seducción, los rodeos, las ofensivas muchas veces brutales y fases en las que se permanece en estado latente y de observancia ante nuevos riesgos y desafíos.

Las características de este régimen comunista permite añadir y retirar los medios y adecuarlos a nuevas estrategias, sin basarse en un modelo preestablecido, consideran que pueden probar distintos modelos hasta encontrar la fórmula óptima que les permita seguir manteniendo el crecimiento sostenido, bajo el control de un gobierno central monopartidista.

La dirigencia sabe que debe aprovechar al máximo las ventajas presentes pero también que debe fomentar otras y apostar a la suficiencia del conjunto de medios reunidos.

En este contexto las decisiones que se toman actualmente, tienen cierta lógica y el gobierno es consciente de que al hacerlas efectivas, corren el riesgo de llevar al país a la distensión geográfica y social y al aumento de problemas internos de inmensa amplitud. Pero saben también que sin crecimiento acelerado, no hay seguridad política. Y de esto surge una contradicción, marchan sobre la inseguridad, para lograr la seguridad.

El gobierno de Beijing se encuentra en el presente, en la delicada situación de tener que probar a partir de resultados coyunturalmente positivos, la exactitud o no de sus orientaciones a largo plazo y esto los lleva a tomar audaces iniciativas. Por otra parte, saben aceptar riesgos, debido a la naturaleza ambiciosa de sus objetivos.

Las complejidades anteriormente mencionada, se explican también porque la sociedad china está sumergida en una inercia milenaria y les cuesta mucho aceptar nuevas corrientes o tardan más de lo acostumbrado en hacer visibles sus influencias.

Es bueno destacar que las polaridades contradictorias de las estrategias, surgen también de la relación entre el capitalismo y el comunismo, que se interconectan y conviven, combinando el monopolio político con la liberación económica. Si bien este mercado no es del todo liberal, ya que debe adaptarse a las características chinas, al capitalismo se lo considera sólo como un factor de producción.

Debo destacar también que estas complejidades permitieron conseguir éxitos pero que no reflejan una evolución coyuntural sino la consolidación de una etapa política de larga duración.

La estabilidad política, los progresos en la economía y los éxitos en sus relaciones exteriores, pudieron lograrse mediante un compromiso entre el poder y la población, organizado sobre la base de obediencia y crecimiento, que lógicamente es débil e inestable y básicamente desigual, por la estructura piramidal del sistema. La capa dirigente puede realizar así una regulación social que efectiviza el control del partido y logra compensar la escasa institucionalización del orden político y administrativo.

Esta etapa es profundamente pragmática y las estrategias internas, a diferencia de las exteriores, no se exponen a puertas abiertas y en este ámbito lo único que se sabe es que deben promover el crecimiento y esto permite a los actores, concentrarse en lo que esperan del presente y que papel les corresponde desempeñar en esa estructura.

Algo que también se debe destacar es que esta evolución no está pre-determinada y que el camino se hace y deshace en una amalgama permanente de diferentes fenómenos y que pueden ser clasificados en categorías opuestas. En otras palabras, dicha evolución se desarrolla con desplazamientos sucesivos, complejos y contradictorios y sin que se pueda advertir su término. Aunque dada la urgencia en la solución de los problemas actuales, estas complejidades anuncian su corto período de permanencia para dar lugar seguramente a otras de diferente categoría, más acordes tal vez, a las exigencias de la Comunidad Internacional.

Lo que hay que destacar de la China de hoy es que no cede ante la crisis mundial del comunismo y toma un camino original, mantiene sus dogmas y se abre al cambio, sin respetar los principios totalitarios del pasado pero sin dar cabida total a los principios democráticos del mundo occidental.

Lo concreto es que este país ha dado pasos para su plena integración en los mercados internacionales y que en términos políticos no se puede afirmar que esté haciendo lo propio, su régimen no ha realizado muchos progresos en materia de defensa de los Derechos Humanos o de las libertades individuales.

A esto hay que añadir otros elementos como la falta de protección a los derechos de propiedad intelectual y altos índices de corrupción.

De todas formas y si bien tienen muchos inconvenientes internos que solucionar, Hu Jintao incluye actualmente nuevos programas donde el desarrollo económico sigue siendo el objetivo central pero complementado con mayor justicia social y equilibrio ambiental, dejando atrás la idea de Jiang Zemin que antepuso durante su conducción la eficacia a la justicia.

Finalmente, China sigue esforzándose para superar los resultados obtenidos hasta el momento, consciente de sus limitaciones y potencialidades.

Referencias Bibliográficas

Libros Consultados:

- Amadeo, Mario. Manual de política Internacional, Buenos Aires (Argentina), Ed. Abeledo Perrot, 1978.
- Bailey, Paul. J. China en el Siglo XX, Barcelona (España), Editorial Ariel, 2002.
- Bobbio, Norberto, Matteucci, Nicola y Pasquino, Gianfranco. Diccionario de Política, México, Siglo veintiuno editores, undécima edición 1998.
- Colacrai, Miriam. Perspectivas Históricas en la Bibliografía de Política Exterior Argentina (1992), en Roberto Russell, Buenos Aires (Argentina) Grupo Editor Latinoamericano, Ed. Enfoques Teóricos y metodológicos para el estudio de la Política Exterior.
- Deutsch, Karl. Análisis de las Relaciones Internacionales, México, Ed. Gernica, 1990.
- Domenach, Jean - Luc. ¿Adónde va China?, Barcelona (España), Ediciones Paidós Ibérica, 2006.
- Morgenthau, Hans J. Política entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz, Argentina, Ed. Gel, 1985.
- Oviedo, Eduardo Daniel. China en Expansión, Córdoba (Argentina), Editorial Universidad Católica de Córdoba, 2005.
- Sartori, Geovanni. Teoría de la Democracia: El Debate contemporáneo, Argentina, 1990.
- Shenkar, Oded. El Siglo de China, Nannetti (Bogotá), Grupo Editorial Norma, 2005.
- Truyol y Sierra, Antonio. Escrito sobre Política Internacional, España (Madrid), Ed. Tecnos, 1990.
- Tzu, Sun. El Arte de la Guerra, Buenos Aires (Argentina), Ediciones Libertador, 2003.

- Villegas, Osiris. Políticas y estrategias para el desarrollo y la seguridad nacional, Buenos Aires (Argentina), Ed. Círculo Militar, 1969.

Artículos Consultados:

- Asmolov, Konstantin. "El mayor temor de los Estados Unidos se hace realidad: China está lista para desafiarlos". Voltaire, Edición Internacional. Tribunas y análisis, junio de 2005.
- Blanco Martínez, Rogelio. "De Oriente a Occidente".
- Bustelo, Pablo. "China y la geopolítica del petróleo". Real Instituto Elcano, n°38, 2005.
- Cardozo, Gustavo. "China en Movimiento". Centro Argentino de Estudios Internacionales, working paper n°2, septiembre 2005.
- Collado, Natalia G. "Secretismo y transparencia en China: nuevas tendencias". Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, octubre, 2005.
- "China - Informe anual 2005".
- "China, centro de las nuevas alianzas". Voltaire, Edición Internacional. Tribunas y análisis, junio de 2005.
- "China: las empresas de internet ayudan a la censura". Amnistía Internacional, enero 2006.
- Chingo, Juan. "Mitos y realidades de la China actual". Estrategia Internacional, n°21, septiembre 2004.
- "Cumbre UE-CHINA: La situación de los derechos humanos en China sigue siendo preocupante". Amnistía Internacional, septiembre 2006.
- Del Corro, Fernando. "China-Plan Quinquenal: Menor gasto energético e incremento del PBI per capita". Rebanadas de realidad, Buenos Aires, octubre 2005.

- Delgado, Fernando. "La política exterior china en la era de la globalización". Revista cidob d'afers internacionals, nº63, septiembre-octubre 2003.
- "Deng Xiaoping, arquitecto general de política de reforma y apertura al exterior de China". China, 2003.
- Eland, Ivan. "El gobierno de Estados Unidos debería dejar de entrometerse en el mercado del petróleo". El Instituto Independiente, 2005.
- Emmerich, Norberto. "Las contradicciones del desarrollo chino".
- Enrui Yang, Enrique. "Estados Unidos y China: avanzando a tientas en sus relaciones". Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, septiembre 2005.
- Enrui Yang, Enrique. "Corea del Norte: Una baza para la seguridad de China". Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, noviembre 2005.
- Golden, Seán. "Modernidad versus Postmodernidad en China. El debate entre los "valores asiáticos" y los "valores universales"". Revista cidob d'afers internacional, nº63, septiembre - octubre 2003.
- Gosset, David. "Xinjiang y el resurgimiento de la Ruta de la Seda". Política exterior, octubre 2006.
- Hanson, Victor Davis. "La transferencia global de poder". Voltaire, Edición Internacional. Tribunas y análisis, junio de 2005.
- "Informe de Jiang Zemin", en el XVI Congreso del Partido Comunista de China (PCCh), noviembre de 2002 en Beijing.
- "Jiang Zemin: República Popular China". Fundación CIDOB, 2003.
- "Jiang Zemin deja el camino libre a Hu Jintao". Casa Asia, septiembre 2004.
- Kissinger, Henry. "La contención no dará resultados con China". Voltaire, Edición Internacional. Tribunas y análisis, junio de 2005.
- Lasagna, Marcelo. "Cambio Institucional y política Exterior: un

modelo explicativo". Revista cidob d'afers internacionals, nº56, diciembre 2001-enero 2002.

- "Los conflictos de la República Popular China". Fundación CIDOB.
- "Los Juegos Olímpicos: empieza la cuenta atrás ¿Tres años de reformas de derechos humanos?" Amnistía Internacional, agosto 2005.
- Lun, Zhu. "Las nacionalidades minoritarias en la vida política de China". Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, octubre 2005.
- Madeiros, Evan y Taylor Fravel, M. "La nueva diplomacia China". Foreign Affairs en Español, enero - marzo 2004.
- M. De la Balze, Felipe. "La estrategia de China para ser gran potencia". Diario Clarín, abril 2005.
- Malena, Jorge. E. "Análisis de las dimensiones histórica, perceptual, y doctrinaria de la Actual Concepción Estratégica China". Resultante de la Primera Jornada de Estudios Orientales de la Escuela de Estudios Orientales, Universidad del Salvador, 20 y 21 de diciembre de 2004. Buenos Aires (Argentina).
- Pastor, Alfredo y Gosset, David. "Las relaciones entre la UE y China: Una clave del orden mundial del siglo XXI (ARI). China Europe International Business School, enero 2006.
- Poch de Feliu, Rafael. "El gran giro rural de China". La insignia, abril 2006.
- "Problema de Tíbet". Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China.
- "Revuelta de la Plaza de Tiananmen".
- Ríos, Xulio. "Derechos humanos, pluralismo y disidencia en China". Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, enero 1999.

- Ríos, Xulio. "China, un cambio contenido". Andalucía Solidaria, noviembre 2001.
- Ríos, Xulio. "China: ¿Más cambio sin cambio?". Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, mayo 2003.
- Ríos, Xulio. "Hu Jintao: ¿una nueva etapa en la reforma china?". Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, 2003.
- Ríos, Xulio. "China: la visión geopolítica de los nuevos líderes". Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, marzo 2004.
- Ríos, Xulio. "¿China puede estallar?". La Vanguardia, Noviembre 2004.
- Ríos, Xulio. "China, la potencia inevitable". Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, enero 2005.
- Ríos, Xulio. "China - El fin de la modestia". Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, agosto 2005.
- Ríos, Xulio. "Política exterior china: orientaciones y ajustes en un mundo en cambio". Revista CIDOB d'Afers Internacionals, nº 61.
- Ríos, Xulio. "China: el déficit social". Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, junio 2006.
- Ríos, Xulio. "Los mandamientos de Hu Jintao". Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, abril 2006.
- Ríos, Xulio. "Chávez y China". La Insignia, agosto 2006.
- Ríos, Xulio. "EEUU - China: los ecos de la cumbre Bush - Hu". Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, mayo 2006.
- Ríos, Xulio. "La democracia en China: ¿libro blanco o libro en blanco?". Centro Argentino de estudios Internacionales, Working Paper nº8, febrero 2006.

- Ríos, Xulio. "China: la agenda de Hu Jintao". Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional, enero 2006.
- Ríos, Xulio. "Hu y la nueva aristocracia". Diario El Mundo, septiembre 2006.
- Roch, Eugenio Anguiano. "China: cambio y continuismo políticos". Foreign Affairs en español, Julio-Septiembre 2003.
- Rojas, Carmela. "Hu Jintao ha defraudado al pueblo chino". La Gran Época, Noviembre 2005.
- Salomón, Mónica. "La Teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: Diálogo, Disidencia, Aproximaciones".
- Serrentino, Gabriela. "Aumenta la brecha entre ricos y pobres en China". La Gran época, 2006.
- Schell, Oville. "El salte en el tiempo de la política de China". Project Syndicate, junio 2004.
- "Sistema político y estructura del Estado". Fundación CIDOB.
- "Un País, Dos Sistemas". China Internet Information Center.
- Wilhelmy, Manfred. "El proceso de Reformas en China y su política Exterior". Centro de estudios públicos. Estudios públicos, nº78, 2000.
- Zhaoxing, Li. "La Paz, el desarrollo y la Cooperación: Bandera de la Diplomacia China en la Nueva Era". Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, agosto 2005.

Páginas de Internet Consultadas:

<http://www.igadi.org>

<http://www.cidob.org>

<http://www.politicaexterior.com>

<http://www.casaasia.es>
<http://www.china.org.cn>
<http://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia>
<http://www.mfa.gov.cn/esp/>
<http://ar.chineseembassy.org>
<http://asiared.com>
<http://www.realinstitutoelcano.org>
<http://www.iaeu.es/caratula/index.php>
<http://www.lainsignia.org>
<http://lagranepoca.com>
<http://www.caei.com.ar>
<http://www.foreignaffairs-esp.org>
<http://www.chinagate.com.cn/english/index.htm>
<http://www.uam.es/otroscentros/asiaoriental>